

ESTUDIOS PARAGUAYOS

Revista de la Universidad Católica Nuestra "Señora de la Asunción"

Friedhelm Guttandin, Victoria Taboada Estudiantes investigadores: Camila Ayala, María Raquel Gaona, Claudia Salinas, Linda Vera y Jessica Rojas.	<i>La cárcel como microcosmos La vida en el Buen Pastor desde las perspectiva de las internas.....</i>	<i>7</i>
Javier Numan Caballero Merlo	<i>Modelos de enseñanzas aprendizaje en la Educación Superior y el desarrollo de la sociología en Paraguay.....</i>	<i>33</i>
Orlando Inocencio Aguirre Martínez	<i>Tras las huellas comunes de Ayotzinapa y Curuguaty.....</i>	<i>55</i>
Carlos Anibal Peris C	<i>El nuevo Estado y su nueva seguridad.....</i>	<i>69</i>
Beatriz González de Bosio	<i>Pedro Nicolás Ciancio y la soja en el Paraguay.....</i>	<i>85</i>
Christian Troncoso Castillo	<i>El héroe sufre la manifestación de su naturaleza: poética de El trueno entre las hojas.....</i>	<i>109</i>

Universidad Católica

“Nuestra Señora de la Asunción”

Narciso Velázquez
Rector

José Guillermo Von Lucken
Vicerrector Académico

Diego Doldán Ruiz Díaz
Secretario General

Teresa Servín
Vicerrectora de
Administración y Finanzas

Nilo Zárate
Director del CEADUC

CENTRO DE ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS (CEADUC)

José Zanardini	Presidente	Presidente
Ramiro Domínguez	Vicepresidente	Vicepresidente
Ricardo Moreno Azorero	Coordinador	Coordinador
Myrian A. Gaona Martínez	Secretaria	Secretaria

Consejo Directivo

Deisy Amarilla
Beatriz G. de Bosio
Cristina Cristaldo
Jorge García
Abelardo de Paula Gomes
Bartomeu Melià
Luis Ortiz Sandoval
Feliciano Peña Páez
Adelina Pusineri
Marilín Rehnfeldt
Sinforiano Rodríguez
Lino Trinidad Sanabria
Guillermo Sequera
Jorge Servín
Cristina Vera Díaz
Rodrigo Villagra

Correspondencia y Canje: **Revista Estudios Paraguayos**
© **Centro de Estudios Antropológicos (CEADUC)**
Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción”
Independencia Nacional y Comuneros
Casilla de Correo #1718 - Asunción - Paraguay
Telefax: (595-21) 44 10 44 extensión 252
e-mail: ceaduc@gmail.com - ceaduc@uca.edu.py
web: www.ceaduc.uca.edu.py

Publicación indexada en: **LATINDEX, CLASE, HAPI, ERIC Y ULRICHS**

Universidad Católica

“Nuestra Señora de la Asunción”

ESTUDIOS PARAGUAYOS

Revista de la Universidad Católica Nuestra “Señora de la Asunción”

Director: Nilo Damián Zárate López
Editor: Carlos Anibal Peris Castiglioni
Secretaria: Myrian A. Gaona Martínez

Consejo Editorial

Miguel Alberto Bartolomé (Instituto Nacional de Antropología e Historia, México)
Beatriz González de Bosio (Universidad Católica, Paraguay)
Luc Capdevila (Universidad Rennes 2, Francia)
Isabelle Combès (Instituto Francés de Estudios Andinos, Bolivia)
Graciela Chamorro (Universidad Federal de Grande Dourados, MS, Brasil)
Jorge Eremites (Universidad Federal de Grande Dourados, MS, Brasil)
Ebelio Espínola (Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Venezuela)
Henryk Gaska (Universidad Nacional de Itapúa, Paraguay)
Ana María Gorosito (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
René Harder Horst (Appalachian State University, EEUU)
Bartomeu Melià (Instituto Superior de Estudios Humanísticos y Filosóficos -ISEHF, Paraguay)
Mario Ramos Reyes (Universidad de Kansas, EEUU)
Marilín Rehnfeldt (Universidad Católica, Paraguay)
Sinforiano Rodríguez (Asociación Indigenista del Paraguay, Paraguay)
Gianpaolo Romanato (Universidad de Padova, Italia)
Rodrigo Villagra (Universidad Católica de Itapúa, Paraguay)
José Zanardini (Centro de Estudios Antropológicos, Paraguay)

Consejo Científico

Ignacio Telesca (Universidad Nacional de Formosa, Argentina)
Luis Ortiz Sandoval (Instituto de Ciencias Sociales de Paraguay, Paraguay)
José Manuel Silvero (Universidad Nacional de Asunción, Paraguay)
Magdalena López (Universidad de Buenos Aires, Argentina),
Javier Núman Caballero Merlo (Universidad Católica “Ntra. Sra. de la Asunción”, Paraguay)
Luis Fretes Carreras (Universidad de Lisboa, Portugal)
Sarah Cerna Villagra (Universidad Nacional Autónoma de México, México)
Víctor Saracho (Universidad Católica “Ntra. Sra. de la Asunción”, Paraguay)
Claudio José Fuentes Armadans (Universidad Católica “Ntra. Sra. de la Asunción”, Paraguay)
Victoria Taboada (Universidad Católica “Ntra. Sra. de la Asunción”, Paraguay)

REVISTA ESTUDIOS PARAGUAYOS

Revista de la Universidad Católica Nuestra “Señora de la Asunción”

Departamento de Ciencias Sociales - Centro de Estudios Antropológicos

Vols. XXXI - XXXII, N° 1 y 2 - Asunción del Paraguay - 2013-2014

Friedhelm Guttandin, Victoria Taboada <i>Estudiantes investigadores:</i> Camila Ayala, María Raquel Gaona, Claudia Salinas, Linda Vera y Jessica Rojas.	<i>La cárcel como microcosmos La vida en el Buen Pastor desde las perspectiva de las internas.....7</i>
Javier Numan Caballero Merlo	<i>Modelos de enseñanzas aprendizaje en la Educación Superior y el desarrollo de la sociología en Paraguay.....33</i>
Orlando Inocencio Aguirre Martínez	<i>Tras las huellas comunes de Ayotzinapa y Curuguaty.....55</i>
Carlos Anibal Peris C	<i>El nuevo Estado y su nueva seguridad.....69</i>
Beatriz González de Bosio	<i>Pedro Nicolás Ciancio y la soja en el Paraguay.....85</i>
Christian Troncoso Castillo	<i>El héroe sufre la manifestación de su naturaleza: poética de El trueno entre las hojas.....109</i>

Editorial

Durante más de 30 años, la Revista Estudios Paraguayos, del Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica (CEADUC), ha reflejado los principales pensamientos, desde diversas perspectivas, sobre la realidad social nacional.

Así han pasado por sus páginas grandes representantes de la cultura del Paraguay, solo por citar unos nombres, destacamos artículos labrados por Josefina Plá, Adriano Irala Burgos, Branislava Susnik, Chase Sardi, Tomas Palau y otros notorios intelectuales, que nos brindaron novedosas herramientas que nos ayudaron a entendernos como sociedad, pero también, han cargado de historia la publicación que hoy se introduce.

Vale la pena resaltar el espíritu de la revista, que por sobre todo ha intentado ser un espacio académico comprometido y de vanguardia con el desarrollo de las ciencias sociales en el país. Por eso nuestros agradecimientos a los que colaboran con sus clarividentes trabajos intelectuales, ya sean articulistas o en el comité editorial y científico.

Al presente número, se introdujeron nuevas pautas que aseguran su científica, plasmando temas de interés general, elaborados por consagrados y jóvenes investigadores. Es justo, por lo tanto, agradecer los valiosos aportes que desde distintas especialidades, nos colocan en la imperiosa necesidad de reflexionar sobre las problemáticas de lo cotidiano.

Ofrecemos artículos sobre el desarrollo de las ciencias sociales en el Paraguay, las situaciones en las cárceles, la relación del Estado con la seguridad y el análisis comparativo de los trágicos acontecimientos de Curuguaty, Paraguay, y Ayotzinapa, México, se organizaron los escritos dentro del campo de la sociología y de la ciencia política. Javier Núman Caballero, Friedhelm Guttandin, Victoria Taboada, Carlos Peris y Orlando Aguirre nos llevan a conocer y debatir dentro de estos actuales y sensibles contextos sociales.

Por el lado de la literatura, el escrito de Christian Troncoso Castillo, aportó a la discusión la rica obra del inmortal Augusto Roa Bastos. Analizando “El Trueno entre las Hojas”, se ha mostrado al lector temas como la identidad, la heterogeneidad y la integración del hábil literato en el mercado de una América Latina bajo una coyuntura influenciada por la Guerra Fría.

Como punto final, en el área de la historia, la profesora Beatriz González de Bosio recurrió al análisis histórico de la soja en el Paraguay por obra del Dr. Pedro Nicolás Ciancio, así como también un estudio del impacto actual de su cultivo.

Estas pistas nos revelan la importancia del presente material. Ya solo queda continuar con las siguientes hojas y descubrir la riqueza del actual número de la Revista ESTUDIOS PARAGUAYOS.

LA CÁRCEL COMO MICROCOSMOS LA VIDA EN EL BUEN PASTOR DESDE LA PERSPECTIVA DE LAS INTERNAS¹

Enviado: 18/08/15

Aceptado: 13/11/15

Friedhelm Guttandin², Victoria Taboada³

Estudiantes investigadores: Camila Ayala, María Raquel Gaona, Claudia Salinas, Linda Vera y Jessica Rojas.

Resumen

Este artículo presenta el análisis de los resultados obtenidos en una investigación cualitativa sobre la vida de las mujeres en la penitenciaría del Buen Pastor según las percepciones de las mismas internas. A partir de lo relatado en las entrevistas y lo observado en las visitas se desarrolla la tesis sobre la cárcel como representación del mundo que lo contiene. Así, se han realizado paralelismos entre las características de los fenómenos sociales y las dinámicas de disciplinamiento encontrados en la cárcel y en la sociedad fuera de ella. Estas interpretaciones se explican a la luz de las teorías sociológicas sobre la modernización (Durkheim, Simmel, Weber), las instituciones totales (Goffman), la vigilancia y la dominación (Foucault).

Palabras claves

Cárcel – microcosmos – modernidad - disciplina

- 1 En el presente artículo se resumen los principales resultados de una investigación llevada a cabo durante tres semestres como proyecto de las cátedras de Epistemología y Metodología de la Investigación I, II y III de la Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción. Los resultados parciales fueron presentados en el I Congreso Latinoamericano de Teoría Social realizado en Buenos Aires en agosto del 2015 en la mesa "Discusiones críticas contemporáneas sobre el Paraguay: el desafío renovado de la teoría social". Se agradece especialmente el apoyo de la Universidad Católica de Asunción, la cual apoyó tanto el desarrollo del proyecto de cátedra como la exposición en Buenos Aires. Vale destacar además el apoyo del Mecanismo Nacional de Prevención de la Tortura (MNP) por facilitar y acompañar el acceso a la penitenciaría del Buen Pastor.
- 2 Dr. en Sociología, Catedrático de la Universidad Católica e investigador Nacional e Internacional del proyectos y consultorías sociales.
- 3 Socióloga, Maestrando en la Universidad de Hunboldt, Alemania, e investigadora social.

Abstract

This paper presents the analysis of the results obtained in a qualitative research about the life of women in the penitentiary Buen Pastor according to their own perceptions. The thesis about prison as a representation of the society that contains it develops from the testimony of the interviews and the visits observations. Thus, the characteristics of social phenomena and discipline techniques of both prison and society outside were put in a parallel perspective. Sociological theories about modernization (Durkheim, Simmel, Weber), total institutions (Goffman), discipline and domination (Foucault) explain these interpretations.

Key words:

Prison – microcosm – modernity – discipline.

1. Introducción:

Acercamientos al microcosmos de la cárcel

En una de las grandes capitales de Europa se cuenta una historia de la cual se tiene que esperar de manera optimista que no sea cierta: la policía de esta capital está persiguiendo a un ladrón que se ha refugiado en un complejo de edificaciones que se extiende sobre varias manzanas. Este complejo de edificaciones dispone de varias salidas y el comandante de policía dispone de escaso personal. Entonces él decide cercar a un edificio vecindario de menor extensión.

De manera similar proceden políticos y científicos cuando tienen que enfrentar casos poco claros e imprevisibles. Cuando políticos no logran establecer un consenso sobre un problema y sus posibles soluciones entonces tienden a simular actividades en otra área que se presta para la presentación pública de poder de mando y procedimientos efectivos. También los científicos, cuando no tienen claridad sobre las observaciones importantes a realizar, tienden a cercar aquellas variables que puedan investigar fácilmente con los métodos e instrumentos que disponen. Las prácticas policiales, políticas y científicas piensan y operan en situaciones de urgencia y dificultad - como enseña no solo la anécdota sino también muestran los noticieros diarios - a partir de sus medios.

Visitando la penitenciaría para mujeres “Buen Pastor” en Asunción, Paraguay, se podría recordar la vigencia de esta anécdota: ¿No es así que los comandantes policiales suelen cercar los lugares equivocados en los cuales capturan por casualidad algunas delincuentes de menor importancia? Salvo tres integrantes de un grupo que declaró la guerra al Estado Paraguayo, se encuentran en el Buen Pastor mayormente mujeres acusadas o condenadas por posesión o tráfico de estupefacientes⁴. La investigación presentada a continuación también se puede relacionar con esta anécdota. En el primer grupo focal con las internas una de ellas comentó a los estudiantes que tendrían que permanecer día y noche en el Buen Pastor para saber realmente algo sobre la vida en la cárcel⁵. Puede ser que este comentario no tenía la intención de ser un “crítica”

4 Según datos estadísticos encontrados en el Observatorio de Género del Poder Judicial del 2012. Se confirmó además, según información del MNP, que esta tendencia se sostuvo <http://www.pj.gov.py/contenido/926-situacion-de-personas-privadas-de-libertad/926>

5 *Entrevistada:* Entonces tienen que venir a quedarse acá con nosotros uno o dos días para que vean lo que es.

Entrevistada: para que palpen.

Entrevistador: ¿eso es posible?

Entrevistada: Es posible, pero te van a dar a parte una celda individual verdad, que no sería lo

metodológica, pero igual apunta al hecho que la estrategia de la investigación no está cercando el tema central, sino un tema vecindario por la imposibilidad de la aplicación del procedimiento adecuado. Teniendo en cuenta que durante la fase de planificación y preparación de esta investigación se planteó cierta similitud entre una tribu de indígenas y la cárcel por el reducido espacio de convivencia, el procedimiento etnológico de una observación participativa hubiera sido el adecuado. Pero ¿cuáles serían las estudiantes que querrían correr los riesgos que implica una convivencia en una cárcel de mujeres? Una vez excluida esta posibilidad de permanecer en la cárcel se optó por la realización de entrevistas, que exigieron solamente visitas diarias. Y esta (auto) restricción en cuanto al acceso a la cárcel llevó consigo un cambio del tema de investigación: ya no se está preguntando por las maneras de convivencia en la cárcel de mujeres, sino cómo las mujeres viven juntas según sus pareceres. Un cambio pequeño pero decisivo, lo cual muestra también unas de las delimitaciones de esta investigación.

Una segunda delimitación consiste en la casi ausencia de estudios específicos sobre la vida carcelaria, lo cual dificulta el acceso teórico a la cárcel. A partir de los tres autores: Erving Goffman, Max Weber y Michel Foucault se pudo comenzar a dibujar algunas líneas para un marco macro de referencia teórica que será útil para establecer las coordenadas de esta investigación empírica.

Erving Goffman describe en su estudio “Internados: ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales” (2001) la estructura de instituciones totales. Si bien tomó sus datos en el ámbito de manicomios, él pretende extender sus conclusiones teóricas hacia el fenómeno de las cárceles. Finalmente todas las instituciones totales parecen ser cárceles: encierran a sus integrantes, llamados “internos”, que a su vez se diferencian absolutamente de los funcionarios que los vigilan. Entre los dos grupos no hay movilidad. La institución total es un lugar de residencia permanente que unifica todas las esferas de la vida de los internados hasta el punto que no hay soledad ni intimidad. Un programa de rutinas de la vida diaria y del trabajo mantiene la disciplina. Para optimizar la vigilancia sobre los internos se les restringe el acceso a informaciones. Estas condiciones de vida conducen al interno a una “carrera moral”: comenzando con rituales de degradación y humillación ya al momento de ingreso al esta-

mismo, no se puede porque en una de esas te inducimos a matar, o a drogarte o a seguir mintiendo más de lo que te acostumbras, y cosas así, y viceversa, verdad, entonces no creo que la directora te permita a vos ni a nadie verdad, venir a vivir un día acá con nosotros.

Entrevistada: No!!!, no le deseo a nadie.

Entrevistada: No, nosotras no le deseamos a nadie.

Entrevistada: A parte no es lindo, venir unas cuantas horas va a ser suficiente, teoría es lo más lindo, la práctica no le recomiendo a nadie.

blecimiento. En la mayoría de los casos la “carrera moral” lleva a una modificación de la concepción del yo, es decir de la identidad del internado.

Las instituciones totales de Erving Goffman parecen ser conceptualizadas como islas carcelarias en un mar de una vida diaria “normal” y “libre” para la gran mayoría de una población. Fue Max Weber que medio siglo antes de Goffman advirtió sobre el peligro, que aspectos de una vida carcelaria se podrían extender a las sociedades enteras. El punto de partida de la argumentación de Weber recuerda a las instituciones totales de Goffman: la disciplina y autodisciplina practicada en los monasterios medievales. En la “Ética Protestante” de Weber (2008) la autodisciplina de los monjes aparece como instrumento de la centralización y racionalización burocrática del aparato eclesial. La estructura de dominación de la iglesia medieval recluta en los monasterios a sus funcionarios serviles y (auto) disciplinados. Esta autodisciplina sale de los monasterios y se masifica con la reforma y la extensión de una ética que apunta a la realización de estándares de disciplina monasterial fuera de los monasterios en la vida diaria. A partir de ahí la autodisciplina ya no es solo un asunto para especialistas religiosos (los monjes) sino para todos los creyentes protestantes. La disciplina es secularizada (ascetismo laico) y masificada. Con esto los nuevos aparatos estatales burocráticos encuentran para su extensión a los funcionarios serviles y (auto) disciplinados. La dominación de los aparatos burocráticos tiende a someter todas las expresiones de una vida libre bajo sus principios. Para la descripción de este peligro, que corren las sociedades modernas, Weber está usando una metáfora “carcelaria”: “jaula de acero” (Weber, 2008: p.286).

Lo que para Max Weber todavía se perfiló como amenaza, según Michel Foucault (1986) ya se ha realizado. A partir del diagnóstico de Foucault la sociedad moderna aparece como una suerte de “metacarcel”: El sistema carcelario se establece en el relacionamiento entre los hombres sin tener un lugar específico ni presencia física. El punto de partida de su análisis es el “Nacimiento de la cárcel”. En la segunda mitad del siglo XVIII comienza y se expande el sistema moderno del sistema penal con las técnicas (i) de la clausura de un espacio delimitando al máximo influencias externas; (ii) de la organización de este espacio clausurado en el cual se ubican sistemáticamente los individuos según sus tareas y actividades; (iii) de la institución de ritmos temporales en las actividades y pausas; (iv) de la constitución de un sistema de vigilancia central que garantiza que los internos nunca se sienten solos; (v) de la inauguración de un esquema de calificación con sus respectivos premios y castigos. En las cárceles se experimentan las técnicas modernas de la disciplina humana que a partir de ahí se expanden e infiltran primero en las instituciones como escuelas, administraciones, hospitales y luego se expanden a las sociedades enteras.

Funcionarios modernos de vigilancia que premian o castigan niveles de (auto) disciplina son entre otros jueces, abogados, médicos, profesores, asistentes sociales. Decisivo es, que todos aquellos actúan en un sentido “positivo” para la humanización de la vida, como también los primeros diseñadores de las cárceles lo han hecho. Los resultados del diagnóstico de Foucault no contienen nada de optimismo, no ofrecen ninguna salida: los principios de la vida carcelaria se universalizaron socialmente.

Mientras Goffman describe la institución total como contrapunto en relación a una sociedad que se organiza de manera diferente, para Foucault la sociedad es algo como una “metacárcel”, la cárcel grande en la cual en la substancia se encuentran establecidos los mismos mecanismos de poder y disciplina como en la cárcel “chica”. Cárcel grande y cárcel chica se relacionan como macrocosmos y microcosmos. El análisis del microcosmos permite (con variaciones) concluir hacia la estructura del macrocosmos. Esta perspectiva analítica de Foucault dio la inspiración para el presente estudio. No obstante las observaciones aquí realizadas no traspasan los límites de la cárcel. La idea, que con una investigación sobre la cárcel se está comenzando a analizar la sociedad entera cumple en este estudio la mera función de ser una idea orientadora.

El nivel de abstracción de los lineamientos teóricos arriba presentados no permite deducciones claras hacia dimensiones específicas de investigación en una cárcel. Por esto un estudio exploratorio, que se acerca a la cárcel con la pregunta: “¿Qué ocurre ahí?” parece ser lo más adecuado. En el momento de toma de datos mediante entrevistas individuales y grupales todas las informaciones tienen el mismo valor. No obstante, los conocimientos teóricos al entrar en la cárcel hubieran podido sesgar las preguntas y observaciones. Desde el principio del planeamiento del estudio se insistió en una actitud de “docta ignorancia”, una “estupidez artificial”, que busca ignorar en el momento de toma de datos los conocimientos teóricos. Luego en la fase del procesamiento y del análisis de datos se comenzó a filtrar las informaciones en dos etapas. En la primera etapa se elaboró un esquema de dimensiones surgidas de las informaciones recogidas para luego ordenar y describir las informaciones según estas dimensiones. El objetivo de esta primera etapa consistió en compactar y endurecer el material empírico de la manera que pueda “resistir” y “rechazar” a teorías inadecuadas. En la segunda etapa analítica se eligieron las dimensiones teóricas centrales para un análisis de las sociedades modernas y para los procesos de modernización, a partir de las que luego se comenzó a “discutir” el material empírico: diferenciación, individualización, dominación y racionalización.

2. “Esto es una cárcel, no un hotel”: Diferenciación.

Si bien en un nivel teórico -y discursivo por parte de las autoridades e instituciones oficiales- existe un constante refuerzo de la idea de “cárcel” como instancia especial y diferente de la vida “normal”, es decir, con las comodidades y derechos de la vida en libertad, se observaron percepciones y dinámicas que no realizaban esta diferenciación a cabalidad.

La idea de la diferenciación se basa en la observación de Emile Durkheim (1993) de que la progresiva división del trabajo tiene enormes consecuencias para el modo de convivencia de las personas. Entonces, la “diferenciación” se refiere a la disgregación de una entidad originalmente homogénea en diferentes partes, cada una con propio carácter y composición. Como consecuencia de la diferenciación se independizan actividades y funciones y – para poder cumplir con éstas – se forman instituciones y organizaciones. Estas nuevas entidades continúan especializándose.

El concepto de cárcel en sí surge como institución especializada, encargada de una parte de la población con objetivos y estructuras específicas. Sin embargo, en ciertos aspectos, la cárcel estudiada no funge con todas sus funciones. Si el objetivo principal de la misma reside en la resocialización de las personas, no podría decirse que la estructura y los recursos del Buen Pastor garantizan este cometido. Por otro lado, el aislamiento de esta población y el cambio de vida que en teoría precisan a través de los mecanismos de vigilancia de la cárcel tampoco son garantizados ya que la dinámica de la vida en el Buen Pastor no se diferencia en gran medida de la vida fuera del Buen Pastor. Los muros diferenciadores y separadores de la cárcel de la vida en común existen pero no son *totalmente* impermeables.

Además, existen canales estables de comunicación y contacto entre la población interna y externa, que permiten el comercio, el abastecimiento, el intercambio de información, las visitas, la tecnología, e incluso las drogas.

Internamente, la diferenciación de espacios tampoco es clara, y llama la atención los casos de enfermedades mentales y físicas que sufren muchas de las mujeres y que no cuentan con un trato diferenciado del resto, conviviendo de forma normal con las demás y exponiendo la integridad propia y ajena. Otras de las enfermedades que se padecen de tipo grave están vinculadas con la obesidad, la tuberculosis, el VIH Sida, depresión y aquellas relacionadas con el consumo de drogas: “*O sea que acá nosotros vivimos con distintas de estas clases de locas y enfermas mental, teníamos una persona con ultimo grado de tuberculosis que nunca se le hacía caso hasta el punto que reventó y ahí se le hizo la sanación; y convivimos todos juntos ¿qué vamos hacer?*”.

“En mi celda tengo personas enfermas, medicadas, medicadas en el sentido de sedantes, tranquilizantes, fármaco-neurológicos que son bajos prescripción médica que le facilitan en la enfermería verdad. Entonces todos esos puntos por ejemplo como delegada que soy, me toca ir observando cómo está mi compañera porque a veces a consecuencia del medicamento se cae por decir de alguna manera de la cama, o va al baño y se queda dormida y todos esos detalles (.....) y realmente esa señora no tendría que estar acá, corremos peligro, la integridad de los demás es la que está en peligro”.

En la cárcel existen otros tipos de procesos de diferenciación: la población misma se divide según funciones o adscripciones.

La penitenciaria del Buen Pastor se encuentra distribuida en pabellones, en ella se encuentran los sectores de “Alcatraz”, caracterizado por las condiciones precarias del mismo; por otro lado en el sector “Máxima” se encuentran las personas con condena y en general con más recursos económicos, *“son celdas, hay un espacio donde creo que nadie tiene que vivir allí y allí están viviendo veintitrés personas, es un pasillo donde yo ingrese, me fui por primera vez y Alcatraz estaba vacío estaba prohibido vivir allí y ahora están viviendo allí... Porque es inhumano, está la humedad, cerca de la cloaca, un olor asqueroso tiene, tienen la ventana hacia allí las chicas y les entra todo la respiración y yo creo que es inhumano, parece más un calabozo que cualquier otra cosa...”*

“Por ejemplo yo soy de máxima tercero. Ahí cada celda tiene cinco personas, la mayoría estudian y trabajan, la condición para que se suban es que quieran estudiar y trabajar, y el día que salga ya tenga una profesión para reiniciar su vida.”

En este sentido se observa que existen diferentes circunstancias bajo las que es posible llevar adelante la vida en el Buen Pastor, y esto es observable inclusive espacialmente.

En la penitenciaria también se encuentran las mujeres embarazadas. Para las mismas existe un sector llamado “Amanecer” con la posibilidad de acceder a ciertos privilegios que el resto de los pabellones no posee, con comodidades y espacios recreativos para los hijos pequeños de las internas. Entonces se da que las mujeres en situación de embarazo son apartadas del resto de la población para acceder a las mejores condiciones que representa aparentemente el hecho de pertenecer a “Amanecer”. Sin embargo cuando las internas vuelven a la población general no existe ningún tipo de contención, las mismas son separadas de sus hijos y deben buscar de vuelta “un lugar” dentro de la población después de los tres años que pueden estar en Amanecer. *“Y después las criaturas directamente pasan con familiares y nosotras pasamos otra vez a la población si es que tenemos condena alta.”* *”Y si tenemos suerte por ejemplo en nuestra celda de antes, yo por ejemplo si vengo en mi celda voy a estar, las otras sí que en cualquier*

lugar del mundo, después de vivir tan bien privilegiada y ya te quieren tirar en un lugar en donde te vas a ir a dormir así en un lugar y tirada en el suelo, así le paso a varias compañeras nuestras que al salir de ese lugar se fueron a dormir en el piso, no fueron capaces tampoco de alzarles en un lugar verdad donde estén bien, porque de repente uno se siente demasiado mal cuando se le despega esa criatura y uno generalmente dice ni ahí por su hijo.”

En este sentido, vale analizar el proceso de diferenciación, y cómo el mismo puede incluso ser arbitrario o temporal.

También, dentro del penal se encuentran ciertas piezas denominadas “Privadas”, utilizadas para visitas conyugales, con las que se debe de cumplir con ciertos requisitos para la posibilidad de usufructo, como el de hacerse un análisis de VIH tanto a la interna como al conyugue, aparte de que el conyugue tenga consigo su cedula de identidad y antecedente policial. Así también, la utilización de dicha pieza tiene un costo y sólo se accede a la misma con una previa solicitud de una semana de anticipación. En esas piezas por las cuales se paga cierto monto la insalubridad está latente y las internas deben de preocuparse por ingresar a limpiar y a desinfectar antes de hacer uso de las mismas.

En el tema específico abordado, el proceso de modernización de la sociedad se refleja en la diferenciación de una institución dedicada a un sector de la población que se encuentra en una situación de “desviación”, en este caso, la cárcel. Las personas que han faltado a la ley son destinadas a esta institución con la tarea diferenciada de encargarse del castigo y resocialización de las mismas. Si bien esta institución debería contar con las herramientas especializadas y se diferencia de otras instituciones y de la sociedad en general gracias a estas, en el caso estudiado se observa que los mecanismos especializados no distinguen tajantemente la vida al interior del Buen Pastor. Los procesos de diferenciación existentes no derivan en los mecanismos necesarios para cumplir con los objetivos específicos de la institución.

3. “ Grupos no hay”: Individualización y pertenencia

La individualización indica una sucesiva valorización de la persona singular que se independiza de su entorno social. En este sentido, la individualización es resultado del proceso de diferenciación. Georg Simmel (1939) observó que las personas participan en varias unidades sociales a la vez: en la familia, en la empresa, en club deportivo, en la iglesia, en el partido político etc. Cada institución y organización reclama la lealtad de sus integrantes.

El otro lado de la moneda “individualización” consiste en los fenómenos de la aislación y de la anonimidad. Las personas modernas se independizaron

de los lazos tradicionales de la familia, la tribu, la comunidad. En contrapartida se constituye una multiplicidad de dependencias con grandes instituciones abstractas y anónimas.

En el tema específico abordado, personas que han faltado a la ley son identificadas, juzgadas, extraídas de sus ambientes de desenvolvimiento cotidiano e incluso son estigmatizadas. Son individualizadas en su rol de “internas” de la cárcel y temporalmente este rol opaca y condiciona a todos los demás. En cuanto a la dinámica interna de la cárcel, existen también procesos de individualización de las internas que se distinguen de las demás y participan de diferentes unidades sociales.

Más específicamente se observa que existen procesos de distinción social que individualizan a las internas a través de labels de acuerdo a los pabellones que ocupan o bien a factores económicos. Es posible decir que la población del Buen Pastor no es homogénea. De hecho, la inexistencia de uniformes también demuestra que esta homogeneización tampoco es pretendida a nivel institucional. Las internas explican que la distinción de los niveles sociales en la cárcel es la misma que fuera de ella. Según ellas existen diferentes clases sociales, no hay igualdad entre las mismas por estar encerradas, sino que también se diferencian en cuanto su posición económica: *“también lo que acá hace la diferencia es el factor económico aquí el que está un poquito mejor económicamente viene a degradar al que es más humilde, todo eso influye (...)”*

Muchas sensaciones de injusticia están cimentadas sobre la propia estratificación interna, la diferencia de clases sociales y privilegios que se generan como en toda sociedad. La sociedad del Buen Pastor aun en su contexto de encierro no está exenta de ello, ya que las personas con mayor poder adquisitivo tienen un mejor pasar dentro de la cárcel y pueden acceder a mejores condiciones de vida. Clara es la diferencia por ejemplo, entre el sector de máxima seguridad a la que solo acceden algunas y el sector de Alcatraz donde se encuentran en condiciones precarias más de cien mujeres, donde la mayoría proviene del interior del país y de los barrios más pobres de Asunción. También aquí ingresan padeciendo consecuencias de la drogodependencia y problemas de salud: *“Alcatraz es el lugar en donde van las reincidentes y lugar de adictos (...)”*

Las internas están divididas físicamente por sectores, cada uno de estos sectores tienen ciertas características: en algunas viven las mujeres con mayor edad, en otras las de clase media y en cierto sector aquellas con mayores necesidades e incluso mayor grado de vulnerabilidad debido a su adicción a las drogas y las condiciones en las que ya llegan al Buen Pastor, *“Yo por ejemplo puedo hablar con propiedad sobre lo que corresponde a mi celda, yo estoy en una celda que se llama Cancel, estamos mujeres la gran mayoría adultas, pasando los cuarenta y tantos años, yo personalmente tengo cincuenta y un años.”*

Sin embargo la individualización y distinción de las internas según diferentes factores también permite la conformación de alianzas y grupos de acuerdo a intereses, pertenencia a ciertos pabellones u otras características de origen. En algunos sectores el sentimiento de grupo se expresa con mayor énfasis que en otros, encontrándose relacionados además con la noción de cuidado, defensa recíproca y solidaridad “(...) *Las de Alcatraz son unidas, se defienden a muerte, si te peleas con una de ellas te vienen toditas, porque son unidas sin embargo de otros sectores no somos unidas*”. “*Formamos un grupo, acá no hay diferencias. (...) Acá lo que menos se hace es hablar del por qué estas acá. Bueno, sale el problema cuando estas mal, pero así.*” “*Este pabellón es muy unido, y todas se ayudan entre todas, es muy lindo porque si tenés un problema abajo todas van a ayudarte, toditas, porque igual alguien siempre te va a buscar el pleito, aunque vos no hagas nada, vos tenés que respirar nomas ya y ya tenés un problema. Entonces que te defienda así un pabellón en el que te sientas segura y protegida y no te puedan hacer nada malo es muy lindo.*”

Aunque existan distintas muestras de solidaridad y condiciones de reciprocidad sobre ciertas situaciones, estas relaciones no terminan de afirmarse como relaciones duraderas en el tiempo y se mantiene una sensación de incertidumbre, de alerta permanente, en quien podría estar o no en ese momento en que una necesite la ayuda de otra. Las dinámicas grupales sufren modificaciones según el problema, el sector y la circunstancia en la que se encuentren algunas de las internas. Según reflexionan algunas, la base de la formación de estas relaciones grupales es fundamentalmente “utilitaria y de conveniencia”, se podría decir que funciona casi como un mecanismo de contención y defensa que no siempre mantiene su forma ni su finalidad. “*No, que yo sepa, grupos, grupos no hay, de repente te haces amiga de una o dos, así como dice ella que hay quienes se dicen tu amiga, pero en la hora de defenderte de los puñetazos por ejemplo nadie está*”.

Frente a la falta de confianza, muchas internas pueden elegir no conformar alianzas: “*Pero que vos decís, en la cárcel no hay luego amigos ni amigas, verdad eso es cierto, no hay amiga acá, porque yo ya estuve acá dos años, ya entendí to-dito como pa acá se es, por ejemplo uno acá te quieren mientras vos estas teniendo muchas cosas nomas, mientras que no se te termine la tinta este toditas te van a querer, porque es invítame, préstame verdad, pero cuando termina la tinta, ya te tiran, nadie te da más saludo, entonces, que amiga hay, no hay amigas, yo por ejemplo no quiero tener amigas, es mejor andar sola que en mala compañía porque cuando no tengo nada nadie te dice na “hola, buen día o como estas,” pero cuando vos tenés la tinta llena ahí si todos te dicen “vos sos la preferida, vos sos la ejemplar.”*”

Se puede observar que el factor económico se vuelve decisivo no solo en el

relacionamiento sino también a la hora de poder acceder o no a comodidades dentro del penal. Debido a la amplia población existente, las comodidades más básicas se vuelven insuficientes, hecho que provoca condiciones de insalubridad y hacinamiento. Las internas con mayores posibilidades económicas tienen la oportunidad de adquirir comodidades (televisión, heladera) para hacer uso de las mismas dentro del penal. También se encuentran las que poseen el privilegio de comprar lo que van a consumir, mientras que otras se alimentan con lo que provenga de la cocina del penal, la cual no posee las mejores referencias.

En otro nivel, las internas pueden disgregarse espacialmente según las diferentes actividades que realizan, que van desde los trabajos y oportunidades de capacitación hasta la participación en servicios religiosos o grupos de apoyo espiritual. Es decir, que si bien se encuentran confinadas al interior de la cárcel, pueden elegir separarse unas de otras espacialmente según sus intereses y actividades.

4. “Tenemos que aguantar de todo acá”: Dominación o auto regulación

Michel Foucault (1986) analiza el proyecto de la modernidad como el perfeccionamiento del poder estatal a través de la constitución de tres variantes: el poder del soberano, el poder disciplinario y el biopoder. En los tres casos el blanco de las estrategias del poder son los cuerpos humanos.

El poder del soberano absolutista se muestra en su facultad de restringir y prohibir; primero, el poder disciplinario en su fase de desarrollo se refiere a los cuerpos que encuentran en las instituciones donde se concentran los marginados sociales: los criminales en las cárceles, los enfermos, ancianos y pobres, cada grupo en instituciones especiales. Bajo el lema de un trato humano, las instituciones les someten a sutiles mecanismos de control corporal de modo que los controles externos se transformen en controles internos por parte de los sujetos: en autocontrol y disciplina. Posteriormente la domesticación de los cuerpos individuales es complementada por el control del cuerpo poblacional total mediante la estrategia del biopoder. Con el término “biopoder” (en francés *biopouvoir*) Foucault (2008: p.185) caracteriza aquellas técnicas de poder que apuntan no solo al individuo sino a la población en general.

Se puede notar que la dominación en la cárcel se ejerce desde ciertas prácticas. El encierro dentro de las celdas (pabellones), a partir de cierta hora “(...) *te ponen dos candados*, en el sector uno y en el sector dos te ponen dos candados”; o para el ingreso a los baños a partir de ciertas horas donde ya no se permite salir, “*tenemos que salir afuera y los celadores cuando están de mal humor*

no nos quieren luego abrir tenemos que gritar todas juntas para que nos dejen salir (...)” “(...) *hacemos en baldecitos (risas), baños privaditos (...)*”, pero además es observable una condición extrema de biopoder referida a aquella por la cual se controla los cuerpos de las internas desde la provisión de fármacos, tranquilizantes etc. “*Si, tienen distintas enfermedades, de distintas enfermedades y tenemos un solo sanitario un solo baño*” (...) “*En mi celda tengo personas enfermas, medicadas, medicadas en el sentido de sedantes, tranquilizantes, fármaco-neurológicos que son bajo prescripción médica que le facilitan en la enfermería verdad. Entonces todos esos puntos por ejemplo como delegada que soy, me toca ir observando cómo está mi compañera porque a veces a consecuencia del medicamento se cae por decir de alguna manera de la cama, o va al baño y se queda dormida y todos esos detalles*” e incluso la regulación de la vida íntima a través de la utilización de las “privadas” como se mencionó anteriormente.

La propia infraestructura del penal hace sentir a las mujeres que no están en sus casas: los candados en las puertas, la división de los sectores, pero por sobre todo una rutina diaria durante lo que dure la condena, el momento en el que deben ingresar a las celdas y esperar al día siguiente para seguir con la misma rutina.

Una interna comentó que durante el día no se sienten en una cárcel. Pero en la noche sienten la realidad de una cárcel. Una interna comenta que durante la noche siente mucho la separación de su familia: “*cuando especialmente anoche que hubo una tormenta, anteanoche también y los chicos no están bajo mi cuidado verdad, sin saber que están haciendo, que le depara*”.

Cuando se les preguntó a las internas cuáles eran sus espacios de movimiento, y cuáles son los espacios que les son restringidos, una contestaba que tienen acceso a todas partes de la penitenciaría: “*Por todas partes tenemos acceso*.” Otra interna decía que por todas partes tienen acceso, pero en muchas partes ellas mismas son las que no quieren ingresar: “*Nosotras tenemos acceso en todas partes, pero de que nosotras no queremos acceder a muchos de esos lugares, sí*”. Con respecto acceso al sector de “máxima seguridad”, una interna contestó insegura que sí, mientras otra decía que no se les permite, ya que es el sector de “máxima seguridad” y que por eso no se le permite el acceso a nadie: “*no, no se puede, ahí es máxima luego, no se puede entrar y salir así no más*”, es decir que aparentemente no existe un consenso común con respecto a la posibilidad de acceder a ciertos lugares.

Se observa entonces que por un lado existe una relativa libertad de acceso y circulación dentro de las instalaciones del penal. Por otro lado, sin embargo, existen mecanismos de auto regulación de las internas en base a acuerdos comunes –sin descontar disidencias entre los mismos– que limitan ese acceso y circulación.

Las internas comentan que durante el día también existen variaciones, ya que en algunos lugares se sienten cómodas y en otros lugares sienten más las limitaciones e incomodidades: *“Ahí por ejemplo donde nosotros vivimos ahora, ahí no sentís luego nada, porque es como si estas en familia, en cambio si te vas en el otro sector te ponen dos candados, en el sector uno y en el sector dos te ponen dos candados.”*

Otro aspecto importante que influye en la percepción de las internas reside en la rutina que deben mantener día a día, la cual no pueden variar a gusto: *“(…) y así pasan las horas verdad, llega la hora del almuerzo, almuerzo, llega la hora de la merienda, meriendo, después llega la hora del cierre que es a las seis de la tarde, nos quedamos todas de una vez en una pieza hasta mañana a las seis de la mañana, ese es la rutina de todo el día, aunque tenemos gente que se va a trabajar, otras que trata de vender algo que tiene, y cosas así, así pasa el día.”*

La rutina viene acompañada por la escasez generalizada de recursos y de una infraestructura incómoda para satisfacer las necesidades básicas: *“(…) y después vengo otra vez en la cama, en la pieza, en el piso donde duermo mejor dicho”.*

La estrechez de la cárcel se hace sentir no sólo a través de la escasez de la infraestructura y la falta de espacio físico, sino también implica efectos psicosociales relacionados con la convivencia, la cual es impuesta, con sus consecuentes conflictos de difícil resolución. Estos conflictos reflejan las relaciones de poder y prepotencia/impotencia que se desarrollan entre las internas por un lado y entre las internas y las autoridades por el otro.

Al preguntar sobre la sobrevivencia en este ambiente, las internas respondieron que existe una regla básica: ver, escuchar, callar. Esto significa que ellas permanecen siempre atentas para identificar los problemas, y evitan involucrarse en estos: *“Y cuando tenemos que aguantar las injusticias, las discriminaciones como usted dijo, porque tenemos que aguantar de todo acá como por ejemplo el ver, escuchar, callar y a veces no comer. Aunque a veces te toca ver, escuchar, callar y comer un poquito, de lo que viste digo, entonces en esos casos uno se da cuenta de que sí está en la cárcel (…)”*

En síntesis, las internas citan de manera reiterativa un lema que usan las guardias como respuestas a las quejas: *“Si vos te vas a protestar por algo y ahí te dicen: señora usted está en la cárcel, no en un hotel”.*

Lo que comentan las reclusas es que los guardias son los encargados de hacer las requisas y los controles a las visitas, no mencionan altercado alguno que haya habido entre las internas y los guardias, especialmente con los guardias hombres, que es lo que más se indagó. Una reclusa, sin embargo menciona que sí tuvo un altercado con una celadora, según la interna, por faltarle el respeto:

“yo si me pelee y me discutí con una celadora (...). Ahora ella es la que me faltó el respeto y no yo, no debo porqué respetarle, porque el respeto debe ser mutuo le dije, si ella me faltó el respeto yo no me voy a callar le dije, si yo tengo alguna sanción me puede decir así directamente le dije a la directora y usted me va a disculpar, pero yo no tengo porqué callarme ante nadie que me falte el respeto, yo tengo derechos”.

Primeramente las internas cuentan que uno de los peores castigos para ellas es el traslado a otra cárcel en el interior. Ante cualquier conflicto grave o continuo que haya entre las internas, el castigo es el traslado de una de ellas a otra cárcel: *“(...) y ese tema de traslado y eso hace ahí, según tengo yo entendido la otra directora no ponía orden, y de manera que se respeten las internas para que haya tranquilidad, porque si yo me peleome van a llevar de traslado”.* La gravedad de este castigo residiría en el aumento del aislamiento con respecto a la sociedad, ya sea por la lejanía de los familiares o de los centros de recursos que son accesibles en la ciudad pero ya no en el interior.

Las internas también fueron consultadas sobre las verificaciones de seguridad realizadas a las visitas, una contesta negativamente, y otra cuenta que es diferente, que sí hay sistema de seguridad: *“no, no, hay un sistema de seguridad”*, en ese momento una de las internas dice que el peor suceso por el que pasa la visita es el momento de la revisión para entrar, dice que se les toca hasta a los niños, y cuenta que los guardias encargados de ese trabajo no se cambian los guantes, es decir, utilizan un mismo guante con todas las visitas que ingresan, la misma dice temer que se le trasmita alguna infección a los niños o a los adultos mismos: *“(...)al revisarle se le está tocando hasta a las criaturas y viste que de repente utilizan guantes, y los guantes no se cambian, no todos somos iguales y si se le va a desvestir a la criatura se le puede pasar cualquier enfermedad a través del guante (...)”.* Las internas afirman que muchas personas prefieren no ir a visitar a sus familiares, ya que no quieren pasar por ese proceso: *“y es por esto que ya muchos ni quieren venir”.*

Se les preguntó además con qué frecuencia eran realizados los controles en las celdas (requisa) a lo que responde nuevamente la misma interna, que en efecto los mismos son realizados constantemente, de manera sorpresiva para garantizar la efectividad de dicho control: *“Siempre hay eso, es constante, por ejemplo por decirles, se les antojó mañana y bueno requisan. Lo que pasa que tiene que ser elemento sorpresa por múltiples situaciones (...)”*

Una interna cuenta que en los pabellones de las “viciosas” las requisas se hacen con la misma frecuencia y de la misma manera, siempre de acuerdo al pabellón que salga “sorteado”: *“Sí, por todo lado, de acuerdo al lugar que salimos sorteadas, porque acá cada pabellón tiene nombres diferentes (...)”.*

En el tema abordado específico, se observa la importancia de la vigilancia –y con eso el control- de los cuerpos. Las internas deben organizar sus vidas de acuerdo a parámetros establecidos, deben seguir una rutina impuesta, y aspectos biológicos como la salud, la alimentación y la higiene tienen características específicas y posibilidades limitadas. Estos mecanismos van más allá de los cuerpos de las internas y en ocasiones incluso alcanzan a los cuerpos de sus allegados (visitas). Sin embargo, existen momentos de flexibilidad y sobre todo de libre circulación, y momentos en los que dentro de lo que los recursos materiales permiten, las internas pueden realizar las actividades que desean.

5. “La interna es la que tiene la última palabra acá.”: Racionalización

Racionalizar significa ordenar y sistematizar la realidad para hacerla previsible y dominable. Implica que el pensar y el actuar cada vez más estén sometidos al cálculo, la justificación y la “manipulación” técnica. El actuar racional es un actuar bien pensado: se buscan métodos y medios para asegurar que los resultados serán efectivos y eficientes.

Weber (1929) plantea el paso a la modernidad mediante procesos de racionalización, donde las acciones se guían por objetivos y cada vez menos por valores. La “jaula de hierro” en la que se ven contenidos los seres humanos representan las reglas racionales que delimitan su desenvolvimiento en la sociedad. En el caso de la cárcel esta jaula es real y tangible, sin embargo, a lo largo de la investigación se ha observado también la predominancia de arreglos improvisados.

Evidentemente cuando se analiza una institución como la cárcel las acciones tienden a racionalizarse pues la permanencia del orden, la seguridad y el control son los fines del mismo, iniciando por las condiciones físicas de encierro que buscan agrupar a las internas a modo de establecer un orden interno y externo, las condiciones de normas, horarios, prácticas establecidas y sanciones orientadas que buscan que el lugar pueda tener condiciones de gobernabilidad manejables, justificadas y manipulables. Un elemento en ese sentido de manipulación calculada de la conducta es el riesgo a la sanción y al castigo “*Porque uno tiene miedo del traslado se tranquiliza más, por eso es (.....)*” Para el orden dentro del penal el rol de la delegada en torno a funciones es de suma importancia, “*(.....) y ella nos ordena qué tenemos que hacer qué día nos toca nuestro oficio, oficio quiere decir qué día tenemos que limpiar cada una.*”

Otro elemento importante de organización interna la constituyen los diversos grupos que se forman al interior del penal, los grupos cumplen distintas funciones desde relaciones de solidaridad mutua, de protección, de organiza-

ción y orden, muchos de estos grupos se conforman por características afines, por edad, actividades internas o sectores.

Parte de la configuración y las relaciones dentro del Buen Pastor así como los diversos conflictos y formas de enfrentarlos y generar algún grado de “orden” y gobierno dentro del penal están cimentados sobre las diversas jerarquías que existen dentro del mismo. Las internas se encuentran en la base de la misma, *“muchas veces a ellas no se le da luego (darle el permiso para vender cosas por ejemplo), sino que a la gente elegante, bien vestida, ellos sí; le recibe (la directora), habla con ella, todo lo que ella quiere. Pero sin embargo vos te vas así vestida como pobre: ¡no!, ¡ahora tengo visita!, no te hace caso. Por ejemplo vos tenés un vestido lindo, un zapato con taco alto y te vas y te recibe, pero si sos una pobretona como nosotras ni siquiera te quiere pasar un pedazo de geniol”*. Sobre ellas la delegada es quien ejerce un rol fundamental, no solo en canalizar de mejor forma la comunicación entre las internas y las autoridades, sino por sobre todo en el autogobierno que se establece en cada pabellón, es así que la delegada cumple un rol fundamental, la misma es electa por sus compañeras y se posiciona de forma superior y con mayor autoridad frente a los conflictos y el dialogo con las celadoras en primera instancia, y con la directora siguiendo el orden jerárquico.

En este sistema de estratificación interna, las delegadas de los pabellones juegan un rol importante para la integración de los grupos de reclusas. Las delegadas son elegidas y confirmadas por las internas “entre todas” y ejercen cierto poder para mantener el orden en la administración del pabellón: *“La delegada es la que se encarga de hacer el orden del día (...) por ejemplo es una interna más, verdad, pero simplemente se votó por ella para que dé la cara por nosotras, (...) por ejemplo como si fuera que está con nosotras nuestra mamá, y ella nos ordena qué tenemos que hacer, qué día tenemos nuestro oficio, oficio quiere decir qué día tenemos que limpiar cada una, nos toca”*.

Las internas destacaron el rol de las delegadas como la clave de la organización de las internas, quienes de por sí ya se encuentran divididas en pabellones según ciertas características. Las delegadas cumplen con la función de asignar tareas y roles a las internas, así como también de mediar en caso de conflictos. Además son la figura principal para la conexión de las internas con las autoridades, lo cual demuestra que existen mecanismos estandarizados de comunicación entre las diferentes instancias de la cárcel.

En el contexto de organización interna, el rol de las autoridades y/o la autoridad es aparentemente de fundamental importancia, en tal sentido la Directora del penal no solo es quien ejerce funciones administrativas propias de una institución, si no también intermedia e interviene diariamente en la resolución de las múltiples actividades, ya que no se visualiza que exista una dependencia

que canalice los conflictos de forma profesional, con asesoría psicológica o trabajadoras sociales por dar un ejemplo, que aborden de forma más oportuna principalmente las situaciones de conflicto. Esta dimensión es asumida por la directora que tiene “la última palabra” sobre cualquier situación, no siempre sobre bases objetivas como lo expresan las internas, en donde se encuentran diferencias con relación a su percepción sobre las funciones y la actitud de la directora. Existen opiniones encontradas en cuanto al accionar de la directora. Según éstas, en algunos casos se toman medidas más radicales frente a ciertos conflictos sin buscar otras alternativas, como el traslado, aunque esto podría deberse tanto a la falta de espacio como a cierta intransigencia proveniente de la dirección. Es importante resaltar que existe una alta movilidad de personas a cargo de la dirección y en cada etapa de cambio se impregna un estilo diferente de gobierno institucional según la percepción de las internas; en general pareciera que las reglas están claras pero depende de la persona que ocupe el cargo, es decir que no existen mecanismos racionales estables de optimización de recursos, previsión de conflictos y gerenciamiento institucional.

Por debajo de la Directora se encuentra la figura de la celadora, quien es el primer nexo con la delegada y a través de ella con las internas; al igual que con la percepción hacia la directora hay opiniones encontradas acerca de las celadoras. Se resalta mucho el respeto como un valor que divide o une las relaciones entre las celadoras y las internas, es decir que puede ser un factor de mucha cercanía o de conflictos. Una vez más se destaca la cualidad “personal” de este tipo de dependencia interna-celadora, es decir que no se observa un comportamiento protocolar o pre establecido y general sino más bien este relacionamiento depende de la persona y de las circunstancias.

Vale destacar la percepción de las internas con respecto a las autoridades institucionales y la diferencia que demarcan en cuanto al ámbito de poder con respecto a estas, lo cual demuestra que existe una dinámica interna no tan vertical entre autoridades e internas y que estas últimas podrían influir bastante en la “última palabra”: *“(…) yo creo que una celadora tiene que ser humana y saber compartir con nosotras; porque si ella viene luego con todo diciéndonos que ella es la que manda, ella que es esto, ella es esto y que aquello, nosotras guá' u que somos, nosotras somos un grupo de vaca o de qué... nosotras le decimos siempre que tienen que estar más con las internas que con cualquier otra persona, verdad. Porque las internas son las que la va a defender en el momento en que ella necesite, porque la interna es la que hace todo, la interna para decir la verdad es la que tiene la última palabra acá”*.

Por otro lado, la administración del trabajo se realiza principalmente por parte de las diversas iniciativas privadas que buscan colaborar con la reinserción social de las reclusas. Estas entregan tanto capacitación laboral como re-

muneraciones que van tanto directamente a las trabajadoras como también con un porcentaje que es entregado a la interna una vez que queda en libertad.

“Y después acá hay una asociación, eh que se llama este, “Astrasol” asociación para el trabajo, sin fines de lucro, ellas tienen sus ahorros, cuando ellas salen un 30 por ciento de todo su trabajo se le lleva a un banco y cuando ellas salen y traen su carta de libertad se le hace el cheque y ellas se van a cobrar eso.”

Estas iniciativas se encargan a su vez de aportar los materiales para el desarrollo del trabajo, como también orientar las actividades de cada una de las trabajadoras. Estas trabajan del mismo modo que una empresa privada.

“O sea la firma, vamos a suponer que yo soy la fábrica, te traigo la materia prima, el modelo, vos me haces y el precio una parte de es la cárcel y otra parte es de ella”

“Como si fuera como una empresa con todas las reglas que las empresas como están afuera verdad...ellas saben hacer de todo, guardapolvo, remera, esta clase...”

Según manifiestan, las internas tienen la libertad de realizar algún trabajo de acuerdo a la voluntad y el deseo de superación que tengan. Muchas de ellas acceden a un trabajo como medio de escape a su realidad. Algunos de los trabajos son brindados por la penitenciaría, pero existen personas que tienen su propio negocio como lo son las peluquerías, almacenes, mercerías, venta de artesanía, bordados, manualidades, venta de comidas y alquileres de sillas y mesas.

Para establecer un negocio propio en la penitenciaría, las reclusas deben de pedir permiso a la directora, sobre lo cual una de ellas recalca que *“Solo si tenés autorización de la directora para meter mercadería a vender yo puedo venderte. Pero traer yo para vender independientemente no se puede hacer sin autorización de la directora.”*

En cuanto al hecho de acceder a un trabajo en la penitenciaría las internas la describían como un *“privilegio”* para algunas ya que sólo *“si vos sos tranquila, sin vicios te dan rápido”*. La distribución de los mismos parece injusta a muchas de ellas pues *“hay personas a quienes no le gusta trabajar y hay a quienes no se le da la oportunidad. En cartonería y todas esas cosas solamente se le da a tercero y otra vez le clasifican, creo que para el trabajo no tiene que ser así, todas tenemos oportunidades o tenemos que tener oportunidad, sea adicta no sea adicta, tenga o no tenga”*. *“En la maquila hay gente que trabaja de la iglesia, ahora ahí sí hay privilegios, la gente de la iglesia hacen los edredones y eso.”*

A parte de esta injusticia que las propias internas se planteaban, existía el valor impuesto que debían de pagar a la penitenciaría por la ganancia de su

trabajo. El “Canon”, es un tema no bien definido ya que para muchas de las internas es una imposición por parte de la institución, lo cual les parece injusto, y para otras es un aporte voluntario por los servicios utilizados en la penitenciaría. Por estas últimas el canon no era objetado, ya que según lo relatado por las internas, su fin era el de hacer mejoras en la institución para prestar un mejor servicio y comprar insumos al sector de “Amanecer”. Entonces, en vista de que las internas a través de su trabajo generaban sus ingresos, las mismas recalaban que podían solventarse, teniendo así el “privilegio” de comprar lo que consumirían o vestirían. Sin embargo, se debe tener en cuenta que en la penitenciaría existe una diferenciación de ingresos: mientras algunas podían brindarse el privilegio de comprar sus alimentos y otras cosas varias, otras solo podían solventarse algunos gastos básicos.

Con respecto a los víveres, la compra de los mismos se realiza con la supervisión de la directora del penal y a través de los familiares, organizaciones que trabajan con los proyectos de inserción y los guardias. De esta manera se cumple con el abastecimiento tanto las necesidades básicas como de los materiales para los distintos trabajos que se realizan en la cárcel. Esto se realiza a través de listas de compra y en días estipulados por la dirección. En el caso de que las reclusas no puedan costear sus necesidades, se utiliza una “colaboración” que solicita la directora para poder entregar elementos básicos de limpieza.

“Y mis familiares, le pongo en una lista y ya está.”

“¿Los familiares también le proveen de materiales?”

Interna: Si ellos son los que le traen, tenemos nuestros días donde hacemos nuestras listas y cada uno nos van trayendo. La otra chica si trabaja conmigo en la peluquería, estaba trabajando con los cartones pero no era tanto el sueldo.”

“Se tiene que comprar a fuera, se le da dinero al guardia, se va al súper y compra los productos”

En este sentido, la permeabilidad de la cárcel es necesaria a modo de cumplir con las necesidades de abastecimiento de las internas ya que no existe un mecanismo previsto con recursos propios de la institución para abastecer las necesidades alimentarias y de limpieza de las internas.

6. Reflexiones finales

En el proceso de diferenciación se pronuncian tres dimensiones. Primero la aislación de los integrantes de la cárcel del resto de la sociedad: se observan en el caso del Buen Pastor varios momentos de permeabilidad de los “muros”. Tampoco en la segunda dimensión de la diferenciación se constata en el Buen

Pastor una clara organización del espacio interno según las diferentes actividades y problemas. Especialmente la circulación de las personas entre los diferentes sectores es poco regulada. Esta falta de orden interno hace en la tercera dimensión que las actividades de las internas sean poco controlables. En consecuencia esto imposibilita ya desde un principio cualquier estrategia de educación y (re) socialización que figura como objetivo específico de la cárcel, y que la diferencia en sus funciones de otras instituciones.

Con la entrada al Buen Pastor las mujeres se separan de sus familias, de su vecindario, de sus amigas. La Individualización aparece aquí como ruptura. Luego tienen que orientarse en un nuevo mundo pequeño (microcosmos) con sus propias reglas. Las reglas sobre cómo moverse en la cárcel son las reglas informales que garantizan la supervivencia individual: no ver, no escuchar, no hablar. El Buen Pastor como institución estatal encierra a las mujeres, pero no ordena ni regula su vida diaria. Depende de cada interna en singular ver cómo logra integrarse, adaptarse para “sobrevivir”.

El Buen Pastor no provee a las mujeres con los elementos básicos para vivir. Las internas tienen que preocuparse por conseguir desde fuera de la cárcel las cosas que necesitan. Calculan que cada una necesita alrededor de un millón de Guaraníes para poder cubrir los gastos. Comida, higiene, limpieza quedan a cargo de las internas que tienen que encontrar caminos para conseguir el dinero: algunas pocas consiguen trabajo en los talleres de la cárcel, otras se dedican a actividades informales como peluquería o venta de empanadas, terceras mendigan o roban, y la mayoría recibe regalos de sus familiares. La administración tiene que permitir a las mujeres que desarrollen cierta autonomía de gerenciamiento para que la cárcel “funcione”. Dominación y disciplinamiento como aspectos centrales de una cárcel moderna son impensables bajo estas circunstancias. Es más: En el Buen Pastor la administración dio en las manos de las delegadas – compañeras elegidas por las internas – el manejo interno de la vida carcelaria. Irónicamente se podría hablar de la implementación de estrategias participativas para mantener el orden interno en la cárcel.

Resumiendo lo analizado es posible destacar la institución del Buen Pastor como una muestra de aquello que sucede en la sociedad que la contiene: existen procesos de modernización (diferenciación, individualización, dominación, racionalización) funcionando en diferentes ritmos y grados, pero por sobre todo, de una manera que aún guiña a estructuras tradicionales. Una breve comparación entre cárcel y sociedad afirma la existencia de estructuras paralelas.

Ya al leer el material recolectado luego del trabajo de campo empezaron a surgir los paralelismos entre los fenómenos que se observan tanto en la cárcel como en la sociedad. Así, se encontraron similitudes y diferencias que fueron

clasificadas en dimensiones como la economía, la sociedad en sí, el trabajo-privilegio, la vida espiritual, las prácticas ilegales, la informalidad, la corrupción, las drogas, la comunicación, la limpieza y el control. A modo de ejemplificar este ejercicio, se explican a continuación tres de estas dimensiones. A nivel económico se encontraron similitudes como el poder y la circulación del dinero, la ayuda externa económica con que cuentan las personas, la existencia de gastos mensuales y por ende del manejo de un presupuesto personal; en cuanto a las diferencias en la dimensión económica se destacaron la circulación restringida del dinero y las limitaciones contextuales para el uso del mismo en el caso de la cárcel. En cuanto al nivel social, puede decirse que cárcel y sociedad tienen en común la existencia de jerarquías sociales, la falta de anonimato, la vigencia de una organización política basada en la legitimidad del liderazgo de una persona a partir del consentimiento del grupo (reflejado especialmente en la figura de las “delegadas de pabellón” en el caso de la penitenciaría), la formación de agrupaciones por afinidad en diferentes instancias como en las iglesias o lugares de trabajo y la existencia de posibilidades de alta participación en la organización de la vida en sociedad; difieren en que la organización en la cárcel se basa fundamentalmente en las celdas o pabellones y que sería difícil hablar de clases altas en el caso de la cárcel, haciendo la salvedad de que sí existen clases privilegiadas con respecto a otras. En cuanto al nivel de trabajo-privilegio existen coincidencias en cuanto a la existencia de una distribución desigual del trabajo, condiciones laborales precarias, la diversificación de opciones laborales, la remuneración por producción y la relación entre trabajo y acceso a más posibilidades en cuanto a la adquisición de insumos básicos; sin embargo, también se encontraron importantes diferencias en la cárcel como la inexistencia de un mercado laboral, la ganancia menor (y limitada) pero a pesar de esto el trabajo es siempre considerado como un privilegio, y finalmente puede decirse que el aspecto más importante del trabajo en la cárcel es la ocupación en sí y no necesariamente la ganancia monetaria.

Si bien la mayoría de las observaciones presentadas en este estudio no convergen con lo planteado sobre el tema “cárcel y disciplina” por parte de Goffman, Weber y Foucault, al final de estas reflexiones cabe reactivar la perspectiva analítica de los tres autores y en especial de Foucault. Se trata del paralelismo estructural entre cárcel y sociedad (microcosmos – macrocosmos), que constata Foucault para las sociedades modernas, y que en un nivel diferente se encontró en este estudio para el caso Buen Pastor en relación con la sociedad en el Paraguay. Según la perspectiva analítica de Foucault la cárcel comienza como un laboratorio de experimentación y producción de nuevos estándares de comportamiento y actuación, que luego de la fase experimental son exportados a las instituciones claves y finalmente a la sociedad entera. Aplicando esta perspectiva analítica al caso del Buen Pastor se podría preguntar: ¿Qué se

está experimentando (de manera no estrictamente planeada) en la cárcel del Buen Pastor como un caso dentro del sistema carcelario del Paraguay, y cuáles de los resultados eventualmente se podría exportar a la sociedad paraguaya? Para precisar esta pregunta vale tener en cuenta que el paralelismo estructural no se refiere necesariamente a la sociedad entera, sino a ciertos sectores. Algunas mujeres del Buen Pastor mencionaron que durante el día su vida muestra muchas similitudes con la vida en sus barrios. Se trata mayormente de los barrios marginales en los bañados y en los cinturones de Gran Asunción que están creciendo sin planificación ni ordenamiento. La vida dentro estos barrios sigue con sus propias leyes y ni la policía como representante estatal se anima entrar en horas nocturnas a estas zonas. La cárcel del Buen Pastor es hasta cierto punto un microcosmos de estos barrios (como macrocosmos). Por la casi ausencia de las fuerzas de orden estatal en estos barrios emerge inevitablemente la pregunta por la gobernabilidad. Con la mirada aguda de Foucault se podría preguntar, si eventualmente en el Buen Pastor como laboratorio social algunos podrían estudiar la cuestión de cómo manejar y dominar la vida en los barrios marginales.

Bibliografía

Durkheim, Emile. 1993. La división del trabajo social. Buenos Aires. Editorial Planeta.

Foucault, Michel. 1986. Vigilar y castigar. Madrid. Siglo XXI Editores.

Foucault, Michel. 2008. Historia de la sexualidad 1: la voluntad del saber. 2da. Edición. Buenos Aires. Siglo XXI Editores.

Goffman, E. 2001. Internados. Buenos Aires. Amorrortu.

Simmel, Georg. 1939. Sociología. Buenos Aires. Espasa Calpe.

Observatorio de Género del Poder Judicial. <<http://www.pj.gov.py/contenido/926-situacion-de-personas-privadas-de-libertad/926>> última consulta el 17 de octubre 2015

Weber, Max. 1992. Economía y Sociedad. México. Fondo de cultura económica.

Weber, Max. 2008. La ética protestante y el espíritu del capitalismo. México. Fondo de cultura económica.

MODELOS DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR Y EL DESARROLLO DE LA SOCIOLOGÍA EN PARAGUAY

Enviado: 27/12/14
Aceptado: 04/05/15

División social del trabajo entre la profesionalización universitaria y la de investigación desde los centros académicos independientes. Caso de licenciatura UCA, orientaciones y números

Por Javier Numan Caballero Merlo¹

Resumen

El tema versa sobre la particularidad del camino y debilidad del desarrollo de la sociología en el país, en un contexto de aplicación de hecho históricamente en el marco institucional educativo del país, de los presupuestos en tensión de los modelos profesionalista-napoleónico con el de investigación científico-humboldtiano. Que definen una relación de división del trabajo entre las modalidades de la institucionalización, y su impacto en la objetivación de conocimiento (como práctica social de producción), comparando Universidades y Centros Académicos Independientes (CAI). El objetivo general es mostrar y dar seguimiento, que en un primer caso universitario estudiado (UCA), según el criterio de demarcación de ofertar cursos en ciencias sociales, especialidad sociología, en el nivel licenciatura, que el modelo educativo de enseñanza aprendizaje practicado es de hecho el profesionalizante. Que enfatiza el desarrollo de una sociología inscripto dentro de un modelo de enseñanza aprendizaje aúlico, con un marcado sesgo- debilidad de formación académica en y para la investigación, delegada de hecho e igualmente cooptada como asociación de especialización institucionalización a los/con los CAI. Que se aúnan al bajo número de egresos con defensa de tesis, como única instancia

1 Investigador categorizado CONACYT (PRONII), Licenciado en Sociología (UDELAR) - Uruguay, Especialista y Máster en Sociología (IFCH-UFRGS) – Brasil, Candidato a Doctor en Ciencias Humanas y Sociales (UNAM) - Argentina. Docente Investigador de la Escuela de Postgrado de la Universidad Nacional del Este. Docente de grado y posgrado, profesor visitante, autor de numerosos artículos y libros en sociología, epistemología y educación. E-mail de contacto javiernuman18@hotmail.com; Dirección Postal: Lázaro de Rivera 1665, Barrio Sajonia, Asunción - Paraguay.

vinculada a la actividad de investigación. Los hallazgos parciales prueban que para el caso de la Universidad bajo estudio el modelo asociado es el de cátedra profesionalizante. Asimismo, expresado en números absolutos y relativos de egresos con defensas exitosas de tesis, dadas las dificultades de aprendizaje-práctica de investigación-metodológicas, tanto para elaboración de proyectos, como para su ejecución como Tesis de licenciatura.

Palabras claves

Sociología, desarrollo, universidades, centros, profesionalización, investigación

Abstract

The issue concerns about the peculiarity of the way and weakness of the development of sociology in the country, in a context of implementation done historically in the educational institutional framework of the country, of the assumptions in tense of the models professionalist -Napoleonic with the one of the scientific-Humboldt research. That defines a relationship of division of labor between the modalities of institutionalization, and its impact on the objectification of knowledge (as a social production practice), comparing universities and Academic Independent Centers (AIC). The main objective is to show and monitor, that in a first university case studied (UCA), according to the criterion of demarcation of offering courses in social sciences, specialty sociology, at the bachelor level, that the educational model of teaching learning practiced is in fact, in favor of the professionalism. That emphasizes the development of a sociology enrolled in a courtly learning teaching model, with a marked weakness -biased of academic training in and for research, delegate in fact and also co-opted as an association of expertise institutionalization to the / with the CAI. That combines with the low number of graduates with thesis defense, as the only instance linked to research activity. Partial findings prove that for the case of the University under study the associated model is the one of the professionalizing chair. Also, expressed in absolute and relative numbers of graduates with successful defenses of thesis, given the difficulties of learning-practice of methodological-research, both for the production of projects, as well as for its performance as Bachelor Thesis.

Key words

Sociology, development, universities, centers, professionalization, research.

1. Introducción

Como se dice en el Resumen, se establece la relación entre la particularidad del desarrollo de la sociología, con la aplicación de hecho histórica e inconsciente en las instituciones educativas del país, de los presupuestos en tensión de los modelos profesionalista-napoleónico con el de investigación científico-humboldtiano. Definiendo de hecho una relación de división del trabajo entre las modalidades de la institucionalización comparando Universidades y Centros Académicos Independientes (CAI), impactando en la objetivación de conocimiento (como práctica social de producción). Que para el caso universitario estudiado (UCA), el modelo educativo de enseñanza aprendizaje practicado de hecho es el profesionalizante napoleónico, inscripto dentro de un modelo de enseñanza aprendizaje aúlico profesionalizante, con un marcado sesgo- debilidad de formación académica en y para la investigación (como práctica social de producción), que se expresa como síntoma o marcador con el bajo número de egresos con defensa de tesis, ligada a las dificultades de su concreción por no saber hacer, y asimismo como casi la única instancia vinculada a la actividad de investigación desde la Universidad.

Sin entrar en el debate de manera extensa o profunda, se deben mencionar los dos modelos diferentes de universidad históricamente problematizados, considerados en muchos aspectos antagónicos, aunque no necesariamente tengan porque serlo, respondiendo estos a distintos intereses, objetivos y exigencias. Al menos, como referencia general, haciendo hincapié en sus énfasis, se les tiene que considerar como soportes innegables a la hora de la generación de instituciones de formación-producción de conocimiento, si bien más ligadas claramente a la creación de universidades, asimismo aplicables para el caso de la emergencia de los CAI o Centros. O, podemos encontrar en las bases de sus constituciones, la adscripción a uno u otro modelo de institucionalización, que define al menos los lineamientos generales.

“Es un proceso mucho más profundo dentro del desarrollo de la educación superior en Paraguay, en la cual la Universidad quedó en ese modelo napoleónico de enseñar unas profesiones, a una persona para ejercer una profesión y se divorció un poco del tema de la investigación. Es por el modelo universitario y por lo tanto la gente que quería hacer investigación tuvo que ir generando estos centros, los cuales fueron generando sus actividades investigativas”².

2 Entrevistado (A), realizada el miércoles 20 de agosto de 2014, local de la Dirección de Postgrado, Sede Histórica del Rectorado de la UNA (Avenida España 1098. Asunción – Paraguay).

Sintetizando, según sus énfasis se tiene que el modelo científico, también llamado humboldtiano, enfatiza la investigación o creación de nuevos conocimientos. Sin necesariamente dejar de lado la docencia, por el contrario, es una exigencia común que contraten profesores full time para combinar ambas actividades aunque repito, ponderando la mayor relevancia de la primera sobre la segunda, en tiempo, dedicación, escalafón, jerarquía, etc.

Por otro lado, el *modelo profesionalista*, también llamado napoleónico, que busca responder:

“(...) a la demanda de un número apropiado de profesionales, fundamentalmente de las profesiones llamadas liberales: médico, odontólogo, ingeniero, arquitecto, abogado, contador, etcétera, que una sociedad que se precie de tal necesita para funcionar y crecer y, por lo tanto, necesita de un sistema de educación formal que le provea de esos profesionales en la medida de su requerimiento”³.

Al respecto, los antecedentes en Paraguay, desde una perspectiva similar, constituyen los aportes más sistemáticos de Cubilla (2011 a y b), y el más puntual de Filártiga (2012). Así, este último destaca que: “Existen en el mundo numerosos modelos de universidad que se relacionan con la historia o la cultura. La tipología es compleja, pero para simplificar, podríamos clasificar a las universidades de hoy en aquéllas que investigan (universidades de investigación) y las que no lo hacen (universidades de docencia.” Haciendo mención a la obra de Antonio Cubilla⁴ (2011a y b), profesor de la UNA que continuamente ha tratado, sin mayores éxitos, destacar el papel central de la investigación para el desarrollo del conocimiento y de la Universidad, para el caso la Nacional de Asunción, así como mensaje al CONACYT.

“En el caso paraguayo,... La mayoría de estas instituciones no incluyen áreas básicas de investigación ni ofrecen formación en ciencias naturales, en ciencias médicas y en el nivel de posgrado. Estas instituciones privadas han servido para absorber la demanda estudiantil y ofrecen preferentemente carreras de alta demanda y bajos costos de producción, convirtiéndose a veces en verdaderas “fábricas de títulos”. En el sector público también se abrieron instituciones nuevas, especialmente en otras regiones

3 LA UNIVERSIDAD que no tenemos. (Guía práctica para saber qué universidad nos ha tocado). Esta nota fue elaborada en base a una charla-conferencia brindada en la Sociedad Científica Argentina, Coloquios del Dto. de Física, Cátedra libre (FCEyN): “Ciencia, Economía y Sociedad”, y en otras tres ocasiones más. Algunos derechos reservados. Se permite su reproducción citando la fuente. Última actualización jun-06. Buenos Aires, Argentina. (<http://neuro.qi.fcen.uba.ar/ricuti/Universidad/modelos.html>).

4 Al respecto, de manera actual, puede leerse su entrevista: 08 de Octubre de 2013. Mario Bunge en Paraguay (III). “La política devoró a las mejores mentes en Paraguay”, dice Cubilla. Por Eduardo Quintana, ABC Color

del país... Al igual que en el resto de América Latina, en Paraguay las instituciones universitarias privadas más recientes suelen ser pequeñas en cuanto a número de matriculados, dedicadas solamente a la docencia de pregrado y ofreciendo preferentemente carreras con mucha demanda y bajos costos de operación. También tienden a ser menos selectivas dado que dependen exclusivamente de la matrícula de los alumnos. ... Otra característica que hace que la base institucional del sistema de educación superior sea caracterizada como poco diversificado es que el sistema superior universitario en Paraguay tiene una estructura muy débil -o inexistente en muchos casos- de estudios de posgrado para la formación de científicos de investigación y desarrollo. Algunas carreras alcanzan el doctorado sin verificar si existe competencia para la investigación y sin exigir un estudio profundo y original para otorgar dicho grado.” (Rivarola, 2003, p. 66 y 68)

Dentro de esa breve contextualización histórica general, Filártiga echa mano a la clásica clasificación del modelo universitario, según su asociación a la ciencia y la investigación como carácter esencial, modelo napoleónico francés, o, al modelo como universidades de docencia, donde inscribe la UCA, ‘inserta’ en el modelo escolástico profesionalista latinoamericano. Al igual que los niveles previos de educación, se insiste en la transmisión de conocimiento (un tipo de producción que denomino aúlico), en oposición, o muy diferente al productivo, en términos de desarrollar nuevos conocimientos (denomino de investigación).

2. El desarrollo de la sociología desde las Universidades

El primer caso parcial a presentar es, el de la Carrera de Licenciatura en Sociología, Departamento de Ciencias Sociales, de la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas (FFyCH), de la Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción” (UCA). Y se lo aborda presentando la descripción y hallazgos considerando su programa de grado en Sociología, planes, programas, líneas temáticas, enfoques y perfil de egreso. Y más adelante, los documentos y los números del programa de las dos ediciones, teniendo en cuenta la relación entre ingresantes y egresos con Tesis en Sociología.

“La actividad de Estudiantes y Profesores está enmarcada en los Currículos. Estos integran oportunidades, experiencias y actividades de enseñanza – aprendizaje que corresponden a los propósitos específicos de formación en una disciplina o profesión. El diseño, el desarrollo y realización de los Currículos deben hacer posible la Formación Integral del Estudiante. El Plan de Estudios es uno de los componentes curriculares que permite la planificación de los contenidos, tiempos, espacios y acciones que resul-

tan básicos para alcanzar el perfil del egresado propuesto en el Currículo.” (Artículos 54 y 55, Capítulo VI, Currículos y Planes de Estudio: <http://www.uca.edu.py/cienciassociales/departamento.htm>).

Y estos, currículo, plan de estudios y programas, sólo interesan aquí, en lo que puedan señalar y constituir claras marcas de la orientación de la modalidad institucional para la carrera, si de cátedra-áulica, o de investigación.

Interesante es relevar, que por lo que deja constancia la institución en su propio sitio web, donde promociona sus carreras y los cursos de admisión respectivos, se toma como sinónimo ‘Plan de Estudios y Currículum’: “El currículum de Sociología, Ciencia Política e Historia es compartido los tres primeros años de carrera.” (<http://www.uca.edu.py/index.php?id=7200&carrera=1>)

De acuerdo a los documentos recogidos –Estatutos y Reglamentos-, los relevados en los sitios web⁵ de la ‘Universidad’⁶, en el ‘Archivo’, más el resultado de los testimonios de entrevistas y grupos focales con alumnado de la carrera, docentes y autoridades, se confirma la modalidad esencialmente áulica, o de sociología de cátedra, como producción de conocimiento de hecho. Primero, en la experiencia de la ‘Facultad de Ciencias Sociales’ rama ‘Sociología’ generación ’72, y segundo, en la del ‘Dpto. de Ciencias Sociales’, ‘Carrera de Sociología’ generación ’92, ambas de la UCA.

Así, frente a la pregunta a uno de los informantes calificados seleccionado⁷ acerca de sí en la facultad se está más enfocado en la modalidad áulica y/o en investigación, su respuesta ha sido que:

“Desde luego. El problema de la universidad es un problema de presencia activa desde la perspectiva de su función universitaria. O sea, hay un, en la sociedad paraguaya, hay una especie de pérdida de rumbo. Por más que el candidato decía que quería encontrar un “nuevo rumbo”. Hay una especie de no saber hacia dónde vamos y que estamos haciendo. Pero lo llamativo es el silencio de las universidades. Las universidades no opinan, no hablan, no investigan. Y a mí me da pena...”

Esto acumula las experiencias del ‘Plan de Estudios’ de la carrera de socio-

5 Véase al respecto, el sitio web: <http://www.uca.edu.py/cienciassociales/departamento.htm>

6 Estatuto de la Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción”, Aprobado por la 179^a Asamblea Plenaria Extraordinaria de la Conferencia Episcopal Paraguaya Emaús, Luque, 2 al 6 de julio de 2007, 33 pp.; Estructura de los Estudios y Distribución de materias por cursos, Facultad de Ciencias Sociales (Acta 12/72, folio 6, pp. 1-4; Documentos registrados en el Archivo y de los cuales se dispone de copias); Estatutos y Reglamentos, 2008 PDF (Incluye Estatutos vigentes, Reglamento del Profesorado, Reglamento de Estudiantes; Reglamento Pasantía para obtener el grado de Licenciatura; del Personal Administrativo; de Unidades Académicas; De Tesina o Memoria para optar al grado Académico y Título Profesional de Licenciado.

7 Entrevistado (B), 29 de octubre de 2014.

logía, que se trata abajo, así como los Reglamentos respectivos a la elaboración de Tesis o Pasantía, como requisito de egreso, los Estatutos de la Universidad, así como los Reglamentos de los Alumnos y del Profesorado, entre otros.

Particularmente relevante, es el ‘Reglamento del Profesorado’, pues en él sólo se hace referencia a la libertad de cátedra, y todos aspectos que hacen al desarrollo de su labor dentro, y exclusivamente aúlica. No existiendo Reglamento alguno, en separado, para algo así como un escalafón para el investigador, sino vinculado a la categoría de Profesor Permanente. Mejor aún, esto converge ratificando el énfasis de la modalidad profesionalizante napoleónica, con los ‘Planes de Estudios’ sinónimos de currículos en la institución, donde solo se detallan y describen las distribuciones de materias por cursos.

“En el presente Reglamento se distinguen las diferentes modalidades de profesor en la Universidad, se establecen el Escalafón profesoral y sus correspondientes categorías, de que se hablará en el Capítulo II de este Reglamento, y se orientan los distintos campos de la actividad profesoral.” (Principios y Definiciones, 2, Reglamento del Profesorado Capítulo I Disposiciones Generales: <http://www.uca.edu.py/cienciassociales/departamento.htm>)

Fundamental es que, sólo para el caso de los ‘Profesores Permanentes’ es que se vinculan sus funciones y deberes con la investigación. Constituyéndose esta, entonces, en la categoría de acceso, supuestamente a la actividad de investigación formalizada, dentro de la institución. Así puede leerse que:

“Los Profesores Permanentes”, a los que se refiere el Capítulo II del presente Reglamento, tienen además las siguientes Funciones: *Realizar actividades de tipo investigativo y de producción intelectual cuyos objetivos principales sean el avance y la aplicación de la ciencia como aporte de servicio a la sociedad, el desarrollo del arte, su propio progreso científico y el de sus estudiantes, y el perfeccionamiento de su docencia...*

Los Profesores Permanentes a los que se refiere el Capítulo II del presente Reglamento tienen además los siguientes Deberes: a) Ejercer la investigación con libertad responsable, con pensamiento fundamentado y con respeto a la discrepancia, dentro del marco de los objetivos, principios y valores que inspiran a la Universidad Católica, tal como están consignados en sus Estatutos.” (Funciones, Deberes y Derechos del Profesor, puntos 11 y 13: <http://www.uca.edu.py/cienciassociales/departamento.htm>).

Sin embargo, dada mi propia experiencia en la institución, cabe la cuestión acerca de cuántos son los ‘Profesores Permanentes’ y cuando accedieron a dicha categoría en el ‘Dpto. de Ciencias Sociales’:

“Los profesores de la Universidad Católica podrán ser: 1. Permanentes; 2. de Hora-Cátedra; y 3. Temporal. Profesor Permanente es aquel que se halla vinculado a la Universidad de tiempo completo o medio tiempo. Deberá, por lo tanto, estar involucrado en la realización de actividades de docencia o de investigación, en la medida y extensión que determine su respectivo Director de Departamento, y con el visto bueno del Decano de su Facultad.” (Capítulo II. Modalidades: <http://www.uca.edu.py/cienciassociales/departamento.htm>)

La pregunta es capciosa, ya que en la Universidad Católica, FFyCH, y el Dpto. de Ciencias Sociales, hasta hoy en día, desde su fundación, y en sus dos experiencias de la generación '72, como en la del '92, *nunca se han abierto concursos para esta categoría*, siendo todo el personal docente, contratado bajo la modalidad de Temporal, y de Hora Cátedra.

Y, como ya dicho, tampoco se cuenta ni con un solo docente Titular en toda la Facultad, menos aún en el Departamento o Carrera de Sociología, pues nunca se abrió concurso al efecto. Abriéndose este año, después de décadas, un llamado interno para concurso de docentes encargados de cátedra asistentes y adjuntos (2014)⁸.

Considerando dos temas importantes y conexos: a) la lista de docentes que pueden concursar; y, b) “los criterios para seleccionar las materias a ser concursadas son aquellas materias cuyos docentes tienen por lo menos 20 años de antigüedad y que para ser de la categoría Adjunto debe poseer el nivel de Profesor Asistente y título de Doctor en tanto que para ser Profesor Asistente debe ser Encargado de Cátedra y tener el título de Magíster o Doctor, en ambos casos con 20 años de antigüedad.”

Esto es extremadamente relevante, pues considerando sus dos momentos fundacionales del 'Dpto. de Ciencias Sociales' de la UCA (1972 y 1992), y considerando el período de años que se acumula en el segundo ejercicio de 22 años, se tiene que recién ahora se podrá contar con docentes más allá del cargo de encargado de cátedra, pudiéndose concursar para Asistente, con 20 o más años de antigüedad. Y solo contemplando los 40 años acumulados entre la primera y segunda experiencia, contar con algún Adjunto. Ya que para Adjunto, sólo están habilitados a concursar aquellos, que previamente hayan alcanzado la categoría de Asistente. Habiendo sólo dos casos de docentes que anteriormente han podido acceder a dicho rango del escalafón docente, dado

8 Con fecha 2014, el Sr. 'Secretario General' de 'Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas' de la Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción", hace llegar a la 'Asociación de Profesores' de la misma, el 'Memorando del Decano' de la 'Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas', Dr. Ilde Silvero, acerca de la convocatoria a concursos para 'Profesores Adjuntos y Profesores Asistentes' de dicha casa de estudios.

que hace más de treinta años que no se realizaba una convocatoria. Fue en la década de los '80 que se hizo el anterior llamado. Así siendo, en toda la historia de la Sociología en la UCA, ligada al 'Dpto. de Ciencias Sociales', hasta el año 2014 tenemos solo dos docentes 'Asistentes' que pueden pasar a 'Adjunto'. Y todos los demás encargados de cátedra, pudiendo cambiar de categorías solo 5. Ninguno a 'Titular', y ninguno a part time, full time o docente investigador. ¿Cómo abrir y sostener cursos de posgrados, competir regional e internacionalmente, conseguir financiamientos para investigación, circulación y publicaciones teniendo pocos 'Magíster', menos 'Doctores', ningún docente 'Titular', dos 'Adjuntos', y cinco 'Asistentes'?

Existen docentes con 35 años de docencia, que siempre han sido encargados de cátedra, y de los cuales solo dos han alcanzado el grado de 'Asistentes'. ¿Cómo producir en estas condiciones más que sociología áulica? Si se consideran dichas condiciones para el escalafón docente, además de depender de la frecuencia de los llamados, las posibilidades de contar con docentes 'Asistentes', 'Adjuntos' y 'Titulares' es extremadamente baja, en 40 años acumulados, entre ambas generaciones de la carrera.

En palabras de otro referente⁹ obligatorio, por su trayectoria como docente y decano de la FFyCH, y dentro del propio Dpto., además de investigador histórico del CPES, acompañando las del entrevistado (B), dirá: "Siempre fue desarrollar clases... Pero en síntesis, no ha existido, además de la formación académica, un centro de investigación como tal... Esa es por cierto una limitación, no solo de la carrera de sociología sino de todas las carreras de ciencias humanas, no solo en la UCA si no también en la UNA. Y en todas las universidades paraguayas. Excepto de las carreras de las ciencias naturales que si en el área de la medicina, agronomía, si se les da mucho financiamiento. Pero en nuestra área, en general toda la gestión y la práctica de la investigación como tal han estado muy limitadas."

Es importante rescatar un parecer (entrevistado C), considerando que la orientación y posturas, van más allá de obedecer a criterios estrictamente económicos:

"... en parte es económico, pero por otro lado, desde mi punto de vista, es también una limitación que proviene de la falta de un posicionamiento académico y científico acabado. En ese sentido de concebir la Universidad no solo como un centro de enseñanza, sino como un centro de investigación y producción científica. En ese sentido, se suele alegar la limitación de los recursos, pero yo, desde mi punto de vista, creo que si bien existe

9 Entrevistado (C), 12 de marzo de 2015. Actual Director del CPES, y uno de los docentes de la primera época de la Carrera de Sociología en la UCA, generación '72, proveniente del segundo anillo o segunda generación a su vez, del CPES.

*limitación de recursos, también han existido posibilidades de impulsar la investigación como tal. Porque han existido formas de financiamiento interna como externa para dedicar a la investigación científica. Eso porque no se ha decidido nomás. Dependen de que la universidad no sea concebida como un área de formación profesional, pero de formación científica y académica.*¹⁰

O sea, de derecho, por vínculo laboral strictu sensu, no se practica ni se puede desarrollar la investigación en la Facultad, ni en el Dpto., o carreras, desde cualquiera de los cargos docentes vigentes. Esto ratifica reglamentariamente, nada menos, la modalidad exclusivamente profesionalizante y aúlica de la carrera.

*“Por otro lado no hay dentro de la cúpula universitaria, una sensibilidad hacia la investigación. Fíjate que las autoridades universitarias no son académicas. Muy poco académicos. Este que se acaba de ir (Michel) Gibaud (Rector de la UCA) no tenía nada de académico. Era un comisario ideológico de la Iglesia. Y no sé el que viene, no lo conozco, no sé cómo se llama. No se si te vas a acordar, pero en la UCA pusieron primero a Monseñor Moleón que era un tipo muy paranoico, ultra reaccionario, pariente de un milico. El crea la UCA. Después pusieron un ratito a Velásquez que estaba por morir. Y creo que se murió. Después lo pusieron al padre Usher, que le decían “ka’usher”, que era un tipo realmente borracho, mujeriego, un verdadero desastre. Después Tellechea fue un poco mejor, él era un académico. Imagínate iban a poner como Rector a Ruffinelli. Y el problema era que la Iglesia Católica no tenía académicos, no tiene académicos. Y a ellos no les caen muy bien a los académicos porque de tener tienen, pero no les hacen caso. No le quieren a los académicos.”*¹¹

Por lo que se pudo cotejar, el único llamado y anterior, lleva unos 30 años o más, a través del cual, algunos pocos docentes, menos aún que todavía estén en actividad, accedieron a la categoría de ¡Profesores Asistentes!

“Yo creo que no invierte porque hay un problema de recursos. Y yo siempre decía porque la universidad, aun siendo privada, no puede recibir algún tipo de estímulo del Estado para la investigación. Pero bueno, ese es un aspecto. El otro aspecto es que yo creo que no está suficientemente formada la gente para la investigación. E insistimos mucho en las investigaciones cuantitativas; que índice, que indicadores, que variables, todo eso. Que me parece importante, pero ver el problema desde una perspectiva diferente, una perspectiva también incluyente, investigaciones cualitativas. Y encon-

10 Entrevistado (C), 12 de marzo de 2015.

11 Entrevistado (D), 19 de Enero de 2015.

trar la manera de poder tener suficiente capacidad para interpretar la sociedad paraguaya. Me sorprende extraordinariamente el desconocimiento que existe de la gente que está estudiando sociología.”¹²

Asimismo, la mayoría de las experiencias de producción de nuevos conocimientos dentro de la Facultad, son de hecho. Es decir, más allá de la responsabilidad docente como sobre trabajo, llevar adelante propuestas de investigación desde la modalidad aúlica. No se conocen otras experiencias de este tipo dentro del Dpto., todas ellas, a cuenta y riesgo de los docentes. Asimismo, de carácter puntual, esporádico, que se intentan sostener en el tiempo, darles continuidad, y sobretodo dependientes exclusivamente del acuerdo de voluntades entre los docentes en cuestión y del alumnado.

“La ciencia aparece en Europa, en EEUU, en Japón, como una vocación de expandir el conocimiento. En Paraguay no. En Paraguay la UCA se crea con objetivos básicamente catequísticos. Para catolizar a la población.”¹³

Dentro de estas dificultades vinculadas con la investigación, están las específicas que hacen al propio desarrollo de las cátedras asociadas a la misma, como actividad productiva de nuevos conocimientos, así, por ambos lados, la suma 0, ni investigación estrictu sensu, ni desde el modelo aúlico con aquellas materias a través de las cuales podría generarse algún producto objetivable:

“Bueno, ese justamente es uno de los grandes problemas por los que yo no me preocupaba mucho de lo que decía el programa de estudio, porque enseguida uno se confronta con que el estudiante tiene muy poco tiempo, poco tiempo para leer, menos aún para investigar. Pero no solamente el poco tiempo del estudiante, pero también el poco tiempo que la Facultad le dedica a la materia. Porque cualquier materia de Métodos, en cualquier parte, está acompañada de por lo menos dos sesiones semanales. Una de la parte teórica, y otra de práctica. Y además hay ayudantías de cátedra para que el titular de la cátedra pueda encarar los trabajos prácticos y las prácticas con los estudiantes, que lleva mucho tiempo, supervisar, diseñar, corregir. Se necesitan asistentes de cátedra. Entonces institucionalmente no existen esas condiciones para que uno pueda llevar a cabo bien una cátedra de métodos de investigación. Entonces ese es uno de los primeros problemas, no se puede...yo lo que puedo hacer con los estudiantes son prácticas de aula, o sea a lo que llego es de presentarles ejercicios prácticos sobre cada uno de los temas del programa. Identificación de problemas de investigación, de los diferentes tipos de diseño, de los componentes del diseño; ir leyendo textos breves de investigaciones reales, empíricas, y ahí

12 Entrevistado (B), 29 de octubre de 2014.

13 Entrevistado (D), 19 de Enero de 2015.

empezar a identificar los elementos y a discutir con los logros.”¹⁴

Parecería que existen una serie de estrategias institucionales para bloquear la investigación, y asimismo, la de divulgación de publicaciones, que como vemos en este capítulo, y también en otras partes de la tesis, cuenta al efecto con espacios no propios al Dpto., dándose pocas oportunidades en espacios de la Facultad, o de otras instituciones asociadas a la Facultad, pero autónomas a la misma, así como al Dpto. Como se ve más abajo, si se tiene suerte, se convoca dos veces al año a todo el cuerpo docente de la Facultad, para obtener su espacio para publicar en la ‘Revista’ ‘Cuadernos Pedagógicos’, ex ‘de Discusión’, recientemente indexada¹⁵, de circulación interna, y que con pocas páginas hace sumamente selectiva la participación en la misma.

A esta experiencia de los ‘Cuadernos’ –que nadie, repito, nadie conoce, porque ni siquiera están a la vista los títulos de los mismos en los pasillos a disposición del cuerpo docente, alumnado e interesados en general-, se pueden sumar, reconociendo para el archivo su registro, el espacio del CEADUC, del CPP, y del CIDSEP, con las limitaciones de cada caso. Pero, tanto la Revista ‘Estudios’ del CPP, ‘Estudios Paraguayos’ del CEADUC, y las publicaciones que apoya el CIDSEP, son oportunidades esporádicas, puntuales, generales, que demoran mucho en plasmarse en el papel, y que, con suerte, hay que hacer fila de espera. No constituyen, ninguna, experiencias para la publicación sistemática, con líneas temáticas y espacio para las carreras del Dpto. Se espera con este trabajo contribuir a esclarecer esta necesidad, y sus enormes posibilidades de desarrollo e intercambio nacional, regional y en redes, fundamentalmente con la membresía y apoyo de CLACSO, FLACSO, ALAS, e ISA.

El testimonio tanto de docentes (entrevistas), y del alumnado (grupos focales), es coincidente para ambos casos de licenciaturas en ciencias sociales (UCA y UNA), respecto a la falta de apoyo y fomento a la investigación, desde las políticas universitarias en el ámbito de las ciencias sociales. Así, frente a la pregunta de si se ve que la Facultad de Filosofía de la UCA invierta y realice investigación, la respuesta de dos de las docentes del Departamento ha sido que:

“... y sabemos que la investigación no es parte componente de nuestra vida universitaria. Eso sigue así. La carrera misma de sociología, yo incluso digo que sigue por inercia, porque no se ve ningún esfuerzo, ninguna iniciativa de cambio de parte de la institución, de parte de las autoridades. Ni cambios académicos, menos aún de presupuestos. No hay docentes de

14 Entrevista (E), docente en la UCA, FFyCH, Dpto. de Ciencias Sociales. 28 de Noviembre 2014.

15 A pesar que de manera tanto oral, como escrita, hace años vengo insistiendo ante el Decanato, la Dirección Académica y la del propio Dpto., para que se realice tal indexación, que le daría mayor visibilidad y relevancia tanto a la publicación en sí, como a la producción de la propia institución, hasta hoy en día la inercia de la desidia gana por cansancio.

medio tiempo; no digo ni siquiera de medio tiempo, de que tengo un pequeño tiempo adicional para llegar con un poco más de anticipación, y estar un poco más tranquilos. Entonces por supuesto que la investigación sigue estando relegada totalmente.”¹⁶

Y en otro testimonio:

“Sé que hay unos concursos que lanzan anualmente, pero con montos muy bajos que no posibilitan hacer una investigación seria realmente. No conozco detalles, sé que cada tanto veo la convocatoria... No. Inclusive, no se conocen, o yo no conozco, capaz que esté equivocada, los resultados de esas convocatorias, para ver qué fue lo que se investigó. No hay concursos, donde uno puede decir, a la Facultad le interesa investigar tal temática, y uno puede concursar la temática. Si no que parece una cuestión muy simbólica para decir que hacen, más que la intencionalidad real de llevar investigaciones adelante.”¹⁷

Coincidente con lo anterior, pero ahora por parte del alumnado, en el grupo focal¹⁸ de la UCA, se señaló específicamente este tema:

“Este año, la universidad lanzó un concurso para investigaciones docentes. Y ahí a mí, docentes me invitaron a participar de las investigaciones pero no se da en el marco en el que sea posible realmente para los docentes poder llevar adelante efectivamente. Entonces, está el marco institucional, pero no las posibilidades materiales de verdad. Entonces no se hace factible... Justamente esta convocatoria a la que se había llamado era para subsanar esa falencia, pero se trataba de un concurso en el cual competían docentes de todas las facultades de la UCA. Entonces no cumple esos requisitos que habías mencionado. No es sistemático.”

Al no contar con ‘Profesores Permanentes’ ni ‘Titulares’, ninguno, la posibilidad de investigación depende de llamados erráticos, con un supuesto fondo fijo del presupuesto general de la universidad, que debería aplicarse a investigación bianualmente, pero que solo, repetimos, algunos años se abre, o se abren como en el de este presente 2014, bajo una modalidad más pobre aún, en todos los sentidos, que más abajo se detalla. Es cierto, que algunos de lo que ejercemos la docencia, y pretendemos desarrollar asimismo la investigación, aprovechamos al máximo estas oportunidades, para dar visibilidad además a nuestro trabajo, que en estas condiciones siempre es más voluntarista, auto sobrexplotación, que profesional sistemática con vínculo institucional. En algo

16 Entrevistada (E) docente en la UCA, FFyCH, Dpto. de Ciencias Sociales, y miembro de mesas evaluadoras de tesis. 28 de Noviembre 2014.

17 Entrevistada (F). Fecha: 15 de diciembre de 2014.

18 Grupo Focal de Estudiantes de diversos cursos de Sociología UCA. 19 de Noviembre 2014.

cambió el reconocimiento integrador por fuera, y encima de todas estas experiencias, gracias a la entrada en vigencia del Programa PRONII de CONACYT.

Por parte del alumnado¹⁹, se tiene un panorama muy próximo a lo que se coteja con los datos documentales. Frente a la pregunta disparadora acerca de cómo se desarrolla la carrera que cursan, sí más enfocada en clases teóricas, de sí existe investigación, extensión, y sí podrían describir sus actividades en la carrera, su respuesta fue:

“Enfocada en clases teóricas, sin posibilidad de investigación ni de extensión... Bueno, yo considero que en realidad la extensión y la investigación en este momento son prácticamente nulas... Y para investigación o extensión, los pocos espacios que se abren son desde el estudiantado. Ya sea desde el CEFUC, las representaciones o los movimientos estudiantiles. Pero por parte de la Facultad no existen realmente mecanismos de extensión... Y la parte de investigación es totalmente pobre, ausente... Este año, la representación estudiantil, a través de un problema que existió con la Revista Eureka, que es un espacio de investigación para los alumnos de psicología, los representantes estudiantiles vimos la necesidad de exigir a la Facultad que todas las carreras tengan un espacio científico. Se trata de generar esa presión para poder abrir las posibilidades de extensión y además, desde el CEFUC, se tienen en cuenta muchos planes para el año que viene, para trabajar todo lo que es extensión universitaria. Pero claramente, todas las propuestas de extensión están volviendo a salir de los estudiantes. No es que la Facultad te proporciona algún espacio real... Acá en la Facultad no se dan esos espacios, pero como ya dijeron, está comenzando a haber esas exigencias por parte del estudiantado, lo cual me parece que es bastante interesante. Pero de ahí a que se haga eco dentro de la Facultad, es otro tema... No, no hay investigación, y por lo tanto no hay ninguna línea desarrollada al respecto. Ni siquiera en un plano discursivo... En teoría. Se supone que en las cátedras de metodología de la investigación y epistemología, y también en Introducción al Conocimiento Científico, los estudiantes tienen que ir metiéndose en el ámbito de lo que es la investigación, como plantear las investigaciones. Incluso desarrollarlas a nivel de curso, pero más allá de eso, no hay mucho... Pero hay que recalcar que esto se da por una movilización a pulmón del estudiantado con docentes interesados. Y no es una meta de la Universidad, y la Facultad no apoya de ninguna manera. Es realmente penoso. Yo creo que justamente una universidad tiene esas dos patas. Una es buena, la de brindar conocimientos, pero también generarlo. Y en ese sentido, esta Universidad sería una Universidad coja, le falta una pierna.”

19 Grupo Focal de Estudiantes de diversos cursos de Sociología UCA. 19 de Noviembre 2014.

Asimismo, el énfasis absoluto de la modalidad se ratifica, tanto en el Plan de Estudios de la Generación '72²⁰, como en la del '92. Tan solo se describen 'Materias': comunes de la 'Facultad', específicas de 'Sociología', específicas del 'Departamento', comunes de la 'Universidad', de 'Idioma', y 'Seminarios Opcionales'.

La carrera de 'Sociología', de la reciente creada 'Facultad de Ciencias Sociales' (1972), habilitó el 'Curso Probatorio' en ese mismo año, iniciando su 'Plan Curricular' organizado en cinco años de formación profesional en el año 1973, con los primeros 31 matriculados, 17 mujeres y 14 varones, tal como se presenta en cuadro abajo.

"Estructura de los Estudios: 1. Los estudios de la Facultad de Ciencias Sociales, en las ramas de Sociología y Ciencia Política, se estructuran en dos ciclos que juntos duran cinco años: a. Un ciclo básico, que incluye – el curso probatorio (con tres asignaturas especiales) – dos cursos comunes para todos los alumnos de la Facultad. b. Un ciclo de especialización de dos años con cursos diferentes para la especialidad Sociología..."²¹

Nada sobre investigación, extensión o publicación, en el proceso de desarrollo de la carrera, y/o como criterios de salida. Sólo, como en las demás experiencias de los casos seleccionados tanto de grado como de postgrado, la investigación se asocia con la elaboración de la tesis, o como formación profesionalizante para posteriormente a su egreso ponerla en práctica.

"Aprobado el quinto año, previa presentación de una memoria, se optará al título de Licenciado en Ciencia Política o en Sociología. Los que han de hacer el Doctorado en esta Facultad deberían acumular cierta "práctica" extracurricular que los madure en el análisis de los hechos sociales y políticos;..."

Es más, dentro de las 'Jornadas Anuales de Humanidades' que se realizan todos los años en el mes de setiembre, la mayoría de las presentaciones de los/as alumnos/as hacen referencia al rescate y aportes de sus tesis de grado, o de sus estados de avance:

"Sociología. Título: Lic. en Sociología. Duración: 5 años. Campo Laboral

20 Se dispone, para realizar estas afirmaciones, de la validación por dos vías directas: a) Estructura de los Estudios y Distribución de materias por cursos, Facultad de Ciencias Sociales (Acta 12/72, folio 6, pp. 1-4; Documentos registrados en el Archivo, y de los cuales se dispone de copias); y, b) por 'Certificado de Estudios' de participantes de dicha carrera, donde se describen sistemáticamente todas las materias. La indirecta, es referenciar trabajos anteriores, o paralelos, de colegas como el citado de Soler (2014).

21 Estructura de los Estudios y Distribución de materias por cursos, Facultad de Ciencias Sociales (Acta 12/72, folio 6, pp. 1-4.

- *Políticas públicas: diseño y evaluación de proyectos sociales, especialmente en áreas como pobreza, educación, salud, etc. Se pone énfasis en la formulación de proyectos sociales, la evaluación, el diagnóstico, en el análisis del impacto social y en el monitoreo de programas sociales.*

- *Docencia: media, superior y universitaria.*

- *Legislación: consultor, miembro de equipos de investigación nacional o internacional.*

- *Experto: en gestión de organizaciones complejas a partir del análisis del funcionamiento institucional, las estrategias de los actores, entre otros.”*
(Carreras: <http://www.uca.edu.py/cienciassociales/departamento.htm>)

Es relevante dejar registro asimismo, que de manera paralela a la exigencia de elaboración de ‘Tesina o Memoria’, para optar al grado ‘Académico’ y ‘Título Profesional’ de ‘Licenciado’ (p. 1):

“La Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas, en todos los planes de estudios aprobados por el Consejo Superior Universitario para las carreras terminales ofrecidas (que incluyen los estudios generales del Curso de Admisión) establece la exigencia de culminar el nivel profesional y optar al grado y título académico de Licenciado, aprobar una Memoria o Tesina.”

Su finalización “certifica que el egresado/a posee determinados saberes que le habilitan al ejercicio de una profesión liberal.” Y más abajo en el mismo documento (p. 4), se deja explícito que será en los estudios de Post-Grado los que estarán orientados a profundizar la formación en la investigación, expresada en una tesis original sustentada en disertación pública. Que contrasta con la exigencia para la de Grado (p. 3), de ‘un ejercicio académico cuyo propósito es producir conocimientos aplicados en un área definida.’ Apunta a lo que se llama “conocimiento consolidado”, dentro del paradigma vigente. Como resultado de una investigación bibliográfica o empírica.

3. Los documentos y los números del programa de las dos ediciones

Ingresantes y egresos con Tesis en Sociología

La ‘Generación’ (G) sirve para distinguir la primera de la segunda fundación de la ‘Carrera’: Egresados Generación ’72; y, Egresados Generación ’92.

Existen dos discrepancias que se resguardan aquí. La primera, un caso, que cursó dentro de la G ’72, que se recibió después del año 2000, pero sin embargo ni aparece en los legajos. Así, se lo agregó, siendo el 10° de los hombres de esa experiencia. Como siempre, se intenta dejar el archivo del registro lo más fiel

posible a la experiencia. El otro caso, que si queda fuera de este cuadro, esto, porque el mismo se recibió de Licenciado en 1981, y que se presenta en el Cuadro abajo, pero luego figura nuevamente, y esto fue porque en el año 2000, se Tituló como Doctor por la misma UCA.

Cuadro N° 1: Egresados/as según Título de Grado, Institución y Género

Programas Licenciatura en Sociología	Institución UCA N° y %	Totales de matriculación	Mujeres N° y %	Hombres N° y %
Generación '72	17/18 (35%)	385	8 (44%)	9/10 (56%)
Generación '92	34 (65%)	636	22 (65%)	13 (35%)
Totales	52	1021	30 (56%)	23 (44%)

(Elaboración propia en base a los datos oficiales proporcionados por la Secretaría del Dpto., cotejados con documentos, testimonios de funcionarios y de los propios egresados/as)

Algunas cuestiones muy interesantes se pueden deducir de los datos en el **Cuadro N° 1** arriba, que los/as alumnos/as que culminan tesis, comienzan a presentarlas para su defensa a partir del año 2000, habiendo iniciado los cursos el primer cohorte en el año '92, o sea, que les ha llevado 4 años o más la misma; 2º) que la mayoría de los/as egresados/as son mujeres, tendencia más marcada para la segunda experiencia fundacional (65%); 3º) que son muchos más asimismo los que ya egresaron en la segunda experiencia fundacional de la carrera (65%), que en la primera, considerando la sumatoria de egresos (34 contra 18, y porcentajes sobre el 52 total), contestando y fundamentando la misma, para el caso de las afirmaciones desde el CPES-FLACSO, respecto a la superioridad de la experiencia en la que el CPES participa activamente, o sea, en la primera, con **18** egresos en 385 (menor en números absolutos y relativos) o un **4,7%** ; 4º) que desde 1972 a 1986, y de 1992 al 2014, en esos dos períodos solo han egresado un total de **52** licenciados en Sociología, en la experiencia acumulada del caso UCA, sobre **1021** ingresantes, haciendo un total de **5.1 %**; 5º) que, considerando el número de matriculados efectivamente en el segundo periodo fundacional de la Carrera, es decir, de 1992 al 2013, de un total de 636 inscriptos, han egresado sólo **34 (5%)** en 22 años; 6º) que del total de matriculados acumulados en 13 años de la G '72, hay que necesariamente contemplar la salvedad y control, que no se discriminan como ya explicado, entre los nuevos, y los que anteriormente ya vienen de cursos anteriores, entonces ese número de 385 es de por sí engañoso, pues presenta muchos más casos de los que

realmente han sido, superponiendo el registro. De esa manera, se pueden considerar tres marcas, la oficial alta de 385, un media de 193, y una baja de 150 como número total de matriculados, al menos para tenerlas como referencias diferenciales, y considerando el testimonio de los entrevistados acerca de que el número de alumnos/as en clase en promedio nunca fue superior a 15. De ser así, se tienen 18 egresados en total de la G '72, es decir, un 4.7% si tomamos como base los 385, 9.3% la referencia de 193, y de 12% la de 150. En el primer caso, se mantendría más o menos el promedio de la G '92, mejorándolo si se toma la segunda o tercera base de referencia. Claro está, que los cursantes de la G '72 han tenido mucho más tiempo para poder ir presentando sus tesis, pues todavía lo están haciendo, habiendo comenzado en 1972 por ejemplo, se tienen egresos en el año 2000, 22 años de rango; 7º) para la cohorte que inicia en el '72, la primera defensa de tesis se produce según el registro en el año 1978, o sea 6 años o más, subiendo la cantidad insumida respecto a la G '92; sería justo establecer entre un 5 y 10 % el egreso sobre un total de matriculados real, para ambas generaciones, al menos como referencia, si el número se acrecienta en el futuro, y si se completa cerrando más alumnos/as ciclos del pasado; y, 8º) que asimismo, los datos para la G '72 han sido contrastados más allá del registro de matriculados, y los datos de egresados por año y género, con el archivo de tesis en la Biblioteca correspondiente. El número absoluto y porcentaje, siguen siendo igualmente dramáticamente bajos, sin considerar cuestiones que hacen al mercado laboral, y al desarrollo de una elite de intelectuales.

“Respecto a la cuestión de investigación y extensión, creo que es una parte interesante, porque muchos estudiantes tienen el problema de que como jamás tuvieron un espacio investigativo en su carrera, llega el momento de hacer la tesis, y no saben cómo empezar... En el primer año por lo menos, los dos semestres tenés investigación, y en ninguno de los dos semestres haces nada... Realmente es una pena, una preocupación y una vergüenza no poder elaborar en 5to año una tesis en forma. Que le pasa a muchas personas, y muchas personas no logran hacer una tesis. Hay muchísimas personas que terminan la Facultad, pero hasta ahora no presentan tesis... Por lo tanto no tienen título, ejercen sin título. Y entonces te das cuenta la deficiencia que hay en la Facultad. Porque no se está logrando realizar tesis.”²²

Este dato es digno de destacar, y muy preocupante, aunque ponderado por las condiciones contextuales ya descriptas a lo largo del trabajo, así como las de estudio por parte del alumnado. Asimismo, las de formación contrastantes con las exigencias formales de egreso, sobre todo en cuanto a las deficiencias respecto a conocimientos teórico-prácticos en metodología y técnicas de aplica-

22 'Grupo Focal de Estudiantes' de diversos cursos de 'Sociología' UCA. 19 de Noviembre 2014.

ción intervención social. La elaboración de la tesis -de ‘Tesina o Memoria’ para optar al grado ‘Académico y Título Profesional de Licenciado’²³- se constituye en un escoyo casi insuperable, al menos para una gran mayoría, ratificada en estos datos-

4. Concluyendo

La debilidad institucional se hace manifiesta, lo que permite deducir la complejidad del desarrollo profesional del/la sociólogo/a aún vinculado de alguna manera frágil al espacio universitario, horista, mensualero, profesor taxi u ómnibus, sin posibilidades reales ni del ejercicio de enseñanza aprendizaje de extensión universitaria, investigación –totalmente puntual, publicaciones casi anecdóticas y a puro esfuerzo voluntarista y personal (siendo justos, de algunos/as pocos/as docentes/as y alumnos/as). Esta situación, que no es ajena a las demás instituciones de educación superior, paradójicamente muchas veces exigen, no solo en los criterios de sus convocatorias, sino en sus propias circulares internas el compromiso ‘total’ -‘comprometido’- de su cuerpo docente con las instituciones respectivas, lo cual obviamente se contradice objetivamente dadas las condiciones contractuales y de ejercicio profesional.

Asimismo, capacitaciones constantes, especialización sobre todo enfocadas a engrosar titulados en ‘Maestría’ y ‘Doctorados’, así como alcanzar credenciales de investigador/a CONACYT, todo lo cual depende del esfuerzo profesional por fuera de la institución como investigador y como productor de artículos y libros, así como pecuniariamente para poder costearse dichos títulos de postgrados, con tiempos no disponibles ni ingresos que lo permitan. Es más, muchas instituciones, como una forma de negocio interno, le ‘venden’ a su propio cuerpo docente dichos cursos, previamente como tipificados como credencial de mejora laboral –meritocracia interna-, o a ser exigidos –requisitos para concursos-, como los famosos, masivos e inocuos cursos de didáctica universitaria. El docente mal pagado a destajo con vínculos laborales inestables, se hace sostén en parte, del financiamiento hacia sí mismo/a a través del pago a las mismas instituciones donde trabaja. Se cierra el círculo de la perversión académica desde la institucionalidad universitaria.

Se debe recordar, que para el caso de Paraguay, se muestra que la vinculación entre Universidad y desarrollo institucional de la Sociología es, o se da, a través de la actividad docente, sociología para educar o formar (Universidad “escuela”, repetidora de conocimientos), no así, o siendo ampliamente soslayada, la actividad de investigación, producción de conocimiento, visibilidad

23 Sitio web institucional, ‘Carreras’: <http://www.uca.edu.py/cienciassociales/departamento.htm>

(publicaciones) y de extensión.

Una pista importante a considerar es si desde la 'Universidad' se quiere pensar en su relación e inserción en la sociedad histórica concreta, al menos para poner en discusión dentro de los respectivos departamentos, y entre los estamentos que la conforman, que temas y líneas de investigación, producción objetivada al menos en las tesis, y en consonancia con dicha conexión.

Bibliografía

Caballero Merlo, J. N. (2011). Cien años de desarrollo de la Sociología en Paraguay en el año de su Bicentenario: Del rezago histórico institucional en el pasado a la debilidad

Contemporánea. Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales, 7(2), 119-160.

Caballero Merlo, J. N. (2015). Producción bibliográfica en ciencias sociales, como insumo para la construcción de categorías sintéticas para la comprensión del desarrollo de la sociología paraguaya. Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales, 11(1), 115-129.

Cubilla, A. (2011a, 8 de abril). La universidad de investigación. (I). ABC Color. Recuperado de <http://www.abc.com.py/edicion-impres/suplementos/cultural/la-universidad-de-investigacion--i-242536.html>

Cubilla, A. (2011b, 24 de abril). La universidad ideal para el Paraguay del siglo XXI: por qué la universidad de investigación. (II). ABC Color. Recuperado de <http://www.abc.com.py/edicion-impres/suplementos/cultural/ii-la-universidad-ideal-para-el-paraguay-del-siglo.XXI-por-que-la-universidad-de-investigacion-248798.html>

Filártiga Callizo, C. (2012). Rol de la universidad en la formulación y evaluación de políticas públicas. En Estudio de Políticas Públicas, (pp. 52-59). Centro de Políticas Públicas. Asunción: Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción. Año II, Primer Semestre/2012.

Rivarola, D. (2003). La Educación Superior Universitaria en Paraguay. Asunción: Ediciones y Arte S.R.

TRAS LAS HUELLAS COMUNES DE AYOTZINAPA Y CURUGUATY

Enviado: 17/12/14
Aceptado: 10/08/15

Análisis comparado desde las técnicas de limpieza social

Por Orlando Inocencio Aguirre Martínez¹

Resumen

Este artículo busca problematizar dos casos emblemáticos en México y Paraguay, específicamente, la desaparición de los estudiantes normalistas de Ayotzinapa en el Estado de Guerrero y la masacre de Curuguaty en el Departamento de Canindeyú. El método comparativo utilizado fue interdisciplinario, sustentado en la similitud de los sucesos por los actores principales de los hechos: personas de zonas rurales en demanda por derechos humanos. El eje articulador fue el estigma escatológico que predomina en los hechos posteriores a los sucesos y que han determinado nuevas reflexiones sobre la otredad y el problema de la diferencia que impacta en sucesos de alcance político local con impacto internacional.

Palabras claves

Escatología – hermenéutica - desapariciones forzadas - tierras mal habidas.

1 Becario CONACYT, Maestría en Derechos Humanos, Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP), México, 2015. Diplomado Superior en Desarrollo, Políticas Públicas e Integración Regional, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), 2015. Licenciado en Sociología, Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción”, Paraguay, 2013. Personal de Apoyo, Instituto Social del Mercosur (ISM), 2014, e investigador en el Centro de Políticas Públicas de la Universidad Católica (CPP-UC), 2010. E-mail: oaguirremartinez@gmail.com

Abstract

This article seeks to problematize two emblematic cases in Mexico and Paraguay, specifically, the disappearance of student teachers Ayotzinapa in the State of Guerrero and the slaughter of Curuguaty in the Department of Canindeyú respectively. The comparative method used was interdisciplinary, based on the similarity of the events by the main actors of the facts: people in rural areas demand for human rights. The linchpin was the eschatological stigma that prevails in post facts and events that have determined new reflections on otherness and difference problem that impacts on local political events with international impact scope.

Keywords

Eschatology, hermeneutics, forced disappearances, ill-gotten lands

1. Introducción

El trabajo desarrollado tiene como objetivo comparar los casos de la desaparición de los cuarenta y tres estudiantes normalistas de Ayotzinapa (México) con la masacre en Curuguaty (Paraguay) en la que fallecieron once campesinos y seis efectivos de la policía paraguaya. El análisis fue hecho en base a una perspectiva escatológica, entendida como el estudio de las inmundicias, que pretende ayudar a comprender los motivos de ambos sucesos desde dicha teoría y, por ende, los alcances que han tenido los hechos relacionados a los mismos.

Las herramientas que fueron utilizadas han sido particularmente enfoques conceptuales de la historia y la antropología, cuya tradición en el método seleccionado han colaborado para comprender los fenómenos. Teniendo como base al método comparativo, la escatología ha colaborado como un “puente” para conectar los dos casos distantes geográficamente.

2. Descripción de los casos

2.1. Ayotzinapa

El 26 de septiembre de 2014, los estudiantes de la *Escuela Normal Rural de Ayotzinapa*, Estado de Guerrero (México), realizaron una movilización en la ciudad de Iguala con el fin de reivindicar el derecho a espacios formativos en la carrera docente. De este trágico encuentro mueren 6 personas, 25 resultan heridas y 43 estudiantes desaparecen. Según las crónicas periodísticas, los extravíos se producen a partir de un enfrentamiento a tiros entre la policía municipal y el cártel del crimen organizado denominado “Guerreros Unidos” (Portal Excelsior, 2014).

El origen de la movilización tuvo como sus componentes rectores las demandas de infraestructura, la no recesión de los respaldos en materia de becas y la apertura de la convocatoria a las instituciones normalistas. (Diario Forbes, 2014). En particular, la situación de las normales rurales se concentra en albergar a las poblaciones más pobres del país. Se estiman, según datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo (CONEVAL) (2014) que en los 32 Estados de la Federación, existen 17 escuelas rurales que tienen esa peculiaridad. La normal “*Profesor Raúl Isidro Burgos*” de Ayotzinapa, en el Estado de Guerrero, es una de las contabilizadas.

Ante las desapariciones, numerosas organizaciones sociales y movimientos encausaron acciones locales, nacionales e internacionales pidiendo la apari-

ción con vida de los estudiantes, destacando a la “acción global por Ayotzinapa” bajo el lema “vivos los llevaron, vivos los queremos” como la más novedosa por agrupar a varios sectores de la sociedad, sumando inclusive a pedidos de gobiernos y personalidades que demandaron el esclarecimiento de los hechos. Uno de los objetivos de estas movilizaciones fue, además de pedir la vuelta de los desaparecidos, en reclamar una investigación imparcial que determine un castigo a los culpables del nefasto acontecimiento.

Las principales versiones que giraron en torno a la responsabilidad de los sucesos han colocado en el centro al entonces alcalde de Iguala: *José Luis Abarca* y su esposa *María de los Ángeles Pineda*, complotados con el grupo criminal “Guerreros Unidos”. El móvil del hecho, de acuerdo a las investigaciones presentadas en octubre del 2014, estaría determinado por una supuesta acción de los estudiantes para boicotear una presentación de informe de la esposa del alcalde referente al DIF-Municipal.

2.2. Curuguaty

El sociólogo Javier Núman Caballero Merlo (2012) al realizar un análisis de los hechos se habría de referir de la siguiente manera:

“En la descripción cualitativa antropológica emic (desde la mirada del otro) o etic (imponiendo la mirada del investigador y sus categorías) de los acontecimientos o sucesos de ese día, se presentan diversas interpretaciones desde diversas posiciones. Lo que toda la ciudadanía sabe sin duda alguna, es que ese día la vida valió muy poco, y que hubo ‘muertos’ de paraguayos de instituciones públicas y campesinos, campesinos y policías. Quién dio las órdenes, el primer tiro, la primera provocación, si estaba preparado, premeditado, si el resto fue venganza, si se contaba con el apoyo o venía del Gobierno –algunas de sus principales autoridades o referentes por lo menos– en pleno, o partes del mismo, etc.” (Caballero, 2012, p. 20).

La canción propiedad de Agustín Lara que reza firmemente que “la vida no vale nada” se hizo eco en Curuguaty el 15 de junio del 2012, cuando un grupo de efectivos policíacos pretendieron llevar adelante una orden de desalojo a un grupo de campesinos por una “invasión de inmueble ajeno” que en ese entonces era considerado como propiedad del ex presidente de la Asociación Nacional Republicana (ANR) (Partido Colorado) Blas N. Riquelme² (Diario Última Hora, 2012). La operación terminó con 17 muertos (once campesinos

2 Se resalta que dicho supuesto propietario y ex fuerte dirigente político fue uno de los “beneficiados” por la reforma agraria llevada adelante por la dictadura militar del Gral. Alfredo Stroessner (1954-1989). El terreno fue invadido por los campesinos por considerarlo una “tierra mal habida” por la apropiación indebida de la misma en dicho periodo.

y seis policías), suceso que desencadenó la salida prematura del entonces presidente Fernando Lugo mediante un juicio político sumario el día 22 de junio del mencionado año.

Los principales medios escritos y radiales con mayor tiraje argumentaron que los policías habían sido “emboscados” por los campesinos, que portaban armas automáticas y que se encontraban apostados en una pequeña zona boscosa del campo ocupado a la espera de los campesinos (Diario ABC Color, 2012). La investigación, desde un principio, apuntó a condenar mediática y jurídicamente a los campesinos detenidos, acusados por la masacre, obviando la responsabilidad índole política y operacional de las fuerzas del orden.

El caso tuvo una repercusión internacional y ha dado un giro estratégico que ubica a los campesinos como los culpables de la masacre, tal y como los organismos del Estado paraguayo pretendieron determinar. Las organizaciones de derechos humanos que han llevado adelante un litigio estratégico y constantes movilizaciones socio-legales, han podido colaborar mediante esas acciones para que el caso no quede en el olvido, planteando la inocencia de los 12 acusados mediante el slogan de “¿Qué pasó en Curuguaty?”.

3. Fundamentos comparativos, por qué comparar

Las “*historias conectadas*” poseen la característica de estar determinadas por hechos múltiples y ligados entre sí (Coelho Prado, 2005, p. 28). Una cualidad que debe poseer el investigador para llevar adelante esta metodología es, de acuerdo a lo expresado por María Ligia Coelho, la madurez intelectual determinada para aplicar una mirada horizontal amplia al fenómeno que se estudia.

Por otra parte, Marc Bloch menciona que para comparar hechos determinados primeramente deben existir similitudes de lo que se observa y en segundo lugar deben de ser “sociedades vecinas” (Bloch, 1999, p. 115). Aunque sobre éste último punto, sobre la cercanía de las sociedades, se exploya hacia un aspecto geográfico, entendido por una vecindad en la similitud de fenómenos o a las características parecidas de las sociedades.

Estos aportes, desde la historia comparada, se conectan con el ejemplo de los indios hopi en Norteamérica en el trabajo de Fred Eggan, en el cual sostiene que es posible realizar estudios comparativos en una escala pequeña, tomando el elemento de “*cercanía*” y de “*pautas socio-culturales similares*” (Eggan, 1988, p. 197). Estas ideas el autor las refuerza con los análisis de Alex Spoehr sobre sus estudios de “*cambio social y cultural*” sustentados en una investigación de campo controlada que demuestran las modificaciones de patrones de conducta a partir de ciertos estímulos del entorno (Eggan, 1988, p. 198).

Las conexiones de las historias y las singularidades de las sociedades pequeñas, además, refieren a Eric Wolf y su enfoque de integración descriptiva, basado en las experiencias de Kroeber y de Robert Redfield. El objetivo de este enfoque está determinado por la preservación de la “*calidad*’ de los fenómenos y sus relaciones entre sí, en el tiempo y en el espacio, a diferencia de una ciencia generalizadora y abstracta” (Wolf, 2001, p. 36).

Por otra parte, Corcuff menciona que para Passeron las ciencias sociales, sustentadas en la comparación histórica, se desarrollan en un espacio epistemológico que busca conceptos analógicos que “*sin eliminar las diferencias señalarían semejanzas entre contextos históricos diversos*” (Corcuff, 2013, p. 129). El siguiente momento analítico al cual dirige este enfoque busca la “inadecuación” de los conceptos con pretensiones de descubrir nuevas analogías para esclarecer aspectos de la realidad observable (Corcuff, 2013, p.130).

Los casos analizados han sido escogidos en rigor de los anteriores postulados metodológicos comparativos, en definitiva, por reunir las cualidades que se detallan a continuación.

Primeramente, la masacre de Curuguaty y la desaparición de Ayotzinapa representan historias conectadas por la forma en la cual se originaron dichos sucesos. Tuvieron como características la confusión sobre lo ocurrido y un proceso de investigación accidentado. A pesar de que en el caso del primero ya se encuentra en su etapa resolutive y con una sentencia encaminada, en el segundo la investigación se encuentra aún en desarrollo. Ambos presentan sospechosos, unos a punto de ser juzgados (Curuguaty) y otros acusados como responsables materiales de las desapariciones (Ayotzinapa). La distancia temporal de los hechos no es muy distante y se presenta en un mismo continente en dos hemisferios distintos.

En segundo orden, las sociedades en las cuales se han desarrollado los hechos no son vecinas geográficamente hablando. Aquí se debe apreciar que cuando Bloch hablaba de “*sociedades vecinas*” se habría de referir en su momento a una cercanía de territorios, muy parecido a lo que explica Eggan con su ejemplo del pueblo Hopi. La cercanía en estos casos se explican a la inmediatez de las realidades sociales, políticas y económicas. Dicha proximidad se sustenta sobre una realidad de desigualdad común: el problema del desplazamiento social, el problema de la tierra, la falta de recursos para educación.

Por tal motivo, el método de comparación de integración descriptiva construido por Eric Wolf se incorporó como centro del análisis. La cualidad de Wolf radicada en aplicar categorías materiales para determinar las sociedades que estudiaba y que tenía sustento en determinados fenómenos producidos por una sociedad. A pesar de que estos tuvieron impacto en una coyuntura

determinada, en países con mucha distancia dentro de una región con una lengua común, producto de siglos de colonización, lo ocurrido *a posteriori* fueron considerados como los resultados de esa tensión social, que en ciertos casos tuvo la base en los movimientos sociales que luchaban por la causa de Curuguay y en los colectivos de activistas por Ayotzinapa.

Para complementar, las menciones de Corcuff sobre Jean-Claude Passeron y sus parámetros para la construcción social de la realidad sirvieron para fortalecer la similitud de los casos escogidos: la represión y la injusticia. Las diferencias procedimentales de ambos casos pudieron mostrar que los efectos en las acciones posteriores, los resultados de las movilizaciones sociales y la aplicación de postulados escatológicos en cada caso conectan a Ayotzinapa y Curuguay por el origen de sus víctimas. Los estudiantes rurales normalistas mexicanos de Guerrero, con el estigma “*ideológico-político que los discrimina*”, y los campesinos sin tierra de Curuguay con la inscripción de “*haraganes*” y “*sinvergüenzas*”.

4. La muerte y la desaparición como mecanismo de limpieza

Curuguay y Ayotzinapa sirven como muestra que los problemas sociales en nuestro continente tienen implicancias mucho más complejas, fenómenos que a veces se encuentran arraigados en materialidades que a cualquiera desagrada y que se rechaza abiertamente: el excremento.

La pulcritud ha sido un término creado para custodiar las conversaciones y prácticas “*poco decorosas*” como la inmundicia (Silvero, 2014, p. 88). Se plantea aquí la escatología como una herramienta de hermenéutica de este fenómeno social por diversos motivos. Quizás el principal sea que en términos macrosociales las sociedades tanto paraguaya como mexicana han practicado el higienismo en la memoria colectiva específicamente en estos casos, han desechado los casos por completo. Remover la basura, alejarlos de este mundo (Silvero, 2014, p. 91) ha sido la tarea en la cual los emporios de las telecomunicaciones de ambos países se han dedicado desde hace tiempo a hacer. Son los verdaderos recolectores de la caca de la sociedad.

Aunque suene chocante e impúdico, el análisis científico presente en estas líneas pretende argumentar que los sujetos de los sucesos (estudiantes normalistas rurales y campesinos sin tierra) cargan encima el estigma de la pobreza vista como lo sucio y lo desordenado, dicho de otras palabras, representan lo inmundito.

Las versiones de los supuestos asesinos de los estudiantes normalistas lo demuestran: “*Llegando al basurero de Cocula bajamos a los estudiantes*

de la camioneta, percatándome que unos ya estaban muertos creo que por asfixia, siendo los que iban hasta abajo y quedaban vivos aproximadamente de 15 a 18 estudiantes. [...] Al llegar al basurero me percaté que todavía estaba un poco prendido el fuego y muchas cenizas, en donde le pregunté al El Pato y me dijo que los pusieron en una plancha de llantas, leña y fueron quemados con diesel, terminando de incinerarlos ya por la tarde.” (Agencia JM, 2015)

La continuación de la confesión de los supuestos asesinos determina que luego de muertos por asfixia y de ser incinerados debían de ser arrojadas las cenizas de los estudiantes al basurero, para dar así cumplimiento a las órdenes de los que les encargaron dicha labor. A pesar de ser versiones que macabramente se acercan a la verdad, la única cuestión certera es que dichos estudiantes aún no aparecen.

En el caso Curuguaty, los campesinos acusados de la masacre y que esperan en estos un juicio oral y público para ser acusados por homicidio han tenido un trato similar a los estudiantes a los cuales según estas versiones fueron tratados como basura.

Así como en el caso Ayotzinapa el Estado mexicano movió toda su estructura para investigar e intentar esclarecer el caso debido a las determinadas presiones internacionales, el Estado paraguayo obró de la misma forma con el caso Curuguaty pero con algunas peculiaridades: ha violado sistemáticamente normas del debido proceso que hacen a los derechos humanos de los imputados y acusados, de acuerdo a lo que se estipula en el Informe anual de la Coordinadora de Derechos Humanos del Paraguay (CODEHUPY) del año 2013.

Vicente Morales (2013) como abogado defensor de los campesinos acusados de la masacre alega ante la CODEHUPY:

“Esta construcción de los hechos, que pretende instalar el representante del Ministerio Público, plantea en sí misma un absurdo, incluso si se la observa tan solo desde el sentido común, pues no más de 35 campesinos y campesinas con sus hijos/as de meses, con frío, con enfermedades por la humedad y la precariedad de las condiciones sanitarias en general en el lugar, tenían preparado un plan para matar policías. Según esa historia, este grupo emboscó los más de 250 policías, quienes estaban equipados con helicóptero, camionetas, armas automáticas, gases, chalecos, caballos, pistolas, tonfas, granadas, escudos, escopetas y más. La acusación construye hechos que necesita para criminalizar a las y los campesinos y llevarlos a condena sin argumentos. Esto es así porque solo se han tomado evidencias para robustecer cargos contra las personas procesadas; sin embargo, han sido omitidos todos los planteamientos y denuncias que se realizaron en su

oportunidad –ocultamiento de pruebas, posibles ejecuciones–, evitándose una investigación consistente que podría haber llevado a otra conclusión. El representante del Ministerio Público manifiesta que la policía tiene atribuciones para el “uso de la fuerza”, por lo tanto, si fueron atacados, simplemente respondieron. Sin embargo, no se investigó mínimamente en qué consistió esa respuesta; no se investigaron ni se valoraron los elementos que podrían establecer otras responsabilidades distintas respecto de lo ocurrido ese día.” (Morales, 2013, p. 373-374).

Las denuncias hechas por el abogado han determinado que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, en el marco de la elaboración del primer informe temático sobre los derechos humanos y la pobreza, anuncien que en la visita que se llevará a cabo entre el 19 y el 22 de mayo del 2015 le preste atención a la situación procesal de los acusados³.

En tal sentido, la forma en la cual han sido manejados los acusados fue como la mierda que merece ser extraída del mundo o expuesta como culpable de un hecho delictivo poco investigado. La conexión con Ayotzinapa representa en aquello que Foucault denomina como el “*cuerpo de los condenados*” que a lo largo del proceso de investigación de la masacre fue mediante la herramienta de la vergüenza.

Siempre se ha domesticado a los cuerpos con la vergüenza tal y como lo afirma José Manuel Silvero Arévalos (2014). La corriente higienista de principios del siglo XX representada por la modernidad del porfiriato y la “civilización y barbarie” sarmientina ha creado dispositivos de control para instalar el pavor por lo pobre, por lo sucio:

“Hemos, en nombre del higienismo, instalados en los lugares más carenciados una poderosa trampa llamada: vergüenza. Vergüenza al estigma de lo sucio, del olor, de vivir cerca de los residuos o juntando residuos. Vergüenza a la pobreza, al desempleo, a la mancha de la vagancia” (Silvero, 2014, p. 251).

Esta misma vergüenza ha sido la que dominó el acto de desalojo en Curuguaty en el cual se consideró que la tierra era de un empresario otrora político. La misma vergüenza es la que determinó la desaparición de los estudiantes. La suciedad es el nuevo paradigma de represión, tanto por parte del Estado como por parte del crimen organizado.

Los estudiantes rurales mexicanos y los campesinos paraguayos son el ejemplo más claro de ello por la forma en la cual se dieron en primer término la desaparición de los normalistas y, en segundo término, la forma en la que

3 Comunicado de Prensa. Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). <http://www.oas.org/es/cidh/prensa/comunicados/2015/052.asp>

se ha procedido en el desarrollo de la investigación con los campesinos paraguayos.

La muerte y la desaparición es la nueva herramienta de higienismo estructural, es inspirada por la vergüenza, que una vez que se despliega como dispositivo de limpieza pretende generar olvido. La prueba de esta afirmación es la contundente declaración mediática de la hija de Angélica Rivera, esposa del presidente mexicano Enrique Peña Nieto, cuando fue abordada sobre el caso Ayotzinapa en noviembre del 2014, cuando recibiría un galardón: “*no es momento de hablar de Ayotzinapa, ahora venimos a disfrutar y a recibir mi premio*”⁴ (sic.).

Es más importante el premio, sin dudas, porque representa el triunfo de lo limpio, de lo estéticamente correcto frente al salvajismo de lo inmundo. Los medios de prensa masivos, de un tiempo a esta parte, han colocado en la agenda mediática muchas informaciones que tienen que ver con la investigación del caso pero con una aproximación distante.

En las calles la gente no habla de Ayotzinapa, las declaraciones del procurador Murillo Karam con el “Ya me cansé” representa un fuerte mensaje de una importante población del país que busca olvidar no solo esta sino todas las desapariciones forzosas. El cansancio no es cualquier fastidio, es cansarse de la mierda, de la mierda de gente que infesta el país, de los más de sesenta millones de pobres mexicanos con todos los problemas que conllevan.

En Paraguay el cansancio es similar. Las tierras mal habidas son un tema invisible y es la base del problema social de fondo de la distribución de la riqueza. La ocupación de las tierras en Curuguaty no fueron las primeras ni serán las últimas que ocurran en Paraguay. La masacre fue el resultado de una ocupación llevada adelante por algunos dirigentes campesinos como manera de exigir al Estado la devolución de las tierras y el desarrollo de una reforma agraria. A pesar de que la invasión de dicha propiedad no tenía una conexión directa con alguna Federación Campesina Paraguaya, el *modus operandi* campesino ha sido el de recurrir a la ocupación de territorios como reivindicación de la reforma y en la búsqueda de que el Estado paraguayo los atienda.

Las modalidades de resistencia en favor del acceso a la tierra ha sido mediáticamente condenada. Los campesinos en Paraguay han sido constantemente discriminados y colocados como objeto de burla y denostación. Las marchas anuales de la Federación Nacional Campesina (FNC) que llegan a la capital Asunción son normalmente repudiadas por los ciudadanos, que se quejan del aspecto pobre de los labriegos y del “desorden” con el cual dejan por su paso.

4 Regeneración. Link: <http://regeneracion.mx/destacado/no-es-momento-de-hablar-de-ayotzinapa-venimos-a-disfrutar-hija-de-angelica-rivera/>

Por esta razón, la masacre de Curuguaty ha sido invisibilizada, porque son los “sucios” los que han muerto. Los campesinos acusados, además de sucios, son asesinos. La denuncia del abogado defensor da cuenta de ello en la forma en la cual la fiscalía los acusa y los pretende llevar a una condena.

5. Reflexiones finales

Un punto importante a concluir radica en la perspectiva de los familiares de los muertos y los desaparecidos. Esta también determina una decisión frente a los hechos. Han perdido familiares y seres queridos en ambos casos, vienen reclamando justicia al Estado, “a su manera” las instituciones encargadas han intentado esclarecer los hechos, pero al fin de cuentas subyace el mismo problema, el dilema de aceptar o de resistir, de confiar en la capacidad de acción de los poseedores de las técnicas o de emprender estrategias de presión sustentados en la desconfianza de la institución garante de la justicia.

Ésta situación en definitiva, ha generado otro conflicto: el problema del otro frente al fenómeno. El choque entre instituciones y personas produce posiciones dispares, intereses diversos. No siempre los principios del Estado se argumentan desde el interés colectivo, al menos en el ideal debe de ser de esa manera. La institución se mueve mediante una técnica de sí, creada y codificada por los hombres y aplicada sin pudor por la policía. La policía ejecutó una orden de desalojo a campesinos que terminó en masacre en Paraguay. Los normalistas en Guerrero tomaron buses para manifestarse contra un deficiente gobierno y la policía los detuvo y a la fecha desaparecieron cuarenta y tres jóvenes. Las técnicas de sí han triunfado, debe prevalecer la “rectitud” y la “legalidad” en un Estado de derecho.

Por último, vale la pena citar José Manuel Silvero Arévalo (2014), que afirma categóricamente que “desde la mierda hemos arrinconado a los más débiles” (Silvero, 2014, p. 249). Los casos de Ayotzinapa y Curuguaty dejan como muestra que dicha mierda sigue siendo presente en los esquemas políticos y sociales. En otros tiempos, el paradigma de limpieza corporal y la construcción del cuerpo eran ejercidos con completa rectitud por diversas estructuras (Estado, iglesia, escuela). Sin embargo, hoy el paradigma de la limpieza está teniendo otras implicancias sociales y ha llegado al extremismo salvaje en la que se recurre a la muerte y desaparición de personas, casi emulando una suerte de políticas de exterminio pasadas.

Se ha construido, en definitiva, instituciones que se parezcan a lo europeo, a lo blanco, a lo limpio, es una etapa que no ha sido superada hasta la fecha y que tiene consecuencias graves. Los casos demuestran que las desapariciones tienen presente un componente de clase fuerte con raíz en la desigualdad del

continente, que espera soluciones con la participación de todos los sectores involucrados y que no dejará de demandar salidas favorables al acceso de derechos.

Bibliografía

ABC Color (2012). “*Dantesco enfrentamiento en colonia de Curuguaty*”. Fecha de consulta: 18 de mayo de 2015. Link: <http://www.abc.com.py/edicion-imprensa/politica/dantesco-enfrentamiento--en-colonia-de-curuguaty-414759.html>

Agencia JM (2015). “Oficialmente muertos; reporte de la PGR sobre el caso Ayotzinapa”. Fecha de consulta: 19 de mayo de 2015. Link: <http://agenciajm.com.mx/index.php/11-noticias/16643-oficialmente-muertos-reporte-de-la-pgr-sobre-el-caso-ayotzinapa>

Bloch, M (1999). “*Historia e historiadores*”. Madrid: Akal.

Caballero Merlo, J N (2012). “*Realidad social, desigualdad, política y proyecto país ¿Cuál es el rol de la universidad?*”. En *Cuadernos Pedagógicos*. Núm. 2. Noviembre 2012. Asunción: Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas. Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción”. Pp. 20-32.

Coelho Prado, M (2005). “*Repensando a História Comparada da America Latina*”. En *Revista de História*. Núm. 153. 2º Semestre 2005. São Paulo: Universidade de São Paulo.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo (CONEVAL) (2014). “*Informe de la Evaluación Específica de Desempeño 2012-2013*.” Link: http://www.dgespe.sep.gob.mx/public/ddi/promin/evaluacion/2012-2013/11_S035_Ejecutivo.pdf

Corcuff, P (2013). “*Las nuevas sociologías: Principales corrientes y debates, 1980-2010*”. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores

Eggan, F (1988). “*La antropología social y el método de comparación controlada*”. En Llobera, José R. (comp.) “*La antropología como ciencia*”. Barcelona: Anagrama. 2da. Ed.

Excelsior (2014a). “*Cronología: Paso a paso del caso de los normalistas de Ayotzinapa*”. Fecha de consulta: 18 de mayo de 2015. Link: <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2014/11/07/991208>

Excelsior (2014b). “*Alcalde ordenó las desapariciones; hay avances en el Caso Iguala: PGR*.”. Fecha de consulta: 18 de mayo de 2015. Link: <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2014/10/23/988333>

Forbes. (2014). “*La historia no contada de Ayotzinapa y las Normales Rurales*”. Fecha de consulta: 18 de mayo de 2015. Link: <http://www.forbes.com.mx/la-historia-no-contada-de-ayotzinapa-y-las-normales-rurales/>

Foucault, M (1999). “*Estética, ética y hermenéutica*”. Obras Esenciales, Vol. III. Barcelona/Buenos Aires: Paidós.

Foucault, M (2013). “*Vigilar y castigar*”. México: Siglo Veintiuno Editores. 2da. Reimp.

Gramsci, A (1917). “*Los deberes de un juez [Elogio a Poncio Pilato]*”. En Gramsci, Antonio (2011). “*Odio a los indiferentes*”. Madrid: Ariel.

Morales, V (2013). “*El caso Curuguay*”. En Coordinadora de Derechos Humanos del Paraguay (CODEHUPY). “*Derechos humanos en Paraguay 2013*”. Asunción. Pp. 371-381

Piñón G., F (2002) “*La modernidad de Gramsci: del ‘estado jurídico’ a la ‘sociedad regulada’*”. En Krotz, Esteban (Ed.). “*Antropología jurídica: perspectivas socioculturales en el estudio del derecho*”. Barcelona/México: Anthropos Editorial / Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa. Pp. 279-300

Todorov, T (2013). “*Frente al límite*”. México: Siglo Veintiuno Editores. 4ta. Reimp.

Touraine, A (2006) “*¿Podemos vivir juntos?*”. México: Fondo de Cultura Económica. 3ª Reimp.

Santos, B (2010). “*Para descolonizar el occidente: más allá del pensamiento abismal*”. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO, Prometeo Libros.

Silvero Arévalos, J (2014). “*Suciedad, Cuerpo y Civilización*”. Asunción: Universidad Nacional de Asunción. (UNA).

Suárez Escobar, M (2002). “*Michel Foucault y la modernidad*”. En Krotz, Esteban (Ed.). “*Antropología jurídica: perspectivas socioculturales en el estudio del derecho*”. Barcelona/México: Anthropos Editorial / Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa. Pp. 313-326.

Última Hora (2012). “*Sangriento choque en Curuguay deja 15 muertos y una veintena de heridos*”. Fecha de consulta: 18 de mayo de 2015. Link: <http://www.ultimahora.com/sangriento-choque-curuguay-deja-15-muertos-y-una-veintena-heridos-n537054.html>

Wolf, E (2001). “*Figurar el poder: ideologías de dominación y crisis*”. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).

EL NUEVO ESTADO Y SU NUEVA SEGURIDAD

Enviado: 08/10/14
Aceptado: 09/09/15

Estudio comparado de las políticas públicas y transformaciones sociales que marcaron una seguridad privada en la Argentina y Paraguay

Carlos Anibal Peris C¹

Resumen

Hoy la administración de la seguridad ya no es exclusiva de la institución policiaca, además, existe una fuerte industria privada. De las siguientes premisas, el trabajo se propuso indagar sobre la relación de la seguridad con los Estados y sus respectivas transformaciones en la materia (políticas públicas, economías y debilidades). Haciendo un análisis comparativo sobre el desarrollo de la gestión privada de la custodia en Argentina y Paraguay, se verifica la hipótesis que el afianzamiento de las empresas, en un rol policing o safety, corresponden a las fortalezas estatales, que posibilitaron el surgimiento y la consolidación de las mismas.

Palabras claves

Seguridad –Privatización – Desestatización.

1 Licenciado en Sociología por la Universidad Católica "Ntra. Sra. de la Asunción" (Paraguay - 2012). Posgraduado en Metodología de la Investigación por la Universidad Europea Miguel de Cervantes (España - 2013) y en Didáctica Universitaria por la Universidad Nacional de Asunción - UNA (Paraguay - 2014). Master en Acción Solidaria Internacional y de Inclusión Social por Universidad Carlos III de Madrid (España - 2015). Profesor Encargado, Catedra de Sociología, Carrera de Historia, Facultad de Filosofía (UNA). Autor de varios libros, capítulos y artículos científicos en revistas arbitradas de Paraguay, Argentina, México, Alemania y Austria}. Principales labores de investigación en el Centro de Políticas Públicas, Universidad Católica y en el Instituto Alemán de Estudios Globales - GIGA, Hamburgo.

Abstract

Today the security administration is no longer the exclusive police institution also a strong private industry. The following premises, work was aimed to find the relationship of security with States and their transformations in the field (public policies, economies, weaknesses and strengths) . Making a comparative analysis on the development of the private management of custody in Argentina and Paraguay, the hypothesis is verified that the consolidation of companies in a policing and safety role, correspond to state strengths that enabled the emergence and consolidation thereof.

Keywords

Security – Privatization – Destatization.

1. Introducción a la problemática

Desde mediados de la década de 1990, la discusión sobre los Estados ha ganado interés en el ámbito de las ciencias sociales. Las frecuentes cuestiones indagadas se establecieron entorno al papel que aquellos debieron poseer en un mundo enteramente globalizado y en constantes transformaciones.

Una primera perspectiva teórica, principalmente expuesta por el sociólogo alemán Ulrich Beck (2007), consolidó los cambios a partir de las crisis por las que han atravesado. En definitiva, si sufrieron mutaciones fue por haberse encontrado dentro de una sociedad de riesgo: *“ante una realidad que los ha superado, debieron privatizar servicios básicos”* (Beck, 2007, p. 30). La explicación desplegada mantuvo la hipótesis de que las alteraciones estatales se originaron por demandas crecientes, que superaron la estructura pública, haciendo propicia la iniciativa privada.

En otro orden de análisis, las ideas del pensador polaco Zygmunt Bauman (2011) no exteriorizaron la “desestatización” por una respuesta ineficaz, sino mediante procesos consientes de falta de control. Los métodos de desregulación se observaron en el campo económico, de trabajo y salud, abarcando la mayoría de los espacios, incluso, hasta los medios de comunicación: *“en nuestros días los presidentes no toman una decisión sin no ver las proyecciones de los mercados, teniendo autoridades con menos poder político que un CEO del Silicon Valley”*² (Bauman, 2011, p. 46).

Los nombrados autores exteriorizaron lo que en un principio se ha establecido como el interés académico por las transformaciones estatales. Si bien empiezan bajo un similar punto de concordancia, el cambio producido por la modernización, en Beck correspondió a decisiones inconscientes, polemizando Bauman en una posición totalmente contraria.

Ya sea por una sociedad en riesgo, una expansión de los procesos de globalización, o desregulaciones consientes, la realidad marcó que espacios de acción fueron disipados, dejando a un lado ese enorme aparato hegemónico que regía en la mayoría de los aspectos del individuo. En referencia, el politólogo argentino Guillermo O’Donnell (2010) afirmaba: *“hoy por hoy, el capital se esfuerza lo menos posible en relacionarse con el gobierno, formando así sus barrios, puertos, ciudades y hasta su vigilancia exclusiva”* (O’Donnell, 2010, p.15).

La seguridad fue uno de los ámbitos tradicionales del Estado. La misma, en su más elemental concepción significa *“certeza, tranquilidad y calma”* (Alarcón 1998, p. 92), y connota *“libre o exento de peligro o daño”* (Brotat, 2002, p. 9). Se

2 Teoría que sostiene que los Estados están al servicio de las grandes corporaciones mundiales, muchas de ellas, con un capital más grande que la mayoría de los países del globo.

la definió en una condición necesaria para el funcionamiento de la sociedad y uno de los vitales criterios al asegurar una óptima calidad de vida. Por tanto, puede decirse de manera categórica, que ha sido una de las obligaciones primordiales, aunque en Thomas Hobbes (1651) y Max Weber (1979), fue la principal.

Por otra parte, en los últimos años los latinoamericanos han sido testigos de crisis económicas, sociales y políticas de gran envergadura y, en la actualidad, un flagelo compartido: la violencia ciudadana. Al respecto, el Informe del PNUD (2013) sentenció que la inseguridad fue un reto que representó un auténtico obstáculo en el continente. Como respuesta al incremento de la percepción, junto con la expansión de las clases medias y el “adelgazamiento” estatal, se han dado los siguientes fenómenos: 1. aumento en la contratación privada y con ello; 2. la desigualdad de la población en términos de lidiar con el delito (IDH, 2013).

Incluso, la seguridad es hoy uno de los elementos constitutivos más poderosos de las relaciones sociales y de los procesos de producción de subjetividades (Useche, 2008, p. 3) y se considera, que las políticas públicas, sino todas, deben de tener una vertiente que la abarque, pues en gran medida, corresponde a una necesidad básica del ser humano poder sentirse seguro.

Sin embargo, los nuevos tiempos mostraron que la protección ya no solo atañe al aparato gubernativo, sino a una novedosa industria privada que se manifiesta como una seria opción a seguir. En agosto de 2011, se publicó el informe “Small Arms Survey”, que analizaba la situación vigente de la seguridad mercantilista en 70 naciones; en él, se expuso que el sector empresarial formalmente empleaba entre 19,5 y 25,5 millones de personas, mientras que, los organismos públicos lo hacían entre 10 a 12 millones.

El negocio de la seguridad se halla en continuo aumento, este desarrollo antes de ser entendido localmente, corresponde más bien a uno de características globales. Consiguientemente, se ha desatado una serie de debates que se justificaron en el peligro que corre el monopolio legal que se ejerce de la fuerza física, poniendo en riesgo, además, la propia cohesión.

Sobre el punto anterior, las apreciaciones teóricas del cientista Steenkamp (2009) expusieron que si el rol fuera *policing* (iguales funciones a la policía) implicaría dudar de la hegemonía estatal. Marcando luego que, otro tipo de configuración, la *safety*, donde las actividades de protección solo se centralizan en funciones específicas que no interfieren en la tarea pública. En definitiva, si dichas tienen uno *policing* o *safety*, conciernen a distintos niveles de amenaza para la hegemonía, ya dependiendo, única y exclusivamente, de cada realidad social interpelada.

2. Acercamientos teóricos sobre la seguridad privada

En el contexto democrático, de derecho y de seguridad ciudadana, la seguridad privada no puede estar ausente de las políticas públicas. El Estado está obligado a realizar la finalidad de la seguridad que consiste en crear un ambiente propicio para el desenvolvimiento de la convivencia pacífica que permita el goce de las libertades.

Por ello, y como ya se ha afirmado con anterioridad, el contexto estatal es el ámbito natural donde se deben asumir las funciones de prevención, disuasión y represión del delito y la violencia. La seguridad privada se inserta, por su objeto (prevención), en un contexto donde es alcanzada por la potestad del Estado a través de las políticas públicas de seguridad ciudadana, las que deben perseguir simultáneamente varios aspectos: la articulación de la relación entre la seguridad pública y la privada; una regulación legal, que incluya el control administrativo estatal, y mecanismos de colaboración formales entre lo público y lo privado. Todos ellos, a fin de superar las tensiones que se generan al entrar en crisis el concepto de seguridad como potestad monopólica del Estado.

En similar línea de apreciación, básicamente, el fenómeno de la seguridad privada, a través de una estrategia, técnica o herramienta en el combate contra la inseguridad, se logró reflexionarse desde los elementos “sentimiento” y “disponibilidad de recursos” (Steenkamp, 2002, p. 106). La misma entendida en un resultado de interés por parte de los seres humanos para una protección adicional, donde grupos pequeños han experimentado una falta de resguardo (factor sentimiento), y buscaron una alternativa extra en la materia (factor disponibilidad de recursos).

Primeramente, en Gamboa (2009), aquella se ha encontrado compuesta por una gran cantidad de efectores individuales y organizacionales que propusieron los servicios en múltiples conexos a particulares, empresas, instituciones, reparticiones gubernamentales y otros demandantes. Esta se manifestó en un sector, conformado por dueños y oficiales, económicamente joven, las de más de 30 años son la excepción a la regla, que irrumpió abrupta y fuertemente destruyendo la histórica hegemonía estatal (Gamboa, 2009, p. 47).

En segundo orden, mediante la visión de Frigo (2005), dicha clase de cuidado se delimitó en una prestación integral de iniciativas formadas con capital esencialmente privado, brindando en áreas diversas y específicas labores de vigilancia, traslado de valores, custodia de bienes, prevención de incendios o contingencias naturales e intencionales (Frigo, 2005, p. 75). Estos se vieron beneficiados por un proceso de modernización del mercado, tendencias neoliberales a finales de la década de 1980, que proponían el remplazo a lo privado, especialmente por la poca eficiencia y eficacia de lo público.

Efectivamente, en términos de prácticas y representaciones, la aparición de los mercados de seguridad implicó la supresión progresiva del vínculo que la unía exclusivamente al Estado, concebido en un principio unificador, contra una concepción que se entendía bajo la responsabilidad de grupos sociales, tribu o ciudad. Inicialmente, fue llevado a cabo por agentes que actuaron según la lógica de empresarios y sus clientes. Posteriormente, varios actores contribuyeron al fortalecimiento de la idea, a través de la producción simbólica o propaganda, explicándola en una forma legítima de protección: políticos y periodistas, pero también constructoras, publicistas y expertos en comunicación (Frigo, 2005, p. 92).

Aquí es importante determinar que el sector estudiado, ciertamente se expuso en una estructura diversificada en cuanto a los servicios que ofrecía, configurándose en base a las necesidades de las realidades nacionales en los que actuó. El presente hecho desde la mirada de Gamboa, conciernen a ese paso de lo público a lo privado, donde las preocupaciones que antes actuaban dentro del seno íntimo, hoy se manifiestan en políticas de gobierno, mostrando una sociedad cada vez más dividida y heterogénea en múltiples intereses de aquello denominado como lo común (Gamboa, 2009, p. 73).

Una tercera y última vía de análisis teórico, la más fundamental para esta investigación, es la expuesta por la politóloga Nerina Da Rin (2013), relacionando el rol de la seguridad privada a través de la construcción de políticas públicas de seguridad de los Estados. Para la autora las empresas por una parte, realizan una actividad comercial que consiste en un servicio de prevención de riesgos y protección de personas y bienes a cambio de un precio, pareciendo ser que la vigilancia privada emerge como un producto disponible en el mercado, que se compra y se vende. Esto, sin embargo, cae en un resultado por el propio servicio ofertado, que de no ser debidamente controlado por los aparatos estatales, se produciría una vulneración grave al orden jurídico y público (Da Rin, 2013, p. 3).

Se trata entonces de evitar que esta prestación se proyecte absolutamente por fuera de toda regulación y control estatal y por tanto del Estado de derecho. Así se propone que su rol se haga dentro del marco de la seguridad ciudadana donde el estado ejerce su potestad preponderante y es garante de la vigencia, mediante la implementación y producción de efectivas políticas públicas en la materia.

Finalmente, ya clasificando sobre los tipos de servicios, la mayoría de los teóricos expuestos han señalado los siguientes cuatro esenciales y complejos segmentos de acción. Esto no es un hecho menor, pues esta tipificación permite explicar y comprender aquello que venden.

- **Física:** aplicado a personas, considerando que potencialmente incluye a escoltas para ejecutivos, funcionarios o a las familias y demás subordinados. Sin embargo no hay nada definido, pues no faltaría quien pudiese pensar que podría referirse a instalaciones con todo lo que significa: maquinaria, mobiliario, equipos, etc.
- **Electrónica:** el uso de cámaras o dispositivos y la custodia de información contenida en medios magnéticos, bases de datos, páginas web, transferencia por Internet.
- **Transporte de fondos:** resguardo de valores, ya que, si bien no es especificado, por simple reflexión semántica implica traslado de dinero, materiales preciosos y documentos financieros.
- **Alarmas:** la salvaguarda de instalaciones, muebles e inmuebles, de tipo residencial, industrial o comercial.

El presente debate teórico realizado, evidenció la importancia y complejidad del tema, no solo para percibir las situaciones actuales, sino pensar con proyección a futuro. La generación de conocimientos y la elaboración de estudios más profundos, que por una parte, se han vuelto todo un desafío para los nuevos científicos sociales.

3. Planteamiento

Teniendo en cuenta los antecedentes referidos, el presente trabajo se propuso examinar el crecimiento de la seguridad privada desde los espacios generados por los Estados Nacionales. En definitiva, correspondió a responder la pregunta eje de investigación: *¿son los Estados los causantes, directos o indirectos, de la expansión de una seguridad privada, perdiendo el monopolio de la protección legal? y si lo son, ¿cuáles han sido los tipos de políticas públicas generadas y los cambios sociales ocasionados?*

A través de un estudio comparativo del desarrollo de la seguridad privada en dos regiones específicas: Argentina y Paraguay (MERCOSUR – América Latina) se buscó, mediante la metodología cualitativa de revisión bibliográfica, contestar lo antes formulado. La elección de los campos se debió a que, si bien pueden parecer países similares (por ubicación, historia en común e integración), los diversos tratados en la materia los sitúan entre las primeras naciones donde este tipo de negocios se estableció internacionalmente (Samaniego 2012: 52), siendo verdaderos referentes en sus continentes, que muestran como cada Estado nacional respondió (con políticas públicas y elaboración de leyes) habilitando o restringiendo a este tipo de negocio.

El artículo, por lo tanto, significa entender “el por qué” y “el cómo” dentro de ciertas zonas se formó el rol *safety*, mientras que en otras el *policing*, y es de quien escribe, un intento de contribución al conocimiento del hecho social (recursos, población afectada, magnitud del tema) que gravita fuertemente en los nuevos escenarios de la realidad latinoamericana, y pues, necesita de una visión sociológica para su abordaje crítico y entendimiento de los nuevos cambios sociales, políticos y económicos que trae y genera consigo.

Así, el escrito quedó estructurado de la siguiente manera: comparación de los diferentes trabajos sobre el rol de la industria en relación con los Estados en las dos regiones seleccionadas; y, por último en las conclusiones, se destacan los principales hallazgos y las líneas de investigación pendientes.

4. Argentina y su rol *safety*

Hacia finales de la década de los '80, la Argentina se vio afectada por una fuerte crisis económica marcada principalmente por una creciente espiral inflacionaria que trajo como consecuencia una suba en los precios al consumidor, así también como la disminución del stock de divisas, atrasos en los pagos externos y el incremento en el desequilibrio fiscal (Archiópoli, 2007, p.5). Este nefasto panorama derivó de los sucesivos fracasos en materia socioeconómica que, finalmente, en mayo de 1989, llevo a cabo por segunda vez consecutiva desde la dictadura militar de 1976, las elecciones presidenciales, obteniendo la victoria por un poco más del 47% de los votos, el candidato del justicialismo Carlos Saúl Menem.

Ante la delicada situación económica y social que atravesaba el país, las acciones del nuevo presidente estaban explicadas en la implementación de medidas económicas de tinte neoliberal³. Es durante esta etapa donde se aprobaron las leyes de “Reforma del Estado” y la de “Emergencia Económica”; las cuales a grandes rasgos trazaban un amplio plan de privatizaciones y dotaban al Poder Ejecutivo de grandes facultades. Con la idea de una nación eficiente la Argentina se enmarcó en una economía netamente neoliberal, habilitando la entrada del capital privado en sectores de acción tradicionales del Estado, dejando de ser el garante de muchos de ellos.

En este contexto nace la seguridad privada, fenómeno que comenzó a formarse a finales de la década de 1980 (Miltos, 2008, p.33). La oferta que tenía un carácter local fue haciéndose nacional y la industria que era conformada por una plantilla de ex oficiales provenientes de la policía o las fuerzas militares,

3 Muchos estudiosos afirman, que la primera ola de políticas neoliberales, entro en la Argentina con la dictadura que se dio a mediados de 1970.

fue contratando civiles para las mejores labores de vigilancia. Ya a inicios de 1990, la demanda era mayor que la oferta sin embargo, por la ausencia de multinacionales, las tareas consistían en la custodia de personas y terrenos que se hallaban fuera de la urbe.

En gran medida, las “revolucionarias” recetas ocasionaron la profundización del modelo neoliberal. Además de licenciar el negocio, o crear un clima favorable al mismo, acentuaron masivamente al capital extranjero, traducido en corporaciones, que necesitaban de un resguardo especializado que brinde productos exclusivos. El mercado se organizó, visualizándose una contratación creciente, más segmentada y compleja, con un alcance regional. Este auge, además, fue beneficiado con la constante tasa de robos y actos criminales de un Estado que “necesitaba ahorrar”.

Por lo tanto, el negocio en la Argentina nació con el respaldo del aparato oficial. En primer lugar, antiguos agentes estatales constituyeron el empresario del sector. Por otra, los congresistas argentinos, han reconocido a través de las normas que produjeron, la existencia de la industria y su derecho a realizar labores que pudieron definirse en las exclusivas del gobierno. Finalmente, diversos organismos públicos autorizaron el funcionamiento, estableciendo limitaciones concretas y escasas que moldearon indirectamente el modo de existencia de la actividad.

Desde la demanda, el Estado ha sido un comprador importante: “(...) en los años noventa, todas las administraciones se convirtieron en clientes regulares de una *vigilancia exclusiva*” (Lorenc, 2009, p. 25). Fue así que las tareas de control de accesos y protección del patrimonio, a veces garantizadas por la policía, pero sobre todo por simples empleados cuyos roles eran difusos (porteros, recepcionistas, supervisores, choferes, etc.), se atribuyeron a un personal externo, contratado y uniformado. Las reclamaciones se vincularon a la gestión racional de riesgos. Las mismas, consistieron en una de clase preventiva, donde se intentaron evitar las pérdidas expresadas mediante el hurto, incidentes, accidentes, comportamientos negligentes del visitante y el fraude cometido por los propios empleados.

Del lado de la oferta, los miembros retirados de las fuerzas armadas han sido la base de la formación de la industria. Se transformaron en auténticos vendedores, ocupando los puestos de dirección en la mayoría de las compañías. En el movimiento se transfirieron métodos de estructuración de hombres y objetos, concepciones de los servicios de cuidado, resumidamente, las competencias policiales y militares que habían desarrollado en las instituciones oficiales. Esto consintió que se asentara en la lógica de las “prestaciones adicionales”, en el sentido que guardaron cierta similitud con las brindadas por la institución estatal, y también, debido al carácter privado, se vendieran por una

mejor eficiencia y confiabilidad.

Ya en el Siglo XXI, a medida que la sociedad crecía en términos económicos, ha seguido aumentando las soluciones de una seguridad profesional y diseñada específicamente, haciéndose que las iniciativas incorporen en los cambios tecnológicos. Así es que el principal cambio social generado ha sido uno de características elitistas, dividiendo dos segmentos según el nivel adquisitivo, aquellos con el caudal necesario para poder contratar y los que no (Miltos, 2008, p. 44).

De hecho, la seguridad en la Argentina sufrió un proceso “mercantilización”, que marco a la protección privada en un rol del tipo safety. Esta clase de configuración, lejos de representar un peligro al monopolio legal, significó otro terreno de acciones, guiado más por el beneficio económico que dichas han perseguido, catalogadas comúnmente como “el negocio redondo de la tercerización”. La tendencia a tercerizar posibilitó al contratante no pagar directamente a los guardias, tener un agente externo que realice una óptima custodia y, hacer posible no lidiar con leyes laborales. El presente fenómeno es global y explica beneficiosamente el auge y rol safety de las agencias.

Por último, aquí vale aclarar, que las políticas públicas de la nación estudiada, en gran medida se dejaron de lado, pues el problema de la inseguridad ya tenía su solución, o una posible, dentro del sector privado.

5. Paraguay y su rol policing

En términos formales, la industria exclusiva de la seguridad se estableció oficialmente en 1989, cuando los años del stronismo llegaron a su final. Esto se debió, en gran medida, al principio básico que todo gobierno autoritario tiende a concentrar la mayor parte del poder y el negocio mencionado, efectivamente, era mal visto por parte de la cúpula dictatorial. Incluso, recién en 1995, se cambió el proceso de habilitación, pasando del decreto presidencial, a un mero trámite formal en el Ministerio Público (Burt, 2012, p.16).

En 1989 se registró, en las actas de la Policía Nacional, la primera empresa: Group 4 Securicor, antes Wackenhut. En los documentos fundacionales expusieron: “*evocados en soluciones alternativas para la sociedad, fundamentalmente por la prohibición existente en contratar militares y policías para las tareas extras de protección*” (Peris, 2012, p.49). La pionera firma así emprendió con una vigilancia física centrada en unos pocos barrios urbanos y en extensiones de tierras en el interior del país. La custodia era realizada por guardias, comúnmente denominados bajo el apodo de: “serenos”, caracterizados por una formación poco profesional y especializada.

La profesionalización tuvo su aurora a mediados de la década de 1990, cuando unas escasas, pero bien consolidadas, compañías fueron presentándose capaces en compensar las insuficiencias de protección. Ya en 1994 se instituyó la “Cámara Paraguaya de Transporte de Valores y Seguridad Privada” (CAPATRAVALSEP), organizó una auténtica industria con un conjunto de empresas que activaban dentro de un determinado mercado de bienes y servicios.

A pesar de los avances una constante que caracterizo al sector se halló en su pasado directo con las fuerzas oficiales del orden. Así, las 16 firmas asociadas a la CAPATRAVALSEP han tenido como sus principales fundadores a policías y militares en situación de retiro. Este fue un hecho más que resaltante pues al momento de vender el servicio, aquellos lo hicieron como calificados expertos, que dedicaron largos años de sus vidas a la protección nacional e interna del Paraguay (Cafferata, 2010, p.77).

La escalada histórica presentada podría suponer que los orígenes de la seguridad privada en este pequeño país latinoamericano responden a similares causas del ejemplo argentino. De hecho, es importante aclarar, que a finales de la década de 1980 no solo la Argentina sufrió las transformaciones económicas, sociales y políticas provocadas por las tendencias neoliberales, situándose toda la región del sur americano en camino de la desestatización, deslocalización y recortes del gasto público. En Paraguay, por consiguiente, se sintió con las privatizaciones de empresas estatales durante el gobierno de Juan Carlos Wasmosy (1993 a 1998), concesiones de rutas nacionales y otras decisiones que marcaron la economía cotidiana de las familias, como la quiebra de bancos, la pobreza en niveles históricos y la precarización de las condiciones de trabajo (Rojas, 2011, p.47).

En el contexto global expuesto es correcto afirmar que la industria de la seguridad privada encontró su punto de partida, sin embargo no se tiene que olvidar la configuración que fueron adquiriendo, que a diferencia del país vecino, uno de tipo safety, pareciera alinearse en una clase de policing.

De hecho uno de los índices claros para establecer el rol en cuestión, implica medir el control que ejerce el Estado sobre el negocio. En Paraguay no existe un marco regulatorio específico que intervenga la actividad. La única institución oficial es la “División de Fiscalización de Empresas de la Seguridad Privada” del Departamento de Delitos Económicos y Financieros, ocupándose tan solo de los requerimientos formales que las mismas deben cumplir para ser habilitadas.

Sobre la formación y selección de oficiales, los tipos de armas, el inventario de municiones y las tareas a realizar, no se encontró ningún tipo de Ley general, dejando el negocio a un libre albedrío por quienes lo llevan, en definitiva

los dueños de las compañías y sus respectivos intereses. Esto generó un caos administrativo y mediático, donde varias empresas fueron cuestionadas en términos de accionar o irregularidad. Así, según números de la propia CAPA-TRAVALSEP, se estimó que 200 iniciativas no se registraron, manteniéndose en la informalidad (2013).

Otro aspecto a destacar es que en el Paraguay las políticas públicas en cuanto a seguridad han sido más reactivas que preventivas ya que no atacaron al problema de la violencia y la delincuencia desde la raíz. Incluso cabe señalar que al revisar las fuentes de información para la elaboración de este artículo se ha constatado que aún no existe un observatorio de inseguridad nacional, institución clave a la hora de afrontar correctamente el presente tema. Así, al no constar números oficiales, gran parte de esa supuesta inseguridad reinante fue construida desde la percepción de los ciudadanos quienes reciben informaciones alarmistas y a veces sesgadas de los medios masivos de comunicación, especialmente los noticiarios en televisión nacional (Cerna, 2015, p. 18).

Claramente los factores expuestos, explican por qué los ciudadanos cada vez confían menos en las instituciones públicas para temas de seguridad. Ante ello, los paraguayos recurren a la seguridad privada porque la consideran más eficiente y saben que los agentes (guardias) van a brindar respuestas efectivas. Es ahí donde estas adquieren un rol relevante dentro del policing, que se entiende en una mejor adaptación de servicios y aprovechamiento de las debilidades estatales a la hora de venderlos. En definitiva, se han originado en el Paraguay “sistemas de justicia” y “resolución de conflictos” en el que el Estado participa cada vez menos.

Incluso sobre los servicios de la seguridad privada en el país analizado, se han situado en la lógica establecida por la mayor ganancia posible, que se tradujo en la obtención de la máxima clientela. La principal prestación se caracterizó por ser el de la vigilancia física (característico de la policía), plenamente configurable al cliente, explotando sus miedos y necesidades (Cafferata, 2010, p.86).

Por último, también debe considerarse la corrupción imperante en las instituciones estatales, muchos paraguayos prefieren contratar guardias de seguridad antes que pagar impuestos, por ende, las fuerzas estatales permanecen débiles, las privadas se fortalecen y la violencia aumenta ante la desigualdad socio-económica y la escasa respuesta oficial de un Estado famélico que no brinda garantías para satisfacer los derechos básicos de sus ciudadanos (no solo se habla del derecho a la seguridad, sino también al trabajo, a la salud, la educación, a una vivienda digna, a un salario justo, a seguridad social, entre otros).

La situación exhibida, representa una posibilidad de transformaciones sociales entendidas desde el conflicto. En una configuración *policing* aparece el aspecto más crítico que se refiere, sobre todo, al significado institucional, es decir, su posible contribución a la puesta en duda del monopolio oficial de la violencia legítima.

6. Reflexiones finales

Como todo hecho social la seguridad privada es un fenómeno complicado de analizar, en especial, porque para su correcto abordaje, muchos factores tienen que ser tomados en consideración. El presente trabajo, ha sido una fiel afirmación de lo dicho con anterioridad.

Primeramente, es una situación innegable que los Estados Nacionales fueron los principales causantes del nacimiento y afianzamiento de este modelo de negocio. Habilitando empresas, reduciendo costos de inversión pública, y en definitiva, dando cabida dentro de la realidad de todos los días a tales iniciativas. Por otro lado, en segundo orden, que exista el ímpetu por parte de los ciudadanos de solicitar mayores prestaciones en materia, significó un fiel reflejo que las sociedades se hayan manifestado de manera diversa en intereses, dando cabida a distintos tipos de necesidades. La policía, institución enfocada hacia el bien común, ha quedado relegada por su propia naturaleza, surgiendo los procesos de confirmación de una vigilancia exclusiva, que respondió mejor a las actuales necesidades de la época.

Existieron casos que se basaron en el rol *policing*, representando un verdadero peligro al monopolio de la fuerza física legal⁴. Aquí, una cuestión importante se ha explicado en la pobreza, corrupción, caos administrativo y malas políticas públicas (problemas internos) que las naciones lidiaron, remitiéndose, de nuevo, a la fortaleza de los gobiernos, donde aquellos que tuvieron la mayor capacidad, limitaron la seguridad privada dentro de los términos de configuración denominada como *safety*.

Aparece la imperiosa necesidad de marcos legales que regulen la actividad, no solo en resolver los problemas que la industria tenga, además, el control más que necesario de personas que brindan la protección. Muchos de los teóricos citados, en este punto han planteado: “si el Estado no los custodia ¿quién lo hace?”. Esta intervención debe ser en todos los sentidos: en lo laboral, sobre aquello que se les está permitido realizar, y también, en la manera que deben organizarse con el uso del arma, criterios de selección de oficiales, u otras cues-

4 Casos emblemáticos son los ocurridos en Sierra Leona o Uganda, África, donde los ejércitos nacionales están enfrentado con empresas de seguridad, compuestas por antiguos mercenarios occidentales.

tiones básicas para el resto de la población.

Se observaron ejemplos emblemáticos, fuera de los dos vistos, donde el rol no ha sido safety ni policing, sino más bien: security. En Chile, juntaron los esfuerzos y pudieron desplegar programas de combate a la inseguridad basadas en la mutua cooperación. Los dos, por la misma tarea que efectúan, poseyeron información y recursos valiosos, encaminando una correcta lucha contra la criminalidad. Ahora, sin importar el tipo de rol, la propia existencia del negocio representa un peligro a la cohesión. Los habitantes al no reconocer un ente oficial como la máxima autoridad de imposición del orden, tienden a dividirse y buscar, consecuentemente, nuevos elementos fomentando la heterodoxia social, representando uno de los principales riesgos de quiebre.

Finalmente con respecto a los límites de la investigación, se propone que en siguientes trabajos se aborde la problemática desde los diferentes actores que no han sido tomados en consideración. Un estudio que recoja los testimonios de los vigilantes y de los que requieren los servicios son claves en lograr una concepción más cabal sobre lo cuestionado. Se espera con lo realizado, generar no solo conocimientos, incluso, estimular la curiosidad para estudios más profundos y extensos en el desarrollo de la industria de la gestión privada.

Bibliografía

- ALARCÓN, P (1998) *La Seguridad más allá de lo simple*, Barcelona, Visión.
- ARENDT, H (2008) *La Condición Humana*, Méjico DF, Fondo de Cultura.
- BAUMAN, Z (2011) *Vida de consume*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- BECK, U (2007) *La sociedad del riesgo. Hacia una Nueva Modernidad*, Barcelona, Paidós.
- BOSH. A (2010) *Historia de los Estados Unidos, 1776-1945* (Ed. 2010), Barcelona, EGEDSA.
- BROTAT, R (2002) *Seguridad Ciudadana: El Aporte de las Metodologías Implícitas*, Santiago de Chile, Fondo Cultural y Desarrollo.
- CAFFERATA, F (2010) *Informe Nacional Paraguay: Seguridad Pública y Privada*. Asunción: Organización de Estados Americanos (OEA), Paraguay.
- CERNA, S y PERIS, C (2015) *Inseguros, pobres pero felices*, Revista Mexicana de Analisis Político N°7. Guanajuato: Universidad de Guanajuato, Mexico.
- DA RIN, R (2013) *Seguridades Privadas*. Buenos Aires: Pensamitos, Ed, Argentina.
- FRIGO, E (2005) *Seguridad Privada en Latinoamérica*. Buenos Aires: Paidós.
- GAMBOA, V (2009) *Fundamentos de la Seguridad en el Siglo XX*, Lima, Umbral.
- HOBBS, T (1651) *Leviatán, Tomo I* (Ed. 2004), Madrid, Alianza.
- KAPPELER, F Y VAUGHN. V (1994) *Nuevos Procesos Sociales en Occidente*, Portsmouth, Universidad de Portsmouth, Inglaterra.
- LORENC, F (2011) *¿El monopolio en cuestión?* Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- MIGUEL, J (1998): *Nueva Estructura y Cambio Social de la Seguridad en España*, Madrid, Alianza.
- MILTOS, A (2008) *La Evolución de la Seguridad Privada en América Latina*, Bogotá, Cámara Empresarial Colombiana.
- MONZAMOLLO, M (2006) *Revisión de la Industria de la Seguridad Privada*,

Siena, Universidad de Siena-Facchi, Italia.

OECD (2011) Ideas sobre Africa, Madrid, Fundación Ideas.

PERIS, C (2012) Rol de la Seguridad Privada en la Ciudad de Asuncion. Asuncion: Universidad Catolica, Paraguay.

ROJAS, L (2011) La Economía Paraguaya Bajo el Orden Neoliberal. Asunción: BASE IS, SEPPY ,RLS y Arandurá, Paraguay.

SMALL ARMS SURVEY (2011) *States of security*, N.U. and Cambridge University Press. Disponible en: <http://www.smallarmssurvey.org/publications/by-type/yearbook/small-arms-survey-2011.html>

SOLÍS, J (2014) *Demócratas pero violentos: notas teóricas y metodológicas para el estudio de la inseguridad en América Latina*. Seminario permanente de investigación en Ciencia Política, San Luis Potosí, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Mexico.

STEENKAMP, P (2002) *An overall view of the Private Security*. Londres, Sage.

USECHE, O (2008) Los nuevos sentidos del desarrollo. Bogota: Ediciones Pais, Colombia.

WEBER, M (1979) *Economía y Sociedad*, Méjico DF, Fondo de Cultura.

PEDRO NICOLÁS CIANCIO Y LA SOJA EN EL PARAGUAY

Enviado: 13/10/14
Aceptado: 17/02/15

El visionario y su legado

Beatriz González de Bosio¹

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo principal realizar una reflexión sobre el impacto económico y social de la producción agrícola de soja en el Paraguay. Para alcanzar este objetivo, se recurre al análisis histórico desde su introducción en el país por obra del Dr. Pedro Nicolás Ciancio, así como también un estudio del impacto actual de su cultivo. En síntesis, es el estudio de la soja en el Paraguay, desde sus inicios como herramienta para erradicar la desnutrición, hasta la problemática actual causada por su cultivo en formato de agro-negocio, y que afecta no solo al medio ambiente, sino también al campesinado y a la población originaria.

Palabras Claves

Soja, Desnutrición, Medio Ambiente, Agro-negocio, Campesinado.

1 Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción. Licenciada en Historia por la Universidad Nacional de Asunción. Catedrática de la Universidad Católica de la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas desde 1983, en los Departamentos de Ciencias de la Comunicación y de Ciencias Sociales. Fue Asesora del Ministerio de Educación y Cultura por 10 años 1993-2003, y Presidenta del Centro UNESCO Asunción, 2003-2009.

Abstract

This research has as main objective to make a reflection on the economic and social impact of agricultural production of soybeans in Paraguay. To achieve this goal, we resort to historical analysis since its introduction in the country through the work of Dr. Pedro Nicolás Ciancio, as well as a study of the actual impact of their cultivation. In short, is the study of soy in Paraguay, since its inception as a tool to eradicate malnutrition, to the current problems caused by growing in agro-business format, which affects not only the environment but also to peasants and the indigenous population.

Keywords

Soybeans, Malnutrition, Environment, Agro-business, Peasantry.

1. Introducción

El Dr. Ciancio, fue precursor de una agricultura que jamás imaginó se podía haber dado en el Paraguay que lo vio nacer, y lo fortuito del hecho de que al conocer a un profesor en la universidad italiana, donde realizó estudios de especialización, éste le cuenta de las bondades de este grano para la superación del hambre en la Manchuria.

Ciancio encuentra en la prédica del Profesor una fuente interesante para el balance proteínico de la alimentación paraguaya a un costo razonablemente accesible a la población. Esto se volvió particularmente atractivo y práctico en una sociedad que por entonces todavía no había sufrido la introducción de cadenas de frigoríficos para la proteína de origen animal, por lo que la soja comenzaría como suplemento, pero pronto podría tornarse en eje alimentario de la población paraguaya en la zona sub-tropical.

2. Datos Biográficos

El Dr. Pedro Nicolás Ciancio pertenece a una familia de migrantes italianos que llegan al país a finales del siglo XIX, y se asienta en Kara Karáí, Departamento de Caazapá, en el año 1880.

Pedro tuvo la oportunidad de estudiar Medicina en Italia, en la Universidad de Nápoles, con una beca del gobierno paraguayo, aquellas que se destinaban a alumnos distinguidos.

Nació un 29 de Junio de 1892. Realizó sus estudios secundarios en Asunción, siendo el mejor alumno del bachillerato. Premiado por el gobierno con la beca para realizar estudios en Europa, donde permaneció 10 años, graduándose con notas sobresalientes de Doctor en Medicina y Cirugía en la Universidad de Nápoles. Continuó posteriormente estudios de perfeccionamiento en las principales capitales europeas.

Fue nombrado Catedrático en la Universidad de Asunción a su vuelta al Paraguay, así como también Delegado Oficial del Paraguay ante el Congreso de Niños de Santiago de Chile en 1924. Miembro de varias Sociedades Científicas. Autor de numerosas investigaciones sobre nutrición, fisiología, sociología y Filosofía, consagrado por la crítica nacional e internacional.

Algunos de sus trabajos como *La Fagositosis, Fisiología de la Alimentación, La Soja, La Tuberculosis infantil, El alcoholismo, El significado filosófico de la Guerra del Chaco*, la refutación a Spengler y la Crisis de la Civilización actual, figuran en las bibliotecas de Universidades de América y Europa. Falleció el 12

de Enero de 1956 a los 64 años de edad.

Pocos saben que la introducción de la soja al Paraguay se debió a la labor del Dr. Pedro Nicolás Ciancio. El mismo lo reconoce cuando en sus propias palabras señala:

*“El cultivo de la soja en el Paraguay comenzó en 1921, el año en el que yo introduje la planta al país”*².

Este patriota, ejemplar por su largo apostolado a favor de este importante producto, que no solo lo introdujo al Paraguay sino que difundió su uso alimenticio e incorporó a la economía nacional después de muchos años de prédica y enseñanza. A pesar de su labor, suscitó en algunos incrédulos de su tiempo alguna desconfianza, así como además fue objeto de befa y un mote a veces peyorativo de “Dr. Soja”.

Con su tarea científica y de investigación desde la Cátedra, dejó un legado imperecedero con un libro de la Colección “*Ciencia de la Nutrición*”, titulado *La Soja y el Problema alimentario del Paraguay*, que inmediatamente mereció un premio del Ministerio de Educación en 1949. Fue reeditado en 1974 cuando la soja había dejado de ser un proyecto más o menos exótico para convertirse junto con el algodón, en los dos rubros principales de la vida económica nacional.

Como resultado no buscado del Plan del Trigo de 1967, que intentó independizar al Paraguay de sus proveedores argentinos, la soja logró convertirse en una auténtica producción nacional: adaptada magníficamente al clima, a los extremos de temperatura, a los promedios de precipitación fluvial y últimamente al sistema carretero de transporte para poder llevarla a los puertos y a los mercados internacionales.

3. Contexto histórico (1892)

El Dr. Pedro Nicolás Ciancio nace durante la presidencia de Don Juan G. González 1890-1893, a 20 años de terminada la contienda de la Triple Alianza (1864-1870) y a tan solo un lustro de la fundación de los partidos tradicionales paraguayos, el Liberal y el Colorado, 1887.

La esposa del Presidente Juan G. González, fue la insigne educadora Rosa Peña emblemática figura de la galería de docentes que caracterizó al Paraguay constitucional por su énfasis en la educación como instrumento de progreso y prosperidad.

2 Pedro N. Ciancio, *Ciencia de la Nutrición, La Soja y el Problema Alimentario del Paraguay* Asunción, Imprenta Nacional, Reedición, 1974, p. 570

Ciancio, pensador de visionaria filosofía que recibió educación europea, revirtió en su sociedad los frutos de ese conocimiento.

3. 1. Por qué trajo la soja al Paraguay

La soja es una planta papilionácea originaria de China y cultivada en Europa y en América, de la que existen muchas especies, y es también llamada guisante chino o habichuela oleaginosa. Constituye un buen forraje para el ganado. De su semilla parecida al trébol y muy abundante en materias grasas se obtiene distintos productos, algunos especialmente indicados para los enfermos y otros de altos contenidos en proteínas³.

En la descripción botánica, la soja es una leguminosa anual, dicotiledónea, que pertenece a la especie de las glicinas, su nombre científico es "*glicina hispida*"⁴.

Una de las primeras resultantes de la industrialización de la soja, fue la harina integral malteada, que luego se utilizaba para hacer un sustituto del café, que era utilizado en la alimentación familiar de los niños por su ausencia de cafeína como estimulantes.

Posteriormente comenzó a utilizarse también en la gastronomía familiar en la forma de harina de soja, con el locro, para cocinar el jopara y los guisos. También se podía sacar una leche de soja que los orientales transformaban luego en el queso de soja o Tofu. En algún momento, como parte de la cocina oriental comenzó la fabricación de la salsa de soja, condimento y aderezo de todo tipo de comidas (la soja puede proveer de inmediato leche, queso, café y harina⁵). Por lo tanto, la soja era un producto perfectamente adaptado a las necesidades nutricionales del Paraguay a un costo accesible.

Cuadro revelador

Por cada Cien Gramos (100gs.) de alimento crudo, tenemos en porcentajes (%)

Alimentos	Agua	Proteínas	Grasas	Hidratos de Carbono	Sales	Calorías
Trigo	13,37	12,64	1,41	69 a 76	1,60	364
Maíz	13,32	9,97	3,70 a 4,12	68,00	1,86	350
Arroz	13,80	8,00	0,30	78,00	0,82	349

3 Diccionario Sopena Tomo V, España 1977.

4 P. N. Ciancio, *La soja y el problema alimentario del Paraguay*, 1949.

5 Ciancio, ob.cit., p. 224

Porotos	14,45	20 a 24	1,43	60 a 65	2,90	343
Lentejas	12,25	22,00	0,96	60 a 62	2,95	337
Arvejas	12,00	22,50	1,25	60 a 61	2,85	344
Soja	10,00	39 a 43	19 a 22	19 a 29	5,20	480 a 540

De este cuadro comparativo se deduce que la soja proporciona más calorías y contiene mayor cantidad de proteínas, grasas y sales minerales que todos los cereales y todas las otras leguminosas. La escasa cantidad de hidratos de carbono en la soja, lejos de constituir una condición de inferioridad, es una ventaja por cuanto cede su puesto a principios nutritivos de valor más elevado: proteínas y grasas.

El problema de la desnutrición en el Paraguay podría ser fácilmente resuelto por medio de la utilización de la soja, y de la industrialización de una forma de jugo del mango, producto considerado casi desechable en el Paraguay, mientras en el mercado internacional obtiene precios de preciada fruta tropical.

3. 2. La importancia de la soja como alimento dieta

El largo camino de la soja va adquiriendo un protagonismo nutricional ya que se la comienza a conocer como la “carne vegetal” por su contenido de proteínas.

En el año 1940, el Presidente José Félix Estigarribia ordenó la incorporación de la soja a la ración del ejército, desde la década de 1940 el gobierno comienza a fijar el precio de referencia de la soja, con lo que se admite su importancia económica.

Las escuelas agrícolas nacionales, por Resolución N. 13 del 29 de mayo de 1948, establecen con carácter obligatorio el cultivo de dos hectáreas de soja, como mínimo, en cada escuela agrícola de la República. La resolución lleva la firma del Ing. Agrónomo Lorenzo Mengual, Director General de Enseñanza Agrícola.

Señala el Dr. Ciancio:

“Es verdad que antes de los trabajos de Ducceschi en el año 1927, realizados en el Instituto de Fisiología de la Universidad de Padova, nadie nos había hablado de la existencia de bases purificas (o púricas) en la soja. Y bien, el Prof. Ducceschi demostró usando el método de Krüger y A. Schittenhelm, la existencia en la soja, como así mismo en las otras leguminosas,

de bases purínicas libres, capaces de formar ácido úrico. Demostró además que el porcentaje de estas bases purínicas, tanto en la semilla como en la harina de la soja, es superior al que corresponde a las otras leguminosas.

Más tarde T. Von Felleberg, usando el mismo método de Duccheschi, llega a los mismos resultados y publica un cuadro comparativo de los diversos productos animales y vegetales, en lo que respecta al contenido de bases purificas. De este estudio se deduce que la soja entre los alimentos vegetales proporciona la mayor cantidad de bases purínicas; pero aun así comparando la cifra correspondiente a la soja con aquellas de la carne, hígado etc. se observa fácilmente la gran diferencia en la proporción de substancias productoras de ácido úrico correspondiendo para la soja y las otras leguminosas, los cereales en general y la leche y el queso, cantidades mínimas⁶.

3. 3. Bases Purínicas

Por eso, los trabajos de Duccheschi y de Von Fellenberg son, en ultimo análisis, solo interesantes como una novedad científica, ya que antes no se admitía la existencia de bases purificas productoras de ácido úrico en los alimentos vegetales ni en la leche (y el queso) entre los alimentos animales, dada la estructura química de la substancia albuminoidea que constituye sus proteínas.

Pero desde el punto de vista práctico, prosigue Ciancio, este descubrimiento no altera para nada la antigua regla terapéutica de aconsejar (aunque con algunas variaciones según el caso) como única dieta beneficiosa en los uricemicos y en los urémicos, el clásico régimen lácteo vegetariano, pues prácticamente estos alimentos no son productores de ácido úrico; y el pequeño porcentaje de bases purificas libres que pueden generar, no incide en forma alguna desfavorablemente en dichas enfermedades.

Por eso, no hay inconveniencia alguna para incorporar la soja en el régimen de los uricémicos⁷. Por otro lado la soja da reacción alcalina a los humores que dificulta o impide la precipitación del ácido úrico⁸.

6 Ciancio, ob. cit p. 272.

7 Estrictamente, según su etimología, es la cantidad de ácido úrico en la sangre, al igual que la calcemia lo es del calcio. Las carnes y el marisco son los grandes causantes de los índices altos de ácido úrico.

8 Ciancio, ob.cit. p. 273.

4. La obra bibliográfica del Dr. Ciancio con respecto a la soja

4. 1. *Ciencia de la Nutrición, la soja y el problema alimentario en el Paraguay*

El libro tiene dos partes: una de *Nociones generales* y la segunda más técnica médica y nutricional. Estudia la estructura bioquímica de la soja y sus características. La Sección B de la II Parte, contiene un sumario de las aplicaciones médicas hasta la época. Mucho de este contenido ya habrán sido mejorados o superados por la investigación moderna, sin embargo la soja siempre tuvo el aura de ser al mismo tiempo alimento y medicina. En su tratado el Dr. Ciancio anota la importancia de la soja para el tratamiento de la diabetes, de problemas hepáticos, afecciones gastrointestinales, tuberculosis, anemias, uricemia, y lo que entonces se llamaba el agotamiento cerebral y la neurastenia.

Dedica también Ciancio un capítulo a la soja en la artritis y en la terapéutica de las hormonas, así como en la terapéutica ocular. El avance sorprendente de la investigación médica en el último medio siglo habrá dejado atrás algunos de estos puntos e insistido en otros, pero indudablemente la soja sigue atrayendo mucho interés investigativo. Y esta obra pionera debe ser una de las principales en idioma español, sobre todo considerando la fecha de publicación, 1949.

Hay una Tercera Parte que presenta a Ciancio como el humanista interesado no solamente en su trabajo médico, sino también en extender los beneficios de esta leguminosa en la solución de los problemas cotidianos de su patria. Muestra como se cultiva la soja desde el punto de vista económico, comercial, pero también como granja familiar. Para quienes no conocían este rubro, un capítulo es dedicado a los usos alimenticios de la soja, e incluso a su aplicación culinaria diversa, en forma de harina de soja, pan de soja, queso de soja y la leche.

Finalmente se refiere a la industrialización y a los mercados a que se podría acceder, como agente de desarrollo. Es sorprendente que a medio siglo de todo esto y luego de la explosión en la producción de la soja, el Paraguay siga vendiendo este producto en forma de *commodity* a granel, siendo el producto especialmente accesible al tipo de industrialización en escala manejable para el Paraguay. Hoy en día, ya en el siglo XXI, la soja ofrece también grandes posibilidades económicas en la producción del biodiesel y aceites para motores que nos irían librando de la dependencia del petróleo, elemento finito y ambientalmente más nocivo.

“Larga es mi experiencia recogida en la practica con esta mezcla: soja + leche, en familias enteras desnutridas, en numerosos poblados de nuestra

campiña, en que la alimentación corriente esta prevalentemente constituida por la mandioca y el maíz. La incorporación de dicha mezcla a la dieta habitual, transforma totalmente el estado general y el vigor de dichos pobladores solo enfermos de hambre crónica. Hombres, mujeres y niños macilentos con edemas en muchos casos apáticos, abúlicos y tristes recuperan en poco tiempo el vigor físico y espiritual con la alegría en el alma y voluntad para el trabajo.

Con el consumo diario de 200 grs. de gofio de soja y ½ litro de leche de vaca se suministra al organismo 96 a 100 grs. de proteínas – requerimiento proteico mas o menos suficiente para la necesidad cotidiana. Por otro lado también esta mezcla proporciona también todas las vitaminas y las sales minerales de mayor utilización e importancia fisiológica”⁹.

*“De las experiencias recogidas en mi larga practica ha nacido la siguiente reflexión: leche y soja podrán hacer desaparecer para siempre la ‘**miseria fisiológica**’ que azota una parte de nuestra población. Una vaca lechera y ½ hectárea de soja en cada hogar campesino, bastaran para hacer desaparecer esa miseria fisiológica de muchos de nuestros poblados y para devolver el vigor físico y espiritual a esta nuestra raza magnifica pero muy golpeada por el infortunio”¹⁰.*

Éste es el tipo de asistencia de extensión agrícola que pudiera haber resultado en un programa de reforma agraria muy exitoso.

Leche de soja. En la página 320, Ciancio se refiere a la fabricación industrial de la leche de soja. Se prepara en grandes cantidades y con mayor rapidez mediante maquinarias especiales que constan de dos partes: una para la limpieza mecánica de los granos y la otra para la trituración de los mismos mediante molinos trituradores especiales de granito o de metal, que son los que elaboran la emulsión blanca finísima que constituye la leche. Estas maquinarias producen abundante cantidad de leche y son especiales para abastecer poblados hospitales asilos instituciones cuarteles etc.

“A este propósito debo citar con gran placer la iniciativa realmente patriótica del ilustre Ingeniero alemán Sr. Francisco Range. Este distinguido hombre de ciencia radicado entre nosotros, desde mucho tiempo y paraguayo de corazón recogiendo mis inspiraciones esta llevando a cabo la instalación de una planta industrial de leche de soja con una maquinaria de su invención apta para producir 1200 litros de leche diarios. Esta maquinaria ha iniciado su construcción hace poco en nuestros arsenales y cuenta con la buena voluntad y especial recomendación de nuestro ilustre

9 Ibid., p. 303.

10 Ibid., p. 304. Énfasis del original.

Presidente Dr. Felipe Molas López. que con certera visión ha interpretado rápidamente toda la importancia de la obra. Se tiene el propósito de multiplicar estas pequeñas plantas industriales productoras de leche de soja para proporcionar leche higiénica, nutritiva y barata a los hospitales, asilos, cuarteles etc.” Se aborda así uno de los aspectos mas interesantes para dar solución practica al problema alimentario en nuestro país”¹¹.

4. 2. Conferencia de 1942

En una conferencia pronunciada en la Universidad Nacional el 6 de Marzo de 1942, el Dr. Ciancio tuvo la oportunidad de unir sus conocimientos científicos y su visión humanista para diseminar una serie de conocimientos inéditos en su medio.

“No es pobre un país que como el nuestro puede poseer en forma relativamente abundante y barata las dos fuentes más ricas de proteínas que se conocen en el mundo: La carne y la soja.

Con la carne y la soja prevalentemente, hoy combaten los Ejércitos, Norte America e Inglaterra con carne especialmente.

*Desde luego en tiempos de paz estos dos países contienen en su régimen alimenticio mucha carne, en general usan el 70% de alimentos animales y solamente el 30% de alimentos vegetales. Alemania en esta guerra usa la soja en gran proporción y en diversas formas con maravillosos resultados; pero tampoco le falta la carne en la medida conveniente y necesaria. En cuanto a la China y el Japón, la soja es el alimento milenario de estos pueblos y su prevalente y gran fuente de proteínas. **“Dado los acontecimientos mundiales creo útil insistir sobre algunos puntos de gran importancia, referentes al valor alimenticio y económico de la soja, y particularmente interesante para nuestro país en el doble aspecto de la economía y la salud.***

No hay exageración pues, al afirmar que la soja actualmente esta desempeñando un papel de fundamental importancia en la alimentación racional del pueblo alemán. Es verdad que en esta lucha son factores decisivos sus poderosos ingenios de destrucción pero el hombre para combatir con eficacia debe comer perfectamente porque sin una dieta adecuada y bien balanceada no es posible conseguir una superior resistencia bélica. No hay que olvidar que la alimentación correcta es uno de los factores esenciales que contribuyen al éxito del hombre en sus múltiples actividades”¹².

11 Ibíd., p. 320.

12 Discurso en 1942 en la Universidad Nacional. Pag.519

Así se expresaba Ciancio en plena guerra mundial, explicando tal vez una de las razones que motivaban la poderosa maquinaria de guerra alemana antes de la irrupción de los Estados Unidos en aquella conflagración. En la misma conferencia, Ciancio aborda el tema de la soja y el Paraguay:

“Es un hecho favorable que nuestra hermosa tierra produzca la soja admirablemente bien y en forma abundante y fácil. Por esta razón su costo resulta barato. Tenemos pues el privilegio de poder conseguir una rica fuente de proteína para la alimentación de nuestro pueblo y a poco precio.

A este gran alimento se debe que los habitantes del país el más antiguo y poblado del mundo han podido después de siglos vivir bajo el mismo sol sin tener la necesidad de extenderse en conquista de nuevos territorios.

Por todas las razones la soja resulta particularmente para nuestro país un producto de gran valor, y cuyo uso racional en todos los hogares puede contribuir en forma eficaz incorporada como uno de los ‘alimentos básicos’ para resolver el gran problema de la alimentación correcta de nuestro pueblo. No hay duda alguna, de que con el uso adecuado y generalizado de la soja, se va a mejorar la salud de la población pues con su enorme riqueza en principios alimenticios combinada en forma racional con todos los otros alimentos que poseemos, no es difícil confeccionar comidas bien balanceadas, con la enorme ventaja de mejorar la alimentación sin aumentar el costo.

Nuestro pueblo sufría endémicamente de problemas alimenticios y de absorción de minerales. La ausencia del yodo en el agua y antes de que se agregara a la sal comestible el ‘Bocio’ o ‘hipertiroidismo’ era una enfermedad muy extendida, y aunque la solución era sencilla por mucho tiempo se sufrió de este flagelo”¹³.

En el mismo sentido, dice Ciancio:

“Yo creo igualmente que este régimen alimenticio deficiente carente o incompleto como el que reina en casi toda la población de la tierra, sea uno de los factores que influyen poderosamente en las vicisitudes históricas de los pueblos.

No hay duda de que las necesidades alimenticias de los pueblos deben ejercer una poderosa influencia en la actitud bélica de la humanidad. No puedo hablar aquí de las causas de la guerra, ya lo hice hace muchos años en un ensayo: “El significado bio-filosófico de la guerra, trabajo que motivo entonces calurosos comentarios de los brillantes maestros de la inte-

13 Op.cit. Pg.530

lectualidad paraguaya, el Dr. Manuel Domínguez y el Dr. Cecilio Báez¹⁴.

Concluye agudamente Ciancio:

“Es verdad que el remedio heroico de las guerras hay que buscarlo en la educación, como lo ha dicho acertadamente Bernard Shaw: ‘el remedio de las guerras hay que buscarlo en las conciencias y estas no responderán si la religión no le ha sido cuidadosamente inculcada’. Esto es cierto, pero hay una cuestión previa y es que las conciencias no responden si hay hambre; porque si queréis hablar de virtudes a los hombres, hay que nutrirlos primero. La clarividencia francesa sintetiza esta verdad en la frase popular: ‘Ventre vacío no tiene oídos’ El principio pues que proclamo Santo Tomas de Aquino, ya hace 8 siglos, sigue siendo la verdad plena: Un mínimo de bienestar es indispensable para la practica de la virtud’. La verdad es que sin una alimentación suficiente y adecuada no es posible lograr la salud del cuerpo y del alma”¹⁵.

Su campaña por la soja convirtió a Ciancio en un verdadero profeta, y su prédica tuvo entre los primeros conversos a sus colegas médicos, uno de los cuales, Manuel A. Rodríguez, sintetizó:

“La soja resulta providencial para reparar las deficiencias de nuestra dieta. Ya sabemos a través de todos los informes técnicos y de nuestras investigaciones que en el régimen habitual de un buen porcentaje de nuestro pueblo (y hoy más que nunca con la escasez de la carne y de la leche), hay una marcada deficiencia de albúmina y de calcio. En estos momentos nuestro ilustre compatriota el Prof. Dr. Ciancio, (en colaboración con el destacado bioquímico Dr. Prof. Ramón Codas) acaba de obtener una leche de soja simple, es decir una leche preparada exclusivamente con soja, y sin el agregado de ingrediente alguno, cuya estructura química demuestra poseer una mayor riqueza proteica y férrica que la leche de vaca sin duda alguna con sola generalización de esta preparación casera de leche de soja, siguiendo las instrucciones del Profesor Ciancio podría resolverse de golpe como el bien lo dice, sin costo alguno para el estado y con muy poco gasto para el pueblo uno de los aspectos mas importantes del problema alimenticio de nuestro país cual es la falta o escasez de la leche de vaca en la dieta diaria, que representa una gran falla en el régimen. El fervoroso apostolado del Prof. Ciancio, en pro de la buena alimentación de nuestro país, llena toda una vida”¹⁶.

14 Op.cit. pag.531

15 Op.cit. pag. 532

16 Expresiones de su colega Dr. Manuel Rodriguez. Pag. 543

4. 3. Discurso de 1939

Oídos presidenciales. El Prof. Ciancio fue portavoz del Comité de recepción del Presidente de la República, José Félix Estigarribia, en Caazapá en 1939; éste fue el encargado del desarrollo económico del país, con el logro de los primeros empréstitos internacionales para infraestructura.

Estigarribia se consideraba el jefe de un gobierno revolucionario que buscaría el progreso a través del orden y el trabajo fecundo de la población. Como parte de su condición de ejemplo de trabajo y dedicación, el General Estigarribia realizaba visitas al interior para cerciorarse de los problemas y aplicar sus políticas.

Durante su visita a Caazapá, el Profesor Ciancio expresó un elogioso discurso, del cual transcribimos algunos párrafos que constituyen un estudio sociológico de los problemas con lo que tenía que lidiar el flamante Presidente para lograr transformar su sociedad.

Ciancio lo pronuncia en un tono persuasivo, pero también exaltado con la tarea ante todos. Este discurso tuvo que haber sonado como música en los oídos del Presidente Estigarribia, de quien no debemos olvidar que su primera profesión fue la de Técnico Agrícola, antes de abrazar la carrera de las armas.

Sobre el tema de la agricultura y la soja, Ciancio entra en su verdadero elemento y habla al Presidente desde el púlpito de su conocimiento:

“En más de una ocasión os habéis referido a la gran importancia de la Agricultura. Y habéis pensado bien, la tierra es el destino mismo del hombre; y particularmente para nuestro país, en esta etapa de su desenvolvimiento económico. En la agricultura reside toda su esperanza. Es el cultivo de la tierra y en el cultivo de la tierra y en su cariño de donde nace hondo el afecto a la vida sencilla y virtuosa y creo señores que es el amor a la tierra, a la que se fecunda con sudor y sangre y en la educación cristiana que es virtud y dignidad, donde esta el secreto de nuestra redención moral.

Yo también soy agricultor, reclamo para mi vida este honor y debo confesarlo que nunca sentí mas profunda la emoción de patria que en mis momentos de faenas agrícolas, cuando en la cruzada que sostengo a favor de la Soja, he untado mis labios mas de una vez con la tierra bendita!”¹⁷.

“Excelentísimo Señor Presidente: No he de cerrar este punto tan importante para los destinos nacionales sin recordar aquí, expresamente, vuestro ultimo mensaje a los agricultores de toda la republica –Setiembre 28 de

17 *Discurso del Prof. Pedro Nicolás Ciancio. Pronunciado en la gran recepción publica tributada en la ciudad de Caazapa al Exmo. Sr. Presidente de la Republica General de Ejercito Don José Félix Estigarribia. 1939. Imprenta Nacional.*

1939– *acabáis de hacer un llamado a la conciencia patriótica de nuestro pueblo para intensificar la siembra del algodón y le habéis dicho: ‘La siembra del algodón es un deber de la hora’. ...claro que al lado de esta siembra no debéis olvidar el cultivo de los productos comestibles: la mandioca, el maíz y la soja, tres productos que se complementan maravillosamente para una adecuada alimentación. ...y la soja, señores, sobre la soja no quiero que se confundan mis ideas. Es una materia sobre la cual vengo trabajando desde hace cerca de 20 años. He llegado a formar la conciencia nacional al respecto. Falta todavía una última etapa: la colocación del producto en mercado conveniente. Esto también vendrá oportunamente*¹⁸.

El tema de la soja extraía del Dr. Ciancio lo mejor de su elocuencia:

*“Mientras tanto repito e insisto, mientras no haya comercio la soja solo debe plantarse en pequeña cantidad por ahora, pero en la chacra de cada agricultor debe existir una pequeña parcela de soja. Se lograra en esta forma dos beneficios positivos en el complejo de la vida económica nacional: el mejoramiento de la alimentación de nuestro pueblo (factor de gran valor en la economía humana) y la fertilización de nuestro suelo (elemento de gran importancia en la económica agraria) ya que la soja, con los nódulos bacterianos de sus raíces, fijadores del azoe, induce al terreno aproximadamente 120 kgrs. de azoe por hectárea. En síntesis: la soja, planta maravillosa, (aun sin mercado abierto por ahora para nosotros) ya puede proporcionar a la patria, con su cultivo en pequeña escala estos dos beneficios: con su gran valor nutritivo la mejoría en la alimentación insuficiente de nuestro pueblo y con su poder fijador del azoe, la fertilización de nuestra tierra*¹⁹.

El Presidente Estigarribia fallecía al poco tiempo en un accidente aéreo, generando una gran consternación nacional. Había sido el conductor militar de la Guerra del Chaco, 1932-1935, hecho que marcó profundamente a la sociedad paraguaya.

5. La agricultura de la soja en el Paraguay contemporáneo

La soja es el producto nacional que ingresa el mayor índice de ganancias para la economía, en el marco de los *comodities*.

Haciendo un poco de historia, la realidad que subyace en el panorama paraguayo con respecto a la soja, es que a partir de mediados de la década del 60 muchos brasileños comenzaron a adquirir propiedades rurales en el Paraguay,

18 Op.cit pag.22

19 Op.cit. pag.23

donde los precios eran mucho más accesibles.

Al mismo tiempo la política oficial de apertura de polos de desarrollo del Paraguay propiciaba la extensión de lo que se dio en denominar la **frontera agrícola**, responsable de la gran deforestación. La frontera agrícola es entonces, un eufemismo para describir la desaparición de los bosques.

Al llegar a la década de 1970 se inicia en el mundo la revolución verde, que en gran medida significaba cultivos extensivos de soja considerada el petróleo vegetal. Aquí se encuentran dos factores propiciadores en el Paraguay: al desaparecer el bosque, le suplantán los sojales y la actividad ganadera. Lo que anteriormente se llamaba el *Caaguazu* o bosque grande, en menos de 30 años pasó a ser un *Ñu Guazu*, o pradera sin árboles.

En el aspecto geopolítico el gobierno brasileño tuvo la ventaja de contar con un buen amigo en el gobernante paraguayo. Alfredo Stroessner, con el grado de Mayor, había escrito en 1942 una tesis para su curso de Estado Mayor en el Brasil, que luego se convirtió en política de su gobierno, y consistía en la “*Apertura hacia el Este*”, que incluía una ruta de Asunción hasta el Atlántico por territorio brasileño, para romper la hegemonía argentina de las vías fluviales. El Brasil aportó el Puente Internacional de la Amistad en 1962 y a partir de ahí, todo el crecimiento económico se concentra en el Este del Paraguay, que es el Oeste Brasileño.

El Tratado de Itaipú - La hidroeléctrica más grande del mundo) - de 1973, sella la amistad de los dos países eliminando los focos de tensión por la demarcación de los límites - largo debate sobre el *utis possidetis jure* de los Saltos del Guairá - y ubica al Paraguay como una suerte de satélite brasileño. Este Tratado, treinta años más tarde, recibe atención de la prensa y la opinión pública donde el consenso es que el mismo debe renegociarse en algunas de sus cláusulas excesivamente favorables al Brasil, como ser la exclusividad de la utilización de la energía generada por los copropietarios y la baja cotización del costo de la misma, que es una forma de subsidio al Brasil, pues este utiliza el 95% de la potencia²⁰.

Un poco antes de la firma del tratado, y con el puente de la Amistad y la fundación de ciudades fronterizas, comienza un fluido intercambio desfavo-

20 A la fecha esto se subsanó en parte, con un acuerdo de los presidentes Lula Da Silva del Brasil y Fernando Lugo de Paraguay del 25 de Julio de 2009, ya ratificado por los parlamentos de ambos países, y eleva la indemnización pagada al Paraguay por la concesión de la energía no utilizada. Esto tuvo una compensación por parte del Gobierno brasileño de Dilma Rousseff. Se promovió también la construcción de la línea de transmisiones de 500kva, que es la ideal para transmitir energía a mediana y larga distancia, con lo que se evita pérdida por fugas. De este modo Paraguay no se limitará a ceder su energía no utilizada, sino que la estará empleando para cubrir las necesidades de su propio desarrollo.

rable para el Paraguay; pues éste había venido comprando productos manufacturados brasileños, mientras los brasileños llevaban madera noble, carbón, y adquirirían propiedades para asentamientos típicamente brasileños, aunque en territorio paraguayo. Se inicia así la era de la colonización **brasiguaya** de agricultura mecanizada y ganadería moderna.

Estas olas de campesinos brasileños, que transformaron las selvas del Alto Paraná en un enclave agrícola exportador y la desaparición de los bosques, conllevaron la modificación de la eco-región y la afectación de las condiciones climáticas. En algunos sectores se sufre la degradación de la tierra que termina en un proceso de desertificación. Se sabe que la tierra de los bosques no es muy fértil. Los sistemas agrícolas del rosado o de la preparación mecanizada para campo de pastoreo o sembradío generalmente traen aparejados una pronta degradación de los suelos. Los datos son elocuentes y las fotos satelitales, así lo confirman²¹. La venida masiva de brasileños que poblaron la margen derecha del Paraná desarrolló la producción masiva de soja sin resguardo de la ecología ni protección a la población nativa.

Para comprender mejor el impacto de la soja en la economía y el ambiente, hemos contactado Silvia Gonzalez Escauriza del CEIDRA²². En comunicación personal nos ha expresado lo siguiente:

“La soja es el principal rubro de agroexportación y entiendo que su cultivo ocupa actualmente dos terceras partes de la superficie agrícola del país. Esto es muy significativo, ya que las inmensas extensiones destinadas a la producción para la exportación traen como contracara la disminución de la producción de alimentos para consumo local y hace cada vez más difícil la supervivencia de la agricultura familiar campesina y de los modos de vida de los pueblos indígenas”.

“Las zonas destinadas a la siembra de soja GM ocuparon inicialmente las tierras más fértiles del país en cuyo subsuelo se encuentra el Acuífero Guaraní, ocupando los Departamentos de Alto Paraná, Itapúa y Canindeyú para luego avanzar a Caaguazú, Caazapá y San Pedro y otras zonas del país”.

“La producción de la soja en nuestro país está mayoritariamente controlada por empresas multinacionales y por inmigrantes extranjeros brasileños, alemanes, menonitas y japoneses o sus hijos, que migraron a Paraguay desde 1936”.

21 Beatriz G. de Bosio, *“Fronteras y Penetración Brasileña, la otra cara de la integración”*, VIII *Corredor de las Ideas*, Universidad de Talca, Chile, 2007 (inédito)

22 Centro de Estudios e Investigaciones de Derecho Rural y Reforma Agraria dependiente del Rectorado de la Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción.

Otro aspecto clave en materia de la soja en la economía nacional tiene que ver con la importancia impositiva, que por ahora es ínfima, tal como lo relata la Dra. González:

“En la Argentina alrededor del 12% de los ingresos impositivos provienen de la retención a la soja que es del 35%.

“En el Paraguay la exportación de soja no paga impuestos y toda propuesta al respecto genera la inmediata indignación y oposición de los productores de soja. Sin embargo la Monsanto les cobra regalías sobre la producción de soja GM que entregan a los silos a través de un convenio privado denominado Acuerdo Marco de Incorporación de Biotecnología Agrícola (AMBA) que suscribió con la Asociación de Productores de Semillas del Paraguay (APROSEMP), la Cámara Paraguaya de Exportadores de Cereales y Oleaginosas (CAPECO), la Coordinadora Agrícola del Paraguay (CAP), la Federación de Cooperativas de la Producción (FECOPROD) y la Asociación de Productores de Soja y Oleaginosas (APS). Este acuerdo privado de cobro de regalías le es aplicado tanto a quienes lo suscribieron como a los que no lo hicieron”.

Por otro lado también expresó:

“Los productores rurales pagan el IMAGRO que es el Impuesto a la Renta de Actividades Agropecuarias donde está incluida la producción agrícola. El monto abonado es irrisorio, ínfimo. Se había publicado en la prensa que el pago del IMAGRO por productor ascendería a unos G. 200.000 anuales, menos de US\$ 50. Así, el IMAGRO casi no tiene incidencia en los ingresos del Estado. Si el cumplimiento impositivo fuera tan puntilloso como la de las regalías, en mucho se beneficiaría la sociedad global de un país en vías de desarrollo como es el nuestro”.

6. Dos Visiones contrapuestas

El cultivo contemporáneo de la soja presenta dos cosmovisiones antagónicas, las que no dejan alternativa alguna a la otra.

Por un lado están los ambientalistas, generalmente asociados a universidades europeas o a organizaciones no gubernamentales, que presentan una visión muy crítica de la soja genéticamente modificada y el paquete que conlleva su cultivo en base a la agroindustria de utilización intensiva de tierra fértil, negando así la misma a otras producciones tradicionales y necesarias para lo que dio en llamar la ‘soberanía agroalimentaria’. En general esta visión encuentra también complicaciones de salud pública, dispersión de la población y efectos económicos adversos.

Por el otro, se ubican los estudios científicos de las empresas multinacionales productoras de la semilla genéticamente modificadas que se comercian, cuyos usuarios deben abonar royalties como corresponde en la sociedad post industrial, post moderna. Estas instituciones generalmente provienen de los Estados Unidos de América.

Las universidades, cuyos laboratorios produjeron los estudios y la investigación que llevo a modificar la genética de alguna producción agrícola, sostienen una vision mas sencilla y ciertamente menos negativa basandose en que la modificacion genética es una actividad humana que lleva siglos de puesta en practica y cuyos pioneros fueron los agricultores holandeses que buscaban la producción de variado colorido en los tulipanes y otros rubros agrícolas.

Es decir no se trata de una innovación señalan, sino de algo recomendable para mejorar la producción y disminuir los fracasos de la misma. Sostienen por ejemplo que la modificacion de ciertos genes vuelve innecesaria la fumigacion con agroquímicos y asi se protege las napas acuíferas y los cultivos circundantes.

Para contrarrestar ambas posiciones maniqueas utilizamos la reflexion del Profesor Salvador Peris de la Universidad de Salamanca, Biólogo, vinculado a proyectos en Paraguay con el colectivo Guyra Paraguay, organización dedicada a la proteccion del bosque Atlántico.

También una columna de un diario paraguayo que refleja la posición de la inteligencia de aceptar los avances de la ciencia y aplicarlos para mejorar la producción y poder competir en el mercado internacional, mejorar los ingresos del pais y avanzar hacia el ansiado desarrollo.

Dijo el Prof. Peris:

“El maíz (Zea Mays) transgénico se cruza con las distintas variedades naturales (necesitaron unos 6000-7000 años de selección, restándoles sus propiedades, dado que todos los transgénicos están diseñados para morir pronto. Recordemos a Dolly la oveja British.

La hibridación solo crea semillas de plazo corto que mueren pero impiden que las plantas naturales se crucen entre sí. Entonces por lo anterior los agricultores de países transgénicos precisan comprar cada año semillas a las empresas del ramo. No pueden almacenarse y además el glifosato y maquinaria dependen también de las mismas empresas.

En suma un país se compromete en sus exportaciones agrícolas con una empresa privada que ademas no es nacional. Visto así carece de independencia agroalimentaria.

Un monocultivo transgénico o no, resta mano de obra en el campo porque un señor con una máquina lo hace todo. Ello empobrece al agricultor que no cede al monocultivo y aumenta la población en ciudades con su problema de pobreza e infraestructuras.”

El Dr. Peris no escatima su crítica tampoco a las consecuencias económico-sociales de este tipo de agro industria, donde la población ancestral y el campesinado tradicional dejan de tener incidencias al tiempo que encuentra imposible acceder a la propiedad de la tierra por los montos de las inversiones de estas grandes compañías multinacionales, que eleven el precio de la tierra pero en desmedro de la población rural circundante que es obligada así a migrar a las ciudades, a los cinturones marginales transfiriendo un problema social rural a un ambiente urbano.

El precio de la tierra se ha multiplicado enormemente en solo 10 años, restando posibilidad al agricultor nacional, no vinculado al poder político para su adquisición y solo capital foráneo o nacional y a veces de dudoso origen y corrupción anexa a ello. Se hace con tierras donde ya no hace falta saber de campo, solo se arriendan a grandes empresas del agro.

La exportación agrícola debe tener retenciones para que algo de dinero vaya a contrarrestar el desempleo rural que deja el monocultivo, como esto no es así, se vuelve perverso por la disparidad de ruptura social que conlleva.

El Dr. Peris también se refiere al aspecto ambiental:

“El glifosato es un eficaz herbicida que mata también a la soja no transgénica y a todas las plantas. Ello elimina la biodiversidad de cualquier zona, y requiere de años de descanso para volver a cambiar de sembrado en todos los casos, y como todo agroquímico va a las aguas freáticas y superficiales lo que incluye consumo humano.

Lo veremos pronto, ya que han pasado unos 8 años del tema. Como consumidores de transgénicos no sabemos cuáles pueden ser sus consecuencias a mediano o largo plazo.

Hay que dejar tiempo para comprobar que efectos puede haber en nuestro organismo al consumir plantas mutadas o animales que han consumido estas.”

La otra visión pertenece al Suplemento Económico Rural del periódico ABC Color, del mes de setiembre de 2012, en sus reiteradas reflexiones sobre el particular:

“Irónicamente, la virulenta reacción desatada últimamente en nuestro país por ciertas organizaciones agrarias como la Federación Nacional

Campesina (FNC), ONG y partidos políticos de izquierda contra el uso de la tecnología de recombinación genética en la agricultura y la ganadería, a semejanza de lo que sucede en la Unión Europea y otros países industrializados del Asia como Japón, Corea del Sur, Australia, Nueva Zelanda, no representa en última instancia los genuinos intereses de los agricultores o consumidores de los países pobres del mundo.

Los críticos de la revolución GM temen que los cultivos transgénicos puedan dañar el medio ambiente contagiando a las especies nativas de cultivos tradicionales que puedan existir en la misma área, pero hasta ahora no hay pruebas científicas concluyentes de que eso pueda suceder, así como tampoco que los alimentos GM que hoy se producen comercialmente dañen la salud. Estas variedades GM fueron liberadas para su uso comercial a gran escala en Estados Unidos en 1996, tras muchos ensayos tendientes a detectar eventuales riesgos para otros cultivos y animales.

Tres años después, en ese país alrededor de la mitad de los cultivos de soja y un tercio del de maíz eran ya GM. Sin embargo, contra lo esperado, esta revolución genética en la agricultura no tuvo la aceptación que sus propulsores esperaban. Así, en 1999, mientras más del 70 por ciento de los cultivos agrícolas en Estados Unidos eran ya GM, en Argentina alcanzaba solo 17 por ciento y en Canadá 10 por ciento, en tanto que en Brasil era nulo por prohibición legal. Tampoco prosperó en Europa, donde apenas en España, Francia y Portugal se cultivaron algunas parcelas. La principal razón fue que desde el principio los consumidores europeos temieron que los alimentos GM fueran dañinos para la salud humana. Por este tiempo también se inició el cultivo furtivo de la soja GM en el Paraguay, en particular en los departamentos de Itapúa y Alto Paraná. Los críticos de la revolución GM temen que los cultivos transgénicos puedan dañar el medio ambiente contagiando a las especies nativas de cultivos tradicionales que puedan existir en la misma área, pero hasta ahora no hay pruebas científicas concluyentes de que eso pueda suceder, así como tampoco que los alimentos GM que hoy se producen comercialmente dañen la salud.”

Es obvio que ambas posiciones están polarizadas, así como tienen argumentaciones a su favor que son muy atendibles de uno y otro lado.

Los críticos a la revolución GM aducen la dependencia económica de las grandes compañías, mientras que sus defensores se refieren a la dramática disminución en el uso de pesticidas y se escudan detrás del hecho de que las consecuencias dañinas a la salud de los cultivos GM, todavía carecen de estudios definitivos.

6. Discusión y Conclusión

Es una pena que la desnutrición siga haciendo estragos en un país como el Paraguay, sobre todo teniendo en cuenta la disponibilidad y la accesibilidad de la soja como suplemento a la dieta diaria del campesino. Desde el año 1921, en que el Dr. Ciancio introdujo la planta al Paraguay, y se preocupó desde el prestigio de su cátedra en darle importancia a la diseminación de lo que él - sin exageraciones - consideraba el milagro vegetal, pues la soja, en sus propias conclusiones científicas, es el único alimento vegetal capaz de suplir la calidad alimentaria de la carne y la leche, sin crear los problemas de salud asociadas a la grasa animal.

Se trata de un problema cultural, así como se trata también de la negligencia de nuestro sistema educativo, al no insistir adecuadamente en el uso diario de la soja en la alimentación familiar. Se da entonces una contradicción que hubiera perturbado al Dr. Ciancio, de que siendo uno de los mayores productores de soja *per capita* en el mundo, las ventajas de esta oleaginosa se expresan en otros lugares, mientras nuestra propia población paraguaya sufre la ausencia de una política de educación nutricional y de salud que propicie el uso de la soja como pasaporte a una dieta balanceada saludable y fácil de asumir.

El Dr. Ciancio fue un visionario, pero ni él pudo imaginarse que su prédica iba a recibir oídos atentos en todo el mundo, lo que fue a convertir a la soja en el cereal más importante de la economía mundial. Mucho menos pudo imaginar este científico compatriota que él iría a resolver buena parte del problema económico y de desarrollo de nuestro país, desde el momento en que la soja se convierte en el principal rubro de exportación nacional y comienzan los años de sostenido crecimiento económico, expansión poblacional y atisbos de modernidad. Al haber llegado a una posición de prominencia, el cereal no podía dejar de tener detractores, y hoy en día se acusa al sistema de producción de la soja, de la pauperización del campesino y su expulsión a los cinturones marginales de las ciudades, pues la soja es prácticamente capaz de crecer en cualquier terreno, de modo que el anteriormente abundante sector baldío de la campiña, hoy en día puede fácilmente ser traído a la producción de soja como agro industria, maquinaria intensiva y por ende con requerimiento mínimo de recursos humanos capacitados para ello. Aparece entonces la soja no solo en nuestro país sino en toda la región, como la explicación de los desajustes sociales más polarizados, que antes de la explotación de este producto. El noble propósito original del Profesor Ciancio, se fue desvirtuando por el afán de lucro.

Cambios estructurales, socio políticos y económicos conllevan en el Paraguay el cultivo de la soja en este momento. Sumado al hecho específico de la soja transgénica y la incursión de empresas transnacionales como la Monsan-

to, que de alguna manera privatizan la naturaleza. Pedro Nicolás Ciancio fue precursor de una agricultura que nunca previó podría tener una contracara.

Los países, como las personas, en el altamente competitivo mundo globalizado contemporáneo, necesitan descubrir un nicho de mercado que les permita desarrollar su potencial. En ese sentido, la soja introducida al Paraguay por el Dr. Ciancio, vino a proveer del rubro agrícola de exportación en escala que iría a reemplazar con creces, la declinante producción tradicional del algodón, la yerba mate, las naranjas y el *petit grain*, sin tampoco olvidar la sustitución del tanino natural de quebracho, por un producto químico menos saludable para la curtiembre del cuero.

Sin saberlo, Ciancio estaba abriendo un sendero económicamente ganancial, para permitir a su país un crecimiento sostenido, al punto de que prácticamente lo dejó al margen de la gran crisis financiera del mundo industrializado del año 2008, que tiene secuelas hasta el presente. El no pudo ver el resultado de su trabajo, pero no se puede negar la trascendencia del mismo y su contribución debe convertirse en la inspiración para otros compatriotas quienes deberán enfrascarse en la investigación de modo a ayudarse a si mismo, a su sociedad y a la humanidad toda.

Bibliografía

Pedro Nicolás Ciancio.1974. Ciencia de la Nutrición. “*La Soja y el Problema Alimenticio del Paraguay*”. Reedición.

Pedro Nicolás Ciancio.1938. *Crisis de la civilización actual*. Ensayos de sociopatía psicogenética. Buenos Aires.

Pedro Nicolás Ciancio.1939. *Discurso pronunciado en la gran recepción pública tributada en la ciudad de Caazapá al Exmo. Sr. Presidente de la Republica General de Ejercito Don José Félix Estigarribia*.Imprenta Nacional.

Gomes Freire Esteves. 1983. *Paraguay contemporáneo*. Editorial Napa. Asunción.

Fogel, Ramon Riquelme Marcial.2005. *Enclave Sojero merma de soberanía y pobreza*.

Prof. Pedro Nicolás Ciancio. *Síntesis Biográfica*.1986.Asunción.

Marcos Glauser. 2009. *Extranjerización del Territorio Paraguayo*. Base IS

Beatriz González de Bosio, 2005. *Fronteras y Penetración Brasileña, la otra cara de la integración*. Corredor de las Ideas. America Latina en el Bicentenario. Talca. Chile

Marie Monique Robin, 2008. *El mundo según MONSANTO*. De la dioxina a los OGM Editorial Península. Barcelona.

Silvia González Escauriza, 2012. *Entrevista*. Centro de Estudios e Investigaciones de Derecho Rural y Reforma Agraria (CEIDRA) dependiente del Rectorado de la Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción.

Salvador Peris, 2012 Profesor de la Universidad de Salamanca, España. *Compilación de artículos y columnas referidos a la soja, y su problemática social y de salud pública*.

EL HÉROE SUFRE LA MANIFESTACIÓN DE SU NATURALEZA: POÉTICA DE *EL TRUENO ENTRE LAS HOJAS*¹

Enviado: 05/06/14

Aceptado: 07/10/14

*Christian Troncoso Castillo*²

Resumen

La presente investigación propone una perspectiva relativamente distinta de la obra cuentística de Augusto Roa Bastos, específicamente, a su primer libro de cuentos *El trueno entre las hojas* (1953). En los cuentos del libro se percibe una estructura inequívoca: el héroe del relato, con atributos míticos, se desenvuelve en un universo actancial dividido entre un mundo de lo artificial que se opone a un mundo natural. Hay que contemplar la posibilidad de que Roa Bastos pudiera haberla propuesto conscientemente, como se vislumbra en algunos de sus ensayos. En definitiva, esta investigación aporta a la discusión de la obra de Roa Bastos hacia temas como la identidad (entendida por el autor como un proceso), la heterogeneidad (en función del universo escindido) y la integración (del escritor en el mercado, pero también de América Latina en el mundo de Guerra Fría).

Palabras Clave

Augusto Roa Bastos, héroe, heterogeneidad, violencia, integración.

1 El presente artículo es una versión adaptada de un trabajo más extenso que fue mi tesis de Magíster. Las investigaciones no serían posibles sin la dirección de la profesora Dra. Cecilia Rubio, como tampoco sin el incentivo de la Comisión Nacional de Ciencia y Tecnología (CONICYT).

2 Profesor de Español, Magíster en Literaturas Hispánicas y Doctor © en Literatura Latinoamericana, Universidad de Concepción, Chile. Actualmente, docente en la Universidad de las Américas, Chile.

Abstract

This research proposes a relatively different perspective of the work of Augusto Roa Bastos storytelling, specifically, his first book of stories *El trueno entre las hojas* (1953). In the stories of the book is perceived unequivocal structure: the hero, with mythical attributes, unfolds in a universe actancial divided between artificial world that is opposed to the natural world. We must consider the possibility that Roa Bastos could have proposed it consciously, as is seen in some of his essays. Ultimately, this research contributes to the discussion of the work of Roa Bastos to themes such as identity (understood by the author as a process), heterogeneity (in terms of the universe split) and integration (the writer on the market, but also from Latin America in the Cold War world).

Keywords

Augusto Roa Bastos, hero, heterogeneity, violence, integration.

1. Introducción

El escritor paraguayo Augusto Roa Bastos (1917-2005) es reconocido, generalmente, por sus novelas como *Hijo de Hombre* o *Yo, El Supremo* (publicadas en 1960 y 1974, respectivamente); estas involucran parte importante de la carrera literaria del autor, y en torno a ellas ha girado gran parte de la reflexión académica. Sin embargo, Roa Bastos fue también un gran cuentista.

Su libro de cuentos *El trueno entre las hojas*, objeto de estudio de esta tesis, fue publicado en 1953 y contiene diecisiete relatos en los que recorre los paisajes del Paraguay rural de principios del siglo XX y entrega una visión del panorama social popular, algunas posturas políticas y la defensa de las clases bajas paraguayas. Por lo general, se considera este libro como concebido para difundir proclamas libertarias. Sin embargo, también existen estudiosos que han leído esta obra desde la perspectiva de la cosmovisión guaraní, quienes destacan que la reescritura de los textos míticos paraguayos los actualiza, toda vez que los vivifica y hace trascender. Los recuerdos de la infancia de Roa Bastos son los que motivan tan vivas narraciones, infancia que transcurrió entre las hojas de los paisajes más selváticos de Paraguay y las hojas de los libros; desde aquel tiempo truenan sus cuentos.

La propuesta del presente trabajo es que el libro *El trueno entre las hojas* está escrito sobre la base de relaciones simbólicas de personajes que transitan entre dos mundos opuestos. Rodeado de símbolos y emblemas que identifican sus características, el héroe sufre la manifestación de su naturaleza y esto desencadena un castigo y/o luchas constantes a lo largo del desarrollo del texto. Para demostrar la tesis, será necesaria la lectura acuciosa de los cuentos del libro, más específicamente, citaré los siguientes: “La Rogativa”, “Regreso”, “El trueno entre las hojas”, “Audiencia Privada” y “Carpincheros”. De todas formas, la propuesta puede ser aplicada a la totalidad de los relatos del libro.

Para analizar los cuentos, será necesario ahondar en los conceptos de heterogeneidad, propuesto por Antonio Cornejo Polar, y violencia, estudiado por René Girard. También será imprescindible revisar la estructura del héroe, para ello usaré la perspectiva de Juan Villegas y la de Hugo Francisco Bauzá. Cabe señalar que la teoría se propondrá solamente como un punto de partida a la aproximación de los relatos, cuya lectura dialoga con estos conceptos abriéndolos y complejizándolos.

Las motivaciones que llevan a la presente investigación radican en la escasez de estudios sistemáticos sobre los cuentos de Roa Bastos y, mayormente, acerca de *El trueno entre las hojas*. Además, existe una tendencia general en la crítica a ver el aspecto político en la obra de Roa Bastos como si fuera lo más

importante. Sin desconocer la importancia de este elemento, creo que es el elemento mítico el de mayor importancia.

2. Visión roabastiana del mundo

La mayor parte de la obra ensayística de Augusto Roa Bastos estuvo marcada por la política de postguerra que tuvo como principal característica la permanente disyuntiva entre dos sistemas políticos opuestos. La Guerra Fría presentaba a los EEUU como un modelo capitalista en su máximo esplendor, y a su contraparte, la URSS, como promotora de un poderoso socialismo cada vez más anquilosado. Augusto Roa Bastos –un periodista especializado en relaciones internacionales– era plenamente consciente de este contexto, pero percibía además otra polarización, constituida por las dos potencias señaladas y por los países tercermundistas que poco pueden decidir contra estos centros de poder (los llamados «países no alineados»). Entonces, para Roa Bastos, otro dualismo importante, ligado al que enfrentaba a las dos potencias, es el que se refiere a los países poderosos y a los dominados.

Roa Bastos abordó estos temas de manera profunda en varios artículos y conferencias a lo largo de su vida, por ejemplo, en “Los dilemas de la integración iberoamericana” (1991a) expone de manera exhaustiva cuál es su visión de mundo y sus anhelos de avance iberoamericano en lo político, lo cultural y lo económico. Para Roa Bastos muchas de las sociedades latinoamericanas viven sometidas al pasado y a los serpenteos del devenir histórico, que frena las mentalidades hasta detener todo posible avance, debido a que la atención se centra, únicamente, en polémicas políticas:

He aquí el primer dilema de la integración, desde el punto de vista de la «mirada histórica»: anclar en la pesada y negativa inercia de los hechos del pasado. Lo que significa someter el destino de nuestros pueblos al determinismo de esa «obnubilación en marcha», y estar, por lo tanto, su imprescindible concurso al equilibrio del mundo contemporáneo desde la base del equilibrio de nuestras regiones. O dinamizar, dialectizar el destino creativo de estas regiones enajenadas por la política de bloques y el enfrentamiento hegemónico bipolar de las superpotencias (...)

La comprensión del pasado desde el presente y su proyección al futuro es así la única lectura inteligible de la historia para la construcción de un proyecto político y cultural de plurales dimensiones (Roa Bastos, 1991a, p. 30).

La proyección hacia el futuro es para el escritor paraguayo la única forma de que una sociedad se desenvuelva en lo cultural, es decir, la única forma de

que viva. Esta idea da pie a un personal proyecto cultural, político y económico que contempla –como fin último– la integración entre los pueblos iberoamericanos, la que no podría estar exenta de polémica, pues el sueño de la integración regional americana no se ha resuelto debido a la visión que los centros de poder de nuestros países tienen respecto del pasado; una vez solucionado este problema, la integración con España y Portugal completa la realización total de una comunidad iberoamericana. Así como los guaraníes creen ciegamente en la existencia de «la tierra sin males», Roa Bastos tiene la visión de la unidad iberoamericana. Como para los guaraníes «la tierra sin males» está muy lejos de ser una ilusión, para el autor paraguayo este proyecto es una «utopía posible», según él, respaldada por grandes ejemplos de la coyuntura política contemporánea: la URSS, EEUU, la *Commonwealth* británica y una ingente Comunidad Económica Europea. En pro de la integración, Roa Bastos cree que ciertos hábitos deben dejarse; por ejemplo, la celebración del “Descubrimiento de América”, para él, fomenta el cisma entre los países iberoamericanos, porque celebra el dominio de unas naciones sobre otras. Por esto mismo, a su vez, felicita –y esta es la causa del artículo mencionado– la conmemoración del V Centenario de la Lengua Española.

En términos de la política internacional, para Roa Bastos la política de bloques es dueña de los binarismos (EEUU/URSS, capitalista/socialista), lo que constituye un problema, porque estos sistemas son excluyentes, tanto entre sí como respecto de la opción de otras ideologías. Por ello es que Roa Bastos añade la disyuntiva entre países poderosos y dominados a este panorama político. Así también, en el plano lingüístico, a la dicotomía clásica en la literatura paraguaya, guaraní/español, debe agregársele un eje oralidad/escritura, según el escritor (ver Meliá, 1991).

A partir de esta visión respecto de la política internacional y sus conflictos como procesos en donde intervienen múltiples factores y no solo dos posiciones que luchan (ya sea capitalismo/socialismo o burgueses/proletarios), deriva una definición de la realidad americana que es posible asociar con el concepto de heterogeneidad, desarrollado por Antonio Cornejo Polar (2003), que da “razón de los procesos de producción de literaturas en las que se intersectan conflictivamente dos o más universos socio-culturales” (p. 16). Tanto Roa Bastos como el sociólogo peruano conciben la identidad de los pueblos latinoamericanos como un proceso:

Hablar del proceso implica reconocer la existencia de un conjunto de correlaciones y covariaciones en constante movilidad; la escansión del ritmo vital de colectividades unidas por una lengua y una cultura comunes y sometidas a los mismos o parecidos imperativos históricos. En este caso, el socorrido concepto de *identidad* deja de ser la abstracción

idealista e ideologizada de los sociólogos e historiadores de la cultura para expresar correctamente no los invariantes de la tautología «una cosa es idéntica a sí misma», sino la coherencia de una realidad esencial en incesante transformación.

Identidad es así la *unidad-en-continuidad* de un complejo caracterológico que reconoce su ser en su quehacer, los rasgos de su personalidad física y espiritual en sus proyectos, triunfos y fracasos; en su manera de *enfrentar los factores extraños a su naturaleza asimilando, haciendo suyos aquellos que le resulten constructivos y enriquecedores vengan de donde vinieren*³ (Roa Bastos, 1991b, p. 94)⁴.

Las ideas de “unidad-en-continuidad” y heterogeneidad parecen ser afines en estos párrafos, puesto que ambas apuntan hacia la identidad latinoamericana como un proceso y no como un producto. Para Roa Bastos, la identidad viene a ser la heterogeneidad de una comunidad o individuo que reconoce lo diverso a su naturaleza y lo integra. El valor de estas reflexiones radica en que cuestionan los aspectos que componen la identidad latinoamericana años antes de que este tema ocupara el foco de la discusión académica.

El concepto de reconocimiento es también aquí trascendental para la identidad, y sobre esta relación, Paul Ricoeur (2006) aporta reflexiones complementarias, que coinciden con la integración planteada por Roa Bastos. Cabe mencionar que Ricoeur (1990) escribe *Historia y verdad* tan solo dos años después de que el escritor publicara su primer volumen de cuentos (o sea, en 1955), por lo tanto, las propuestas de Ricoeur y Roa Bastos constituyen miradas de los mismos cambios globales, desde ángulos diferentes; por esta razón es que temas como la esperanza, la identidad, el «núcleo ético-mítico» de los pueblos⁵, se repiten entre ellos.

En efecto, Ricoeur (2006) plantea en *Caminos del reconocimiento* que el reconocimiento debería poseer la misma importancia que el conocimiento, objeto de estudio de la epistemología. Según el filósofo francés, el reconocimiento implica todo un proceso que puede “ordenarse según la trayectoria que va desde el uso en la voz activa hasta el uso en la pasiva” (p. 33), es decir, desde el “reconocer” al “soy reconocido” (p. 33). Este proceso recorre tres caminos: el

3 Las itálicas son mías.

4 En esta definición de la identidad es también necesario el concepto de naturaleza. En lo que he destacado en itálicas, se percibe que la idea de naturaleza para Roa Bastos es aquello que se es antes de participar en una dialéctica con factores extraños.

5 El «núcleo ético-mítico» es un concepto desarrollado por Ricoeur en *Historia y verdad*, que involucra todos los campos culturales que constituyen la esperanza y proyección de un pueblo hacia el futuro. De alguna forma, es de lo que trata también Roa Bastos (1991c) en “Del buen uso de los mitos”. El concepto inventado por Ricoeur será luego tomado por Enrique Dussel (1977), padre de la Filosofía de la Liberación.

primero sería reconocer, en otras palabras, “el binomio identificar/distinguir. Reconocer algo como lo mismo, como idéntico a sí mismo y no como otro distinto de sí mismo, implica distinguirlo de cualquier otro” (p. 35); el segundo camino es el de reconocerse: “Sin duda, se tratará todavía de identidad en cuanto a reconocimiento de sí” (p. 36), y “la tercera temática, presentada con el nombre del reconocimiento mutuo, podemos decir desde ahora mismo que, con ella, la cuestión de la identidad alcanzará una especie de punto culminante: la que exige ser reconocida es, sin duda, nuestra identidad más auténtica” (p. 36), es decir, reconocer a otro y pedir ese reconocimiento es una manera de integrarse al mundo.

Roa Bastos, al describir el proceso inacabado de integración latinoamericana sigue una forma que podría considerarse análoga a la de Ricoeur; para el escritor paraguayo, el proceso histórico hispanoamericano está predeterminado por algunas fases: “*Descubrimiento, Conquista, Colonia, Emancipación, Reconciliación*. De tal suerte, la culminación del acontecimiento inaugural va a constituir en sus correlaciones necesarias y graduales la superior dimensión de una etapa de síntesis: *la Integración*” (Roa Bastos, 1991a, p. 29). Desde mi punto de vista, es notorio que lo que entiende Roa Bastos por Descubrimiento, Conquista y Colonia cabe dentro de lo que Ricoeur llama «identificar/distinguir»; en tanto que Emancipación y Reconciliación, lo hacen en el «reconocerse» ricoeuriano; por último, el punto de la Integración es la tarea pendiente del pueblo hispanoamericano por hacerse reconocer, el reconocimiento mutuo, en términos de Ricoeur. Roa Bastos lo señala de este modo:

Y en cuanto a la evolución histórica de las relaciones entre España e Iberoamérica, el poeta mexicano [Octavio Paz] señala: «Es la historia de un conocimiento, un desconocimiento y un reconocimiento».

La plural amalgama de razas, de culturas, de motivaciones e intereses, hace que este reconocimiento mutuo, más amplio y profundo entre nuestros países, constituya hoy la nebulosa de un mundo en gestación que busca plasmarse en medio de enormes dificultades (1991a, pp. 37-38).

En este contexto, todas las ramas de la cultura tienen un rol preponderante, porque para Roa Bastos “la cultura es el campo de actividad en el que se definen y reconocen las características comunes de nuestro ser colectivo, de una visión del mundo que nos es peculiar, de nuestros principales anhelos y aspiraciones” (1991e, p.71), es decir, la cultura es la responsable del reconocimiento de sí mismo. A su vez, tiempo e historia siempre reciben una connotación negativa en el pensamiento roabastiano, como si fueran una fuerza oscura que se mueve según sus propios designios y que desestabiliza a los hombres con su serpenteo: “los caprichosos movimientos de tiempos cuyas inflexiones son impredecibles” (1991a, p. 31), “El tiempo se mostró avaro con indios y jesuitas;

la historia, esa alucinación en marcha, fue con ellos excesivamente pródiga en vicisitudes e infortunios” (1991d, p. 49).

3. Visión robastiana de la escritura

Una vez revisada la visión de mundo del escritor, podemos revisar su visión de la escritura. En “El texto Cautivo” (Roa Bastos, 1991b) al autor le preocupa que, en el terreno de la lectura, los textos puedan ser entendidos desde una «obnubilación en marcha», es decir, desde una letanía que apaga el pensamiento y conciencia de quien lee y, por lo tanto, solo lee desde el punto de vista de una filosofía de mercado. Esta «cosmovisión del lucro», como la llama, que ve la literatura como un conjunto de libros exitosos en ventas, lleva a enaltecer algunas obras y, por esta razón, a la degradación de la literatura, porque el aparato publicitario del poder cultural le otorga una noción de «vida útil» al libro, lo que constituye su muerte. Esta sería la paradoja de la libertad del libro: cuando el autor lo deja ir, el libro será presa del mercado. Sin embargo, según Roa Bastos, lo único que puede salvar al libro de la degradación en una sociedad de mercado es la lectura como «experiencia simbólica»:

El carácter de la experiencia simbólica, particularmente en textos de ficción, revela un fenómeno de interacción primero entre el autor y la producción textual. Luego entre el lector y el texto.

Hemos visto, sin embargo, cómo la emancipación de la obra parte de una paradoja esencial: el texto se libera segregándose del autor, «volviendo a sí mismo, a su presencia anónima» (Blanchot), a fin de que el lector desconocido – [sic] igualmente una presencia anónima, lo habite, lo reinvente, haciendo que se reescriba, que sea un texto único e irrepetible en su experiencia simbólica de lector-autor (Roa Bastos, 1991b, p. 91).

La «experiencia simbólica» es aquí la particular, privada y constante revelación de los enigmas de la realidad que le entrega el texto al lector. La «experiencia simbólica» hace a un texto único y es la forma contraria a la «cosmovisión del lucro». Estas dos son las posibles formas de recepción de un texto literario para Augusto Roa Bastos: la experiencia simbólica, que restablece la triada escritor-texto-lector; y la del poder cultural, que establece la relación escritor-editor-texto y no exige calidad artística, sino solo prestigio y publicidad.

El autor focaliza el ensayo “El texto cautivo” en la experiencia de escritura-lectura como proceso que completa la obra literaria: “hay un texto que sólo empieza a serlo cuando alguien lo lee” (Roa Bastos, 1991b, p. 89), de la misma forma que para el escritor.

La obra, su obra, una vez impresa, se ha apartado de él.

Hubo un tiempo, es cierto, en que tanto escritor y lector primero de los borradores que le dieron origen, escribía y leía a la vez el texto informe y futuro con la angustia siempre renovada de no poder avanzar, acosado por las incertidumbres, por la esperanza opaca de esa crisálida que sentía latir dentro y fuera de sí entre la exaltación y los desfallecimientos: la crisálida del «gusano de seda».

Ese tiempo de la obra se ha esfumado para él con la publicación del manuscrito. Lo que confirma aquello de que «el secreto cuanto más circula más secreto». Hablo de la obra viva, ésa que ha consumido a fondo, en un tiempo irrevertible, una experiencia de vida y de mundo a través de sus genuinas formas de expresión que son la sustancia y la esencia del texto encerrado en el libro (Roa Bastos, 1991b, p. 90).

Por lo tanto, a través del tiempo, la obra literaria pasa por un proceso que incluye un estado anterior a la escritura, durante el que reside en la intimidad del artista. Luego de su publicación, se ha perdido para siempre esa esencia, esa naturaleza primera que no vuelve. Es ese estado primigenio de la obra que Roa Bastos denomina «gusano de seda», es decir, cuando obra y artista son una sola cosa; sin embargo, el texto no quedará así, puesto que la lectura lo transformará completándolo según el lector (a través de la «experiencia simbólica» o la filosofía de mercado), y, con ello, alejándolo del escritor.

Me detendré aquí en el concepto de «gusano de seda», porque no es un concepto propio de Roa Bastos y lo usa en varias ocasiones en su ensayo “El texto cautivo”, a propósito del proceso de escritura artística y de lectura, para discutir con un escrito de Marx acerca del estado productivo del artista. Refiriéndose a este aspecto es que cita la opinión que Marx expresó respecto de Milton: “Milton produjo *El paraíso perdido* como el gusano de seda produce la seda: por un impulso de la naturaleza. En cambio, el autor que fabrica libros, manuales de economía política por ejemplo, bajo la dirección de un editor, es un obrero productivo” (Marx y Engels, 1976, p. 85). En este fragmento, Marx parece pensar que el artista –sin interés capitalista alguno– produce arte en función de una naturaleza interna que, en términos positivos, responde a la naturaleza biológica. Pero, también, de esta alabanza hacia Milton se desprende una visión trascendente del trabajo artístico y una categorización elevada del artista que, al parecer, se opone al materialismo (ver Fernández Buey, 1984, pp. 44-45).

Roa Bastos polemiza con el texto marxiano al sostener que Marx clasifica aquí la producción del escritor en dos tipos: por un lado, están aquellos «alienados productivamente», que al fin y al cabo, son obreros productivos, en cuyo caso, según Roa Bastos, el texto y el autor están “cautivos” en el sistema económico de producción, y, por otro lado, están aquellos escritores «libres e impro-

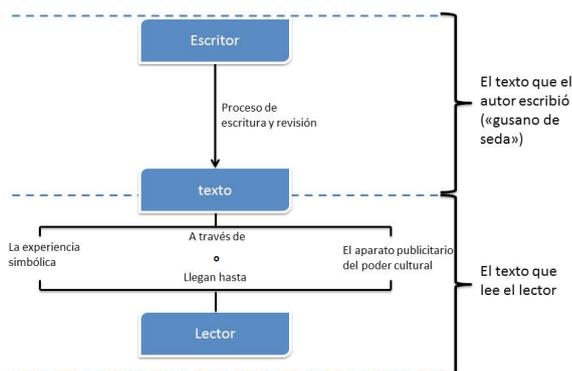
ductivos», sin interés o preocupación por las consecuencias que el texto tendrá una vez publicado (como Milton). Roa Bastos discute esta idea de Marx, pues para él no existe un escritor que no piense en el mercado, y usa la expresión marxiana del «gusano de seda», pero entendiéndola de un modo distinto, a saber: en “El texto cautivo”, Roa Bastos distingue tres tipos de escritores (y no dos como Marx), el primero es el escritor de grandes masas, que funciona solo como producto del mercado editorial⁶ y no constituye una verdadera manifestación artística, pues, en tanto producción masiva, al escritor no se le exige calidad, pulcritud o indagación en los enigmas de la realidad, sino que su éxito depende de la publicidad y el prestigio que los sellos editoriales puedan darle; es por eso que para el autor paraguayo, las editoriales transnacionales nunca han podido “lanzar” a un escritor, sino que más bien prefieren asegurarse de que el libro va a ser vendido. El segundo tipo de escritor es aquel que escribe en función de una minoría, es decir, un grupo selecto de iniciados, como por ejemplo, Jorge Luis Borges⁷. El tercer tipo de escritor –y en el que centra su atención– es aquel que «sufre su obra como una manifestación de su naturaleza».

Refiriéndose a este último tipo, Roa Bastos afirma que “El autor del que hablo es aquél que ya no puede volver a leer lo que ha escrito sino como el texto que no ha escrito aún, que está en trance de escribir y que tal vez no escribirá nunca” (Roa Bastos, 1991b, p. 92), y agrega que “Estamos lejos del libro absoluto o infinito de Borges. Pero también del gusano de seda de Marx” (p. 92), es decir, ni el libro le pertenece solo al lector (como a él le parece que cree Borges) ni le pertenece solo al autor (como sería el caso del gusano de seda marxiano), la actividad artística está inserta en una dialéctica escritor/lector. En otras palabras, el libro que el lector lee no es el mismo que el autor escribió, pues ese libro ya no existe. De un modo más didáctico, ilustraré este proceso en el siguiente esquema:

6 No es que Roa Bastos vea la existencia del mercado como negativa. Esto sería paradójico, puesto que sus escritos llegan al lector a través del mercado. Pero, para él, “No son el acceso al mercado ni los medios que promueven y producen este acceso los hechos más objetables. Son los objetivos y modalidades de las grandes empresas que señorean el negocio cultural los que las hacen recusables” (1991b, p. 97).

7 Esto no quiere decir que Roa Bastos menosprecie, de algún modo, a Jorge Luis Borges. De hecho, el autor paraguayo expresa cierta admiración por el argentino e, incluso, en libros posteriores escribe acerca de algunos temas desarrollados por él.

Ilustración 1



El texto y el autor son uno hasta que el libro es publicado. Esta es la paradoja de la libertad del texto que explica Roa Bastos: el texto sale de la crisálida convertido en mariposa, pero entonces, esta libertad lo llevará solo a hacerse cautivo. De cualquier forma, prevalezca la experiencia simbólica o la del aparato publicitario del poder cultural, el texto que el autor escribió no volverá. Sin embargo, existe la posibilidad de que el producto “libro” tenga una cierta libertad a través del ejercicio de la lectura como experiencia simbólica.

Roa Bastos propone que “gusano de seda o artista, el autor sufre su obra como una «manifestación de su naturaleza»” (Roa Bastos, 1991b, p. 92)⁸. Se hace necesario, aquí, dedicar unas líneas al concepto que Roa Bastos tiene de naturaleza. Hasta ahora –en la crítica– no hay ninguna reflexión sobre el sentido que le otorga Roa Bastos. El término “naturaleza” normalmente es utilizado como sinónimo de identidad, pero para Roa Bastos, la naturaleza solo es una parte constitutiva de esta. Como se vio en el apartado anterior, para Roa Bastos la identidad latinoamericana⁹ está relacionada, entre otras cosas, con el uso de

8 La aserción de Roa Bastos es enrevesada y puede resultar muy ambigua si se piensa que instala una oposición, es decir, que Roa Bastos está oponiendo aquí el escritor «gusano de seda» al escritor artista. Sin embargo, hay que tener en consideración que en esta frase, Roa Bastos no usa la expresión “gusano de seda” con comillas (como en la cita que he presentado en la página 26), por lo tanto, no está refiriéndose al tipo de escritor que Marx entiende, es decir, no se trata de una cita del concepto marxiano de gusano de seda. Además, en vista del sujeto de la oración, entiendo que se trata de una comparación entre la larva de la seda y el artista (el verdadero, como se verá más adelante), en tanto los dos son autores de algo. De este modo, Roa Bastos asegura que un autor, ya sea un artista o un gusano de seda, sufre su obra como manifestación de su naturaleza.

9 A pesar de haber diferencias notorias entre los conceptos latinoamericano, hispanoamericano e iberoamericano, Roa Bastos parece utilizarlos con el mismo sentido.

la lengua española, pero, por sobre todo, con el proceso presente y futuro de integración, esto es, de ser reconocidos. Y es en este punto que adquiere relevancia lo que Roa Bastos denomina “naturaleza” en “El texto cautivo”, porque corresponde a esa sustancia original que determinada sociedad, individuo o incluso texto fue en un tiempo y que no volverá. La identidad entendida como un proceso plural presupone una naturaleza, o sea, algo que el individuo es antes de ingresar a la sociedad, podríamos decir, antes de establecer comunicación con otro. Para Roa Bastos, la naturaleza será una especie de procedencia original que, sin embargo, no puede mantenerse en el tiempo, por cuanto la realidad implica una necesaria combinación con otros elementos que el individuo (o comunidad) integra. De este modo, “el autor sufre su obra como una manifestación de su naturaleza”.

La idea de naturaleza en los ensayos de Roa Bastos incita a una aplicación en su literatura. Se trata de una noción que implica una nostalgia de lo original, porque –por asuntos inevitables y que seguirán gestándose por siempre– la naturaleza no será más la identidad, pero tampoco la identidad será más la naturaleza, ya que se constituye, como proceso, a través de dos componentes: naturaleza e integración. Roa Bastos aplica este pensamiento en su literatura como una poética, puesto que no solo se fijan estructuras de configuración del mundo, del héroe y su acción en el texto, sino que incluirlas obedece a la perspectiva que el escritor paraguayo tiene respecto de la identidad latinoamericana, como ya vimos, pero también de la producción escritural.

4. Propuesta

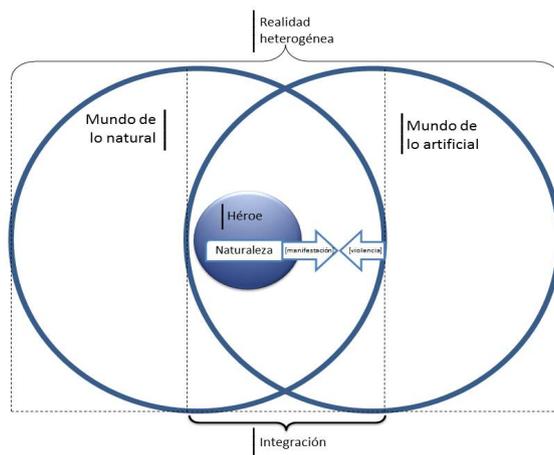
Concretamente, mi propuesta se remite a esta suerte de polémica que Roa Bastos instaura con Marx. A mi parecer, lo que, según Roa Bastos, le ocurre al texto literario, le ocurre también al héroe de sus relatos. En efecto, en *El trueno entre las hojas* el mundo actancial aparece dividido y el héroe sufre la manifestación de su naturaleza –marcada a través de emblemas–, en tanto que se le opone una naturaleza contraria a la suya. Este conflicto desencadena violencia sobre él; sin embargo, es en virtud del sufrimiento de la violencia, que se integra al mundo.

En particular, dentro de una realidad heterogénea, como lo es la latinoamericana, el individuo logra una identidad, conformada por su naturaleza puesta en sociedad a través del tiempo, es decir, su identidad está constituida por su naturaleza y la forma en que esta se integra al mundo.

La integración, en su finalidad, es positiva. Sin embargo, no siempre se llega a ella por medios pacíficos, por lo que el héroe, tanto como es agente es paciente de la manifestación de su naturaleza, puesto que sufre violencia por parte del

mundo externo a él. Esto se produce porque la identidad latinoamericana heterogénea está compuesta por culturas, muchas veces, “disonantes”, como diría Cornejo Polar (2003), es decir, Latinoamérica se nos presenta como una yuxtaposición de sonidos que se perciben de modo desapacible. En los cuentos de *El trueno entre las hojas*, la violencia aparece como fruto de esta yuxtaposición: primero, en tanto que el mundo de lo artificial le es contrario a la figura heroica, los personajes que proceden de él ejercen violencia sobre el héroe; segundo, en tanto que la naturaleza del propio héroe se manifiesta de manera violenta, también él mismo (se) ejerce violencia. Así lo ilustra el siguiente esquema:

Ilustración 2



Respecto de lo primero, esto es, la violencia que los personajes ejercen sobre el héroe, utilizaré algunos elementos de los estudios que René Girard (1986) propone respecto de los «chivos expiatorios», a pesar de que hay grandes diferencias. No quiero enunciar con esto que todos los «chivos expiatorios» sean también héroes, pero lo importante es que los héroes de *El trueno entre las hojas* actúan también como «chivos expiatorios». Ahora bien, ambos tipos de personajes (el héroe de Roa Bastos y el «chivo expiatorio» de Girard) sufren violencia de parte de personajes que se les oponen, sin embargo, es claro que Roa Bastos y Girard entienden la integración de modos bien diferentes: en el caso de lo que propone Girard, la integración de un «chivo expiatorio» a una comunidad es consecuencia de la violencia ejercida sobre él, es decir, la relación es consecutiva, violencia → integración. En el caso de la obra de Roa Bastos, el mundo artificial ejerce violencia sobre el protagonista al percibir la manifestación de una naturaleza contraria a la suya y no necesariamente se produce este vínculo entre violencia e integración. Como el objeto de estudio

de René Girard (1986) son las historias de persecución, usaré algunos de los estereotipos de la violencia de estas historias, puesto que, a mi juicio, sirven para identificar al héroe en *El trueno entre las hojas*.

Respecto de lo segundo, es decir, la violencia que el héroe ejerce al manifestarse, podría sumársele la postura de Walter Benjamin (2001), quien diferencia los tipos de violencia y sostiene que uno de ellos –a saber, la violencia mítica– es la manifestación de una divinidad que no obedece a ninguna razón; dicho de otro modo, la violencia mítica no es un medio para conseguir determinado propósito, sino que simplemente aparece. En este sentido, en el caso de *El trueno entre las hojas*, creo que la violencia mítica es la manifestación de algo interno al héroe, a mi juicio, su naturaleza relacionada con lo divino.

En síntesis, propongo que así como sucede con la obra literaria, según lo planteado por Roa Bastos en “El texto cautivo”, sucede también con el protagonista dentro de los cuentos de *El trueno entre las hojas*. En otras palabras, el héroe sufre la manifestación de su naturaleza y esto produce diferentes enfrentamientos con el mundo de lo artificial. Este es el proceso de integración del héroe al mundo diverso y heterogéneo.

Para mí, todo esto constituye elementos de una poética de *El trueno entre las hojas*. Por ello, el objetivo general de esta tesis es demostrar, mediante el análisis de las estructuras del mundo narrado, que el héroe de *El trueno entre las hojas* sufre la manifestación de su naturaleza. Luego, también será necesario determinar el concepto de naturaleza de los personajes en los cuentos, y distinguir cómo se produce su integración y cómo se produce, por ende, su identidad.

Aunque no es un objetivo de este trabajo, sería muy gratificante que la comprobación de la estructura propuesta en los cuentos permitiera en el futuro establecer algunos lineamientos para una –hasta ahora tan poco investigada– poética del autor paraguayo, pues los elementos y estructuras prefijadas son el modo en que se realiza en el texto un proyecto escritural particular gestado por la manera en que Augusto Roa Bastos percibe el mundo, la vida y la literatura.

La aplicación de las palabras escritas por Roa Bastos en la década de 1970 (el ensayo “El texto cautivo”) en sus cuentos de 1953 no tiene por qué resultar controversial, si se sigue lo propuesto por Rosalba Campra (1987) para la producción narrativa de Roa Bastos: todo “texto alcanza significación sólo por la interacción con los otros textos” (1987, p. 815), es decir, los ensayos y los cuentos forman parte de un sistema textual extensible a toda la trayectoria narrativa del autor paraguayo. Con todo, la única forma de mostrar la funcionalidad de mi propuesta es el trabajo directo con los textos.

5. Mundos opuestos: heterogeneidad y violencia

El presente apartado muestra el modo en que el universo narrativo en los textos aparece dividido. De modo ejemplar, en “La Rogativa” se aprecian dos mundos que, a propósito de una coyuntura ambiental, entran en conflicto; sin embargo, el conflicto se presenta en todos los cuentos. Desde la violencia resultante entre las fuerzas que se encuentran pueden leerse las causalidades que rigen los distintos mundos. Todo ello evidencia que en los cuentos se configura la heterogeneidad, tal como la entiende Antonio Cornejo Polar.

4.1. La heterogeneidad en la literatura robastiana: el caso de “La Rogativa”¹⁰

En el cuento “La Rogativa” la sequía es el problema que moviliza las líneas de acción. El argumento del texto consiste en una rogativa católica popular para que acabe la sequía en el poblado de Santa Clara, que se entiende como un castigo divino. Por su parte, Felipe Tavy –quien para los vecinos es un viejo loco– cree que la sequía se debe a la intervención arbitraria de seres sobrenaturales, que guardan relación implícita con la mitología guaraní.

Aquí se ofrece una lectura del cuento “La Rogativa” a partir de la categoría de heterogeneidad, desarrollada por Cornejo Polar, y que resultaría un mecanismo teórico-metodológico trascendental a la hora de estudiar la actividad cultural latinoamericana, puesto que la ventaja de este tipo de conceptualizaciones es que provienen del fructífero intento por teorizar desde nuestra situación americana con el objetivo de enmarcar las manifestaciones culturales y artísticas que nos son propias en diversos ámbitos.

En el caso de “La Rogativa”, la heterogeneidad aparece a partir de la coyuntura cultural en la que se publica, puesto que *El trueno entre las hojas*, texto que pertenece a la cosmovisión paraguayo-guaraní, fue escrito en Buenos Aires, una ciudad extremadamente cosmopolita. A mi juicio, y es lo que intentaré demostrar, la heterogeneidad también se infiltra en el esquema narrativo del cuento, configurando las relaciones entre los personajes y distribuyéndolos entre dos visiones de mundos heteróclitas que se encuentran en el relato.

4.1.1. Dos mundos en conflicto

Se aprecian en “La Rogativa” dos mundos que confluyen en el poblado de Santa Clara: el mundo paraguayo guaraní, representado por Felipe Taví y, en

10 Este capítulo nació a partir de un seminario dirigido por el profesor Mauricio Ostria. Además, una versión adaptada de él fue presentada en SOCHEL 2012.

alguna medida, también por la protagonista Poliú y los demás niños del pueblo; y el mundo paraguayo criollo, representado por quienes están en la capilla del pueblo haciendo la rogativa.

Desde la voz narrativa, el grupo de parroquianos es comparado siempre con un solo gran escarabajo o lembú hambriento. En el principio, se presenta a los devotos en la rogativa como un “coro compacto de voces afligidas trepándose sobre el vozarrón del cura. El clamor subía y se expandía en el aire quieto, semejante al zumbido de un lembú patas arriba contra el azote” (p. 177)¹¹, con esta comparación se acentúa la condición desprotegida de un insecto que vive y se alimenta de las sobras, el escarabajo es vulnerable ante el azote de la sequía. Unas páginas más adelante, se menciona: “Sólo en dirección a la capilla continúa el zumbido del gran escarabajo humano debatiéndose patas arriba contra la sequía” (p. 185). La sequía ha provocado la falta de alimento para este lembú que, expuesto, pelea por su vida.

Para la gente que integra esta rogativa, el problema que ha ocasionado la sequía es que los parroquianos han sido malos: “Debemos aceptar el castigo y tratar de ser más buenos para merecer el perdón” (p. 178). Es decir, a lo que apuntan los paraguayos católicos de Santa Clara es a limpiar al pueblo de todo pecado que los hace malos ante Dios. Esto no se da solo a través de la rogativa, sino también mediante, por ejemplo, la persecución del alguacil al padre de Poliú (un apostador de suerte mágica, prófugo de la justicia), o mediante la sanción que se ha instaurado frente a la costumbre (que se sugiere mítica) de los niños de comer tierra. El lembú desea consumir una víctima marcada por el error ante los cánones paraguayos criollos.

Por su parte, aparece Felipe Taví, quien manifiesta una cosmovisión distinta a la del resto de los habitantes de Santa Clara. Hay que destacar que la palabra *tavy*, en guaraní quiere decir “idiota”, y que por todos en el pueblo este personaje es tratado como tal. La descripción física que se tiene de él es la de un hombre acabado: “semidesnudo, esquelético, con sólo su camisa rotosa que le llegaba hasta las rodillas, su cabellera y su barba blanca, sucia, color ceniza, volvía a seguir su camino apoyado en su bastón de tacuara, envuelto en la aureola cenicienta del polvo” (p. 180). Viejo y cubierto de andrajos, Felipe “habitaba en una pequeña gruta del arroyo” (p. 179), apartado del resto del pueblo. Se plantea como un sujeto extraño ante los habitantes de Santa Clara, pero Felipe tiene una estrecha relación con las creencias guaraníes. León Cadogan explica respecto de los actuales guaraníes, en *La literatura de los guaraníes* (1965), que “los nuevos patrones culturales han convertido al hombre, que se sentía señor de la selva, vestido con el brillo de su piel y el colorido de las aves, en un mendigo de raídas ropas” (p. 22). Según el antropólogo paraguayo:

11 De aquí en adelante, se indicarán solo entre paréntesis las páginas de las citas de los cuentos.

los médicos-hechiceros obtienen su poder de la abstinencia constante y de la dedicación a las prácticas religiosas (...) Permanecen alejados de las aldeas, entre la selva, buscando alimentos más puros. De ellos viven hasta que su cuerpo es tan liviano, (...) que pueden elevarse por los aires... (p. 31).

A mi entender, es clara la alusión a un médico-hechicero en la figura de Felipe-Tavy, su descripción corporal, su vestimenta, su comportamiento social e, incluso, la “aureola cenicienta del polvo” figuran en él una especie de santo guaraní. La diferencia de Felipe con los demás radica en su concepción de mundo: “Felipe Tavy tenía maneras extrañas de explicar las cosas” (p. 179). Como representante de lo guaraní-paraguayo, posee una perspectiva clara del problema en el relato:

- Sí, Celipe. ¿Por qué no hay agua y no' tamo muriendo de sed?
- Porque en el cerro Kuruzú hay un tigre azul que se tragó toda el agua. Hata que el tigre orine no vamo' a tener agua.
- ¿Y cuándo va a orinar el tigre?
- Cuando en el plan del arroyo florezca un *yasy-möröti* (pp. 179-180).

En esta explicación se nombran varios elementos típicos de la mitología guaraní. El tigre azul, *Jagua Jhovi*, está presente desde la historia de la creación del mundo; en otros mitos, el tigre devora la luna (ver Fischer, 1991, p. 166). En el cuento, el tigre está sobre el cerro Kuruzú, que significa cruz, lo que nos remite emblemáticamente a esta convivencia y/o disyunción (es posible que la ambigüedad sea intencional) entre el mundo guaraní y el cristiano. En este contexto, aparece la causalidad mítica como un modo válido, e incluso situado por sobre el occidental. Además, Tavy le confiesa a Poliú que:

- Yo no soy loco como lo'jotro... No e' allí que hay que apretar la vevija al tigre... Dios no etá en la capilla... Allí solamente hay el mal aliento de' vieja bruja...
- ¿Y ande tonce etá Dios, Celipe?
Él volvía a ahuecar la voz y a guiñar el ojo:
- Dio ko etá conmigo en el arroyo... Él me cuenta todo... (p. 180)

En “La Rogativa”, entonces, vemos enfrentados dos mundos distintos que perciben las causas de la sequía de un modo también diferente, pero que habitan el mismo pueblo, Santa Clara. En otras palabras, esta confluencia en un mismo espacio de mundos culturales distintos, cuya cosmovisión es divergente, conforma una realidad heterogénea.

Cabe mencionar que, para Martin Lienhard, “□heterogéneo’ (...) subrayaría, tan sólo, que el proceso de sincretización no llegó aún a su término” (1996, p. 63), es decir, que el concepto de heterogeneidad establece siempre un proceso no terminado de intercambio cultural¹². Así también, en este cuento de Roa Bastos se aprecian dos mundos en conflicto en el universo actancial, que no terminan por crear una síntesis, puesto que tampoco la solución de la sequía es clara y en ningún momento estos mundos llegan a entenderse.

4.1.2. Soluciones a la sequía

La solución a la sequía, para Felipe Tavi, es que germine una flor de *yasy-mōrōtí*, en el terreno seco del río. Sin embargo, en el texto se da a entender que no es esta flor silvestre la señal divina que anticipará el aguacero, sino que lo es Poliú: “En alguna parte del universo Poliú en ese momento era hermosa como una flor cuya absoluta perfección residía en que era todavía increada” (p. 184). O sea, Poliú no es una flor porque aún no ha germinado en el lecho del río; sin embargo, cuando Felipe le cuenta que hay claros indicios de que la flor aparecerá, Poliú entusiasmada se dirige al río y muere al caer en el cauce pedregoso; este momento es calificado, por el narrador, como “maravilloso nacimiento” (p. 185).

Para el resto del pueblo, la sequía terminará cuando se acabe con los culpables de haber transgredido el orden divino, es por esto que aumentan las restricciones con objeto de conocer quién es el mayor “pecador” en el pueblo. Ambos mundos exigen sacrificio. Al transcurrir las horas y no aparecer Poliú, los lugareños juzgan que ha sido Felipe Tavy quien la ha violado y matado. Entonces, “El gran lembú se ha puesto sobre las patas y necesita su hediondo alimento” (p. 186). La actitud humillada del lembú cambia y se dirige a terminar con Felipe; el sacrificio es necesario para la rogativa; más que el agua, es el culpable lo que necesita.

Tal como cuando Poliú estaba corriendo hacia su muerte y “Tal vez está oyendo el ruido distante de la lluvia” (p. 184), Felipe, en el momento en que se encuentra con la enardecida turba que lo matará “sigue riendo con su risa limpia de arroyo” (p. 187). En el martirio de Felipe, asistimos a una permanente lucha de dos aguas, que son de diversa procedencia. Parafraseando a José María Arguedas (y descontextualizándolo también), diríamos que en el final del cuento existe el agua de arriba y el agua de abajo. Por un lado, está la “risa de arroyo” de Felipe y las piedras que “caen en *diluvio* sobre el anciano” (p. 187)¹³. Por otro lado, está la furibunda horda de pobladores, en la que algunas mu-

12 Para Lienhard (1996) el sincretismo (que usa como sinónimo de mestizaje) es “sino la aplicación de los procedimientos de la lingüística etimológica a un “léxico” no lingüístico” (p. 63).

13 El destacado de palabras en itálicas es mío.

jerés “*mean* sobre el polvo” (p. 187) con la premura del ejercicio homicida; la madre de Poliú “*le escupe* en la cara” (p. 187) a Felipe; y, al final, “Tan ardua es la piadosa operación que todos se secan el *sudor* de sus frentes. *Gruesas gotas. Gruesas gotas chorreantes*” (p. 187). Este sentido de justicia divina, e incluso de purificación, que moviliza a los habitantes de Santa Clara genera un “*sudor que mana* de adentro, del odio, de la fatiga homicida” (p. 187). Es decir, en el plano simbólico, existe también una diferencia entre mundos que se enfrentan en la escena final de la muerte de Felipe Tavy: el agua como elemento vital entregado por las divinidades americanas y el agua que nace como residuo humano. El río y el fluido. El texto finaliza con el relato de la manera en que la lluvia cae desde el cielo justo momentos después de ambas muertes.

“La Rogativa” concluye con una ambivalencia, pues las soluciones para la sequía, en el caso de ambos mundos se concretan. No se puede afirmar que uno de los dos mundos representados sea más válido, por más que uno de ellos se imponga mediante la coacción. En el cuento es tanto uno como otro sacrificio el que trae la lluvia de vuelta y esto es así porque tanto la rogativa católica popular como la creencia guaraní funcionan de modo, casi siempre, autónomo, hasta que la situación de sequía produce un intersticio de conflicto.

Caracteriza a las literaturas heterogéneas, en cambio, la duplicidad o pluralidad de los signos socioculturales de su proceso productivo: se trata, en síntesis, de un proceso que tiene, por lo menos, un elemento que no coincide con la filiación de los otros y crea, necesariamente, una zona de ambigüedad y conflicto (Cornejo Polar, 1982, pp. 72-73).

A pesar de que el sociólogo peruano asevera esta característica para la producción de las literaturas heterogéneas en su contexto, se puede observar el modo certero en que se aplica también para la estructura interna de “La Rogativa”, desde el momento en que para los paraguayos Felipe Tavy es un ser “loco”, es decir, un ser humano que no entiende de modo normal las relaciones de causalidad vigentes entre los occidentales, o más bien, entre los occidentalizados. A Felipe no se le toma en cuenta: “Algo le explica el anciano loco a la madre, pero ésta no escucha” (p. 187). Por su parte, Felipe piensa en la capilla como un lugar donde solo hay aliento de “vieja bruja” (p. 180). Es notorio que ninguno de los dos mundos representados a través de los personajes logra entender al otro.

A través del análisis del cuento “La Rogativa” se puede distinguir el modo en que la heterogeneidad configura el universo narrativo: dos mundos, que tienen cosmovisiones diferentes, viven en el mismo pueblo; estos se enfrentan entre sí en el momento en que la localidad es afectada por la sequía. Las causas y soluciones para el problema son las que enfrentan a los personajes representantes de cada mundo.

A pesar de que se ha cuestionado la aplicación del concepto de heterogeneidad en literaturas latinoamericanas que están fuera del eje andino (cf. Schmidt, 2000, p.177), como se revisó, esta categoría tiene plena vigencia para otros sectores de nuestro continente y, en este caso, sobre todo para la narrativa de Roa Bastos en *El trueno entre las hojas*.

4.2. Mundos opuestos y violencia en El trueno entre las hojas

A partir del tema de los mundos opuestos del apartado anterior, el relato nos incita a ahondar en las causalidades que los rigen, y es que al comparar las razones por las que estos mundos exigen sacrificio en “La Rogativa” –es decir, las causas de la sequía– se aprecia que en el paraguayo-guaraní, las causas no se refieren a un error (pero sí a un desequilibrio); en cambio, en el caso del mundo paraguayo criollo, la sequía es causada por el pecado y la maldad humana, por lo que la divinidad exige un pago. Desde este punto de vista, puede entenderse que la sequía es una forma de violencia proveniente de los dioses y que las causas de esta son distintas para ambos mundos. Con el propósito de demarcar la diferencia entre ellas –en este caso en “La Rogativa”, aunque también en algunos de los otros cuentos– pueden usarse categorías como “violencia mítica” y “violencia divina”, de Walter Benjamin, quien en “Para una crítica de la violencia” expone las dos variantes: “La violencia mítica en su forma original es pura manifestación de los dioses. No es medio para sus fines, apenas si puede considerarse manifestación de sus voluntades. Es ante todo manifestación de su existencia” (Benjamin, 2001, p. 39). La diferencia que esta tiene con la violencia divina la resume Jacques Derrida, quien al leer este ensayo de Benjamin explica que:

la diferencia radica en que la violencia divina es la exacerbación de los medios para conseguir un propósito, mientras que la violencia mítica es la manifestación de la cólera en sí misma, que no tiene medio ni fin: “manifestación violenta de la violencia que no sea medio con vistas a un fin. Tal sería la violencia mítica como manifestación de los dioses” (1997, p. 126).

En este sentido, puede percibirse en la lectura de “La Rogativa” que la procesión católica, asociada a la violencia divina, pretende siempre un culpable. De hecho, la imagen del lembú que ataca a Felipe Tavy no hace sino resaltar esta relación causal: sequía → pecado → culpable ← sacrificio ← solución. Dicho de otro modo, para los católicos del cuento, Dios envió la sequía porque quiere un pago por la transgresión de su orden; se trata, por lo tanto, de violencia divina.

En el mundo guaraní, en cambio, no existe transgresor ni deuda humana con la divinidad. Felipe Tavy no menciona explícitamente ninguna razón por

la que el tigre azul se ha tragado toda el agua del río, eso simplemente ocurre; se trata, aquí, de violencia mítica. Esta lógica se aprecia en todos los cuentos del libro y, precisamente, la violencia es el aspecto en el que más han ahondado los estudios acerca de *El trueno entre las hojas*. Por ejemplo, Carlos Pacheco (1992) señala que:

En *El trueno entre las hojas*, su primer volumen de cuentos, distante trece años del segundo y nítidamente diferenciable como un momento inicial en la trayectoria narrativa, las numerosas muertes representadas tiene un carácter factual, físico; funcionan más bien como una manifestación de una violencia cruda y descarnada (Pacheco, 1992, p. 131).

Para el crítico, este libro de Roa Bastos marca su narrativa a través del tema de la violencia. Son muchos los estudiosos de la obra de Roa Bastos que, como Pacheco, coinciden en que el tema principal de *El trueno entre las hojas* es la violencia y la relación que esta tiene con la denuncia social. Por su parte, Carmen Luna Sellés reconoce que “Son esencialmente dos los temas que dominan en esta colección: La violencia y el inexorable destino del hombre” (1991, p. 84). Según ella, la violencia y la muerte son dos ejes temáticos que se dan con mayor o menor medida en los cuentos, por ejemplo, para Sellés el cuento final “El trueno entre las hojas” es “donde la violencia física surge como tema central, cobrando una gran intensidad dramática” (p. 84). En mi opinión, la violencia y la muerte constituyen parte de un solo eje temático, puesto que ambas son necesariamente complementarias en los textos.

La violencia en *El trueno entre las hojas* se percibe ya desde su inicio, a través de su epígrafe:

El trueno cae y se queda entre las hojas. Los animales comen las hojas y se ponen violentos.

Los hombres comen los animales y se ponen violentos. La tierra se come a los hombres y empieza a rugir como el trueno (p. 25).

Cabe explicar aquí que este fragmento corresponde a la ya mencionada traducción que el autor hizo de una leyenda aborígen¹⁴. Muchos han reconocido que, a partir de este epígrafe, el libro se orienta temáticamente hacia la violencia mítica. Pero hay que agregar a esta lectura también la expresión de la violencia como manifestación divina, así puede desprenderse, entre otros, de lo que Sybille Fischer (1991) explica:

Pero la estructura mítica del lema [el epígrafe] se integra luego a otro tipo de relación: en la ficción, las creencias populares, las leyendas y los mitos

14 Traducción que, por lo demás, para el propio escritor es “una versión muy libre e imaginativa de algunos de los cantos que componen la leyenda” (citado por Bareiro Saguier, 1980, p. 222).

funcionan como móviles de la acción. Son ellos los que ofrecen explicaciones del surgimiento de la violencia, pero también son ellos los que impiden a los personajes hacer frente al ejercicio de la violencia ajena o incluso llegan a producirla.

En el lema se constituye una unidad homogénea entre el pensamiento mítico y el fenómeno real de la violencia; en los cuentos esta unidad se desmorona: el tema de la violencia ya no se agota en la interpretación mítica; surge una oposición entre las creencias o supersticiones populares y los fenómenos reales, objetos de la interpretación mítica (p. 159).

La visión mítica de los cuentos contempla el fenómeno de la violencia justificada en la arbitrariedad de las deidades, de este modo, la violencia del trueno se hace manifiesta en las cosas. En este sentido es plausible afirmar que el epígrafe expresa la violencia mítica que proponía Benjamin. Tal como lo dice Fischer, la visión mítica de la violencia que presenta el epígrafe se desmorona en los cuentos, pero no porque no esté presente, sino porque en los textos la violencia tiene también otras causas. Con todo, el paratexto mencionado marca un punto de inicio no solo temático, sino también estructural: “El fragmento del relato aborígen que es citado en el libro y que sirve de epígrafe a la colección, tiene algunas características particulares que nos interesa destacar: involucra un proceso de encadenamiento y una estructuración cíclica” (Vidaurri, 2000, s/p). Este encadenamiento se debe a que existe una serie de relaciones intertextuales entre los cuentos, lo que lleva a identificar personajes y situaciones de un cuento dentro de otro y complementa la lectura o hace surgir interpretaciones diversas.

El epígrafe, por tanto, cumple una función temática al anticipar los dos temas dominantes de la colección [la violencia y el destino del hombre], y una función ideológica al señalar previamente la «visión del mundo» de que se parte. En relación con él también tenemos que señalar que en todos los relatos el autor se ha esforzado en incluir metafóricamente esta leyenda, como en un intento de que el lector no olvide el eje temático-ideológico que los une (Luna Sellés. 1991, p. 86).

Luna Sellés reconoce que Roa Bastos incluye metafóricamente la leyenda en los cuentos, sin embargo, la alusión indirecta al epígrafe se infiltra en los textos de un modo más sugestivo. Existen varios fragmentos de los cuentos en los que se hace una soterrada alusión al título del libro: en “Audencia Privada”, “detrás de una sinesia furiosamente florecida de manchones rojos vio moverse el caño de un máuser. Más allá, detrás de los árboles de pomarroja, creyó distinguir algunas automáticas” (pp. 86-87), es decir, el visitante ve las armas (que truenan) entre las hojas de los arbustos; en “Mano Cruel”, “Recordó haber entrevisto confusamente al dormirse la mole de un edificio entre las hojas, con

una plazoleta delante bordeada de una galería semicircular. Ahora veía, entre la gente, que era una iglesia. Las campanas atronaban allí” (p. 70); en “El Prisionero”, “Las carnívoras divinidades aborígenes habían vuelto a mostrar entre el follaje sus ojos incendiados” (p. 201); en “Capincheros”, “Así Margaret fue descubriendo la vida y el peligro en el mundo de hojas, tierno, áspero, insondable, que la rodeaba por todas partes. Empezó a amar su ruido” (pp. 33-34); en “El trueno entre las hojas”, “Los primeros relámpagos se encendían sobre el poniente, detrás de la selva” (p. 227); en “La Rogativa”, “Era el reclamo que reinaba en todas partes; un clamor seco y crepitante. En la tierra, en las hojas, en la gente” (p. 176), y en “El viejo señor obispo”, “Mientras las balas perdidas silbaban su canto ciego de suindá entre las hojas” (p. 49). Es importante señalar que el título del libro elabora un mundo natural desde el que proviene el trueno, pero en varios de los cuentos se manifiesta que también el trueno lo constituyen las armas, de este modo, el trueno señala también lo heterogéneo entre lo natural y lo artificial.

Además, a través de la repetición de elementos de una frase en otra, el epígrafe se infiltra estableciendo un esquema. En los cuentos, la reiteración de personajes, historias, ciudades, etc., en definitiva, lo que Vidaurri (2000) llama “encadenamiento” y Fischer (1991) «rimas abrazadas vertidas en lo prosaico» no es otra cosa que un aspecto de la poética en *El trueno entre las hojas*, es decir, el libro completo no es solo un conjunto de textos, sino un ciclo (como también lo sugiere Pacheco, 1992).

Las perspectivas de la violencia mítica y de una violencia explicada según cánones europeos se entrecruzan en los cuentos y cada una de ellas responde a una visión de mundo particular. Esta diferenciación de las causas de la violencia ayuda a reconocer los mundos que se oponen en los relatos. La causalidad mítica responde a un mundo ligado a lo natural, es decir, perteneciente al medio rural paraguayo. En tanto, la causalidad occidental opuesta a la anterior es manifestada por los representantes del mundo de lo artificial, de aquello construido por el hombre (la capilla católica, en “La Rogativa”), y, en muchos casos, funciona como un antípoda de lo natural.

En *El trueno entre las hojas* existen dos tipos de violencia que tienen relación directa con la cosmovisión de cada cultura que coincide en el mismo espacio. Dos mundos diferentes para quienes las causalidades son distintas. Estos son diferenciables a través de la violencia y también a través de la forma en que se caracteriza cada uno de los integrantes: el mundo de la Naturaleza, por un lado, y el de lo artificial, por otro.

Para identificar la figura del héroe a partir del tema de la violencia, los acercamientos que realiza René Girard (1986) pueden resultar muy útiles. El filósofo extrae sus reflexiones a partir de los textos literarios y los extiende hacia

la historia, la sociología, la política, etc. Para Girard, tanto en la historia como en los mitos, quien sufre violencia se transforma en un «chivo expiatorio» – en nuestro caso el héroe –, es decir, un personaje sobre el cual es ejercida la violencia como sacrificio a las fuerzas cósmicas.

Girard explica que la presencia de un «marcado» o escogido por los dioses determina también un sesgo de violencia en aquellos «mitos de persecución»: así llama a las historias en donde figuran personajes salvadores, liberadores, patriarcas, ancestros o bien sacrificios de héroes por el pecado de la humanidad o la ira de los dioses. Esto se basa en la idea de Girard de que los mitos de persecución constituyen la perspectiva de los perseguidores acerca de su víctima en un acontecimiento real. Girard ve en los mitos una interpretación histórica y concreta, a través de las estructuras que se repiten, es decir, para él, las características sagradas del héroe resultan añadidos posteriores a un acontecimiento histórico específico. Por esta razón, la propuesta de Girard ha despertado una gran controversia académica y las ideas en torno a la persecución, que originalmente publicó en *La violence et le sacré* (1972), se reformularon luego en *Le bouc émissaire* y en *La route antique des hommes pervers* (publicados en 1982 y 1985 respectivamente)¹⁵.

En cuanto a lo morfológico, para Girard, el héroe posee marcas que son «signos victimarios», porque lo identifican como un ser anormal (a menudo también monstruo): “cuantos más signos victimarios posee un individuo, más posibilidades tiene de atraer el rayo sobre su cabeza. La invalidez de Edipo, su pasado de expósito, su condición de extranjero, de recién llegado, de rey, le convierten en un auténtico conglomerado de signos” (1986, p. 37). Es decir, las marcas pueden darse porque el personaje es un inválido, un cojo, un ciego, un enfermo, etc.; o un hombre que destaque por su altura, su belleza, su habilidad, su carisma, o cualquier otra cualidad que sobresalga. A partir de este pensamiento, aquellos atributos del héroe que identifican su relación con lo divino son sagrados; los mismos, sin embargo, los hacen monstruosos. Eso sí, todos estos aspectos demuestran que la condición del héroe como poseedor de atributos sagrados lo lleva a sufrir un destino cruel, por cuanto la evidencia de esos rasgos provoca su persecución.

Hasta ahora, ya ha quedado claro el modo en que, en el plano simbólico de “La Rogativa”, Poliú y Felipe Tavy aparecen marcados desde el comienzo del relato. Aunque también en lo morfológico ambos personajes destacan por sus rasgos victimarios: por una parte, Poliú es hidrocefálica y está llena de escrófulas, “la cabeza grande sobre el cuello escrofuloso; el vientre abultado, a punto

15 Las fechas de publicación indicadas de los últimos dos textos corresponden a las ediciones originales en francés. Las ediciones que consulté para este trabajo son: *El chivo expiatorio* (1986) y *La ruta antigua de los hombres perversos* (1989).

de estallar, con la piel tirante y verdosa llena de marcas blancuzcas” (p. 179) y, por otra parte, Felipe es idiota y viste de modo extraño (ver, en esta tesis, cita de p. 38).

Girard propone, además, algunas estructuras narrativas que resultan útiles a la hora de revisar las historias de persecución. Él enuncia cuatro estereotipos principales: [1] “La indiferenciación «primordial» o el caos «original»” (p. 45); [2] la condición del héroe como responsable del caos producto de que él mismo es un indiferenciado; por ejemplo, de la peste en Tebas, Edipo “es el responsable porque ha matado a su padre y se ha casado con su madre” (p. 36); [3] los rasgos victimarios del héroe, de marcado, elegido o monstruo: “Aparece en primer lugar la invalidez: Edipo cojea” (p. 37), finalmente, [4] la condición de extranjero del héroe. Habría que especificar aquí que todo el estudio del filósofo francés radica en el tipo de violencia que es ejercida en contra del héroe, puesto que ve a este último como causante de la transgresión a un orden divino, en otras palabras, lo que Girard hace es ahondar en la estructura de lo que –en palabras de Benjamin– sería la violencia divina, puesto que el héroe manifiesta en su naturaleza un quiebre al orden establecido.

En “La Rogativa”, los estereotipos de la violencia enunciados por Girard pueden encontrarse también en los dos personajes. Existe un «caos primordial» evidente: la sequía. Además, Poliú y Felipe están “marcados” simbólicamente y morfológicamente. Se sugiere en el texto que ambos personajes son extranjeros: Poliú es “hija del juido” (p. 177) y Felipe vive en la “gruta del arroyo” (p. 180). Sin embargo, solo Felipe Tavy actúa como «chivo expiatorio», porque es visto por la comunidad como responsable del caos: “Celipe Tavy..., ese viejo loco del arroyo... Él tiene la culpa... Andaba siempre detrás de Poliú” (p. 185), y “¡Celipe Tavy ha violado a la hija de Anuncia...!” (p. 186). Esto se produce, posiblemente, porque el esquema de Girard aborda las historias de persecución y a Poliú su comunidad no la persigue. Además, como revisábamos unas páginas antes, las categorías de Girard son aplicables a la violencia divina de Benjamin y a otros tipos de violencia en los que el héroe es el responsable del caos (como la violencia política, por ejemplo).

Se hace necesario, a partir de estos lineamientos, indagar en la morfología y en la manera en que se desenvuelven los héroes para descubrir, entre otras cosas, de qué modo se disponen las relaciones entre los mundos en los cuentos de *El trueno entre las hojas*.

6. Análisis de la figura heroica

La presencia de la figura heroica en textos contemporáneos ha sido objeto de varios análisis. Por ejemplo, Juan Villegas, en su libro *La estructura mítica del*

héroe en la novela del siglo XX (1978), propone algunas características no solo de los héroes, sino de los relatos que los contemplan, para establecer algunas tipologías de historias y atributos que hacen del héroe un ser sobrenatural. Pero, sobre todo, la contribución de Villegas radica en probar que las estructuras míticas de los relatos del héroe no son exclusivas de las leyendas o cuentos folclóricos, sino que tienen total cabida en la literatura hispanoamericana del siglo XX. En concreto, Villegas aplica con éxito a la novela algunos de los mitemas de Joseph Campbell en su libro *El héroe de las mil caras*, estos son: (1) el llamado, (2) el maestro o despertador, (3) la experiencia de la noche, (4) el morir-renacer, (5) la huida y persecución, (6) el regreso, (7) la huida mágica, (8) la negativa al regreso, (9) el cruce del umbral del regreso y (10) la posesión de los mundos. Villegas hace una lectura crítica del sistema de Campbell y lo adapta a la realidad de su objeto de estudio, por eso, plantea solo diez categorías, de las doce que Campbell propone.

El concepto de héroe con el que trabaja Villegas se remite a “asumir que héroe es el personaje protagonista” (1978, p. 66), es decir, lo entiende simplemente como el personaje principal o actante de una historia¹⁶. Ahora bien, intuyo que si Villegas demuestra de modo certero que la figura heroica de las novelas se ajusta a la de los mitos, sería apropiado extender su teoría y señalar que, entonces, aquellos personajes que poseen una estructura mítica son héroes dentro de un relato, no solamente el protagonista de la línea de acción principal, desde el punto de vista narratológico. Al menos de esta forma se entenderá en el presente trabajo. La estructura mítica que busca Villegas comprende, en específico, la reiteración de patrones de comportamiento común de los héroes “no en cuanto explican comportamientos sociales o políticos o religiosos, sino como estructuradores de obras literarias” (p. 66). Del mismo modo, en el presente estudio se buscarán ciertos aspectos morfológicos de los héroes que determinan ciertas estructuras en los relatos.

En cuanto a la morfología del héroe, Hugo Francisco Bauzá (2007), en el libro *El mito del héroe: Morfología y semántica de la figura heroica*, reconoce que una característica de importancia en la figura del héroe es la condición de ser un marcado (Bauzá usa la palabra “singulares”). Según Bauzá, los héroes pueden ser gigantes, cojos, enanos, tener fuerza desmedida, tener cicatrices, etc.

Bauzá opina que si bien estas características no son totalizantes ni demasiado exhaustivas, se encuentran en la mayoría de los héroes. Debe señalarse que tanto los estudios de Villegas como los de Bauzá tienen el sustrato de la mitología greco-romana y que, como advertiremos más adelante, son plenamente aplicables al objeto de estudio.

16 Así lo entiende también la Teoría Literaria, cf. Helena Beristáin, 1995, p.20.

En relación a las características de los héroes en la narrativa de Roa Bastos, la estudiosa Josefina Ludmer (1991) distingue en el cuento “El trueno entre las hojas” héroes de tipo oral, a los que atribuye tres características: “hacen sonar algo que retorna. Como los ciclos naturales o como el mal tiempo”, “carecen de infancia y de hijos”, y poseen “marca[s] en el cuerpo” (p. 114). Para Ludmer, la vida de Solano Rojas –protagonista de “El trueno entre las hojas”– está articulada de ese modo, puesto que “enfrentó y quemó al norteamericano Way, pasó quince años en la cárcel, regresó ciego, tocó la música que perdura y murió ahogado en el río” (p. 114). La estudiosa ve en el apellido Rojas una relación con los movimientos de las clases obreras de principios del siglo pasado, y en el nombre Solano una referencia a Solano López, figura trascendental en la historia de Paraguay. Sin embargo, no repara en la relación del nombre con el astro rey, si bien la onomástica, en el texto, funciona como el primer atributo del personaje, y nos revela el tipo de emblemas y otros símbolos que rodean al héroe. La importancia de los nombres en la escritura de Roa Bastos se funda en la concepción simbólica guaraní del «verdadero nombre», que no solo involucra el acto de designar a alguien, sino que implica la integración en el mundo terreno y en el divino (cf. Cadogan, 1965).

En el cuento “El trueno entre las hojas”, por un lado, el héroe Solano Rojas está relacionado con la historia de Paraguay a través de su nombre y, por otro lado –mediante elementos simbólicos–, con el sol y la sangre. Es notorio que en este cuento existen muchas otras relaciones onomásticas: Esteban Blanco, por ejemplo, de quien se dice que “Fue el primer rebelde y el primer muerto” (p. 235), remite por su nombre al relato bíblico del primer mártir cristiano. En la misma línea se encuentra el mensajero de la buena noticia de los levantamientos obreros, llamado Gabriel, “un arribeño que era distinto de todos los otros. Buena labia, fogoso, simpático de entrada, con huellas de castigos que no destruían, que ennoblecían su traza joven, la firme expresión de su rostro rubio y curtido” (p. 246), cuyas características angélicas son evidentes, además de su cualidad de extranjero y la posesión de marcas; no es menor la procedencia arribeña del personaje, pues esta señala metafóricamente que Gabriel viene del cielo. Todos los nombres de los héroes, en el libro *El trueno entre las hojas*, abren una multitud de relaciones simbólicas con los elementos o con otros héroes míticos, históricos o literarios.

Las tres características de los héroes roabastianos expuestas por Ludmer exigen una comparación con el esquema del héroe mítico occidental; si hay algo que diferencia el estudio de Ludmer de los estudios tradicionales sobre las características de los héroes es el hecho de que Ludmer se refiere a la posesión de un instrumento que produce sonidos. En los estudios de la morfología del héroe mítico ya se ha establecido que este posee determinadas armas que lo

caracterizan, sin embargo, Ludmer acierta en percatarse de que las armas pueden darse también de modo simbólico a través de instrumentos musicales; esta característica no puede extenderse a todos los cuentos de *El trueno entre las hojas* porque el estudio de Ludmer se acota al último cuento del libro, a cuyo héroe compara con el de la novela *Hijo de Hombre*¹⁷.

El otro aporte de Ludmer es fijar su atención en torno a que los héroes de Roa Bastos carecen de infancia, puesto que contrasta con la idea tradicional respecto a los héroes que señala que estos personajes destacan desde su niñez; no obstante, tampoco es extensivo este aspecto porque muchos de los héroes del libro que me ocupa son niños. En cuanto a la tercera característica entregada por Ludmer (las marcas corporales), es una de las fundamentales de todos los héroes en la obra en estudio.

Bauzá (2007) confirma esto y además distingue entre los rasgos simbólicos más definitorios de los héroes, principalmente, dos: por un lado, “Enfrentarse con la muerte, o en otro lenguaje, la búsqueda de la inmortalidad es la gran hazaña del héroe” (p. 17). En torno a lo anterior, puede agregarse que René Guénon, filósofo ocultista, atribuye la potestad de enfrentarse a la muerte a un tipo especial de héroe: el héroe solar (cf. Guénon, 1969, p. 361, nota 4); en el mismo sentido, el historiador de las religiones Mircea Eliade relaciona a todos los héroes con el sol (cf. Eliade, 2000, p. 249). Por otro lado, poseer “un sentido de mediación entre lo divino y lo humano, entre el orden y el desorden, entre lo civilizado y lo salvaje” (Bauzá, 2007, p. 37). A partir de esto, puede desprenderse que en los mitos existe un universo dividido entre lo divino y lo humano en el que el héroe se desenvuelve.

5.1. El héroe sufre la manifestación de su naturaleza

En el presente apartado pretendo demostrar el modo en que los héroes de *El trueno entre las hojas* sufren la manifestación de su naturaleza. Para ello, considero paradigmático el cuento homónimo y “Audiencia Privada”, en los que, además, figura la violencia, a veces como resultado del **conflicto** y otras sin ninguna causa. Es notable también, en ambos cuentos, la distinción entre

17 Aunque, en mi opinión, también el protagonista de “El viejo señor obispo” cabe dentro de la caracterización de Ludmer, puesto que él es identificado con el piano en el que toca canciones religiosas; en el texto, se dice que este es el único lujo que tuvo en su vida; solo cuando muere, sus amigos y sus familiares logran deshacerse del instrumento, con el propósito de comprar la urna. Es por esta razón que se dice que el viejo señor obispo estaba enterrado en su propio piano. Es interesante lo que sucede con el señor obispo, porque, mientras otros héroes en este libro son de procedencia rural, todo lo que sucede en este cuento ocurre en ambientes urbanos, sin embargo, el obispo se va haciendo más santo mientras más se desprende de las posesiones artificiales, es decir, mientras más se acerca a lo natural.

los mundos y la enunciación de la naturaleza del héroe, todo lo cual deriva en el sacrificio de los respectivos héroes.

5.1.1. El caso de “El trueno entre las hojas”

El cuento homónimo al libro es paradigmático del héroe que sufre su naturaleza en *El trueno entre las hojas*. Hay una historia marginal a la línea de acción principal que sirve para demostrarlo. A la llegada a Tebikuary del nuevo dueño de la fábrica, Harry Way, este se muestra en extremo cruel y violento, advierte que castigará severamente todo intento de huelga e increpa, amenazante, a los trabajadores para que le manifiesten inmediatamente su disconformidad; entonces, “Se oyó un grito sofocado en las filas de los trabajadores. Lo había proferido Loreto Almirón, un pobre carrero enfermo de epilepsia. Sus ataques siempre comenzaban así. Estaba verde y su mandíbula le caía desgonzada sobre el pecho” (p. 244). Por un lado, el nombre de Loreto aplicado a un personaje masculino es poco habitual, aunque esta denominación puede tener relación con el poblado de Loreto en el Concepción paraguayo, lugar cargado de los capítulos jesuitas de la historia de Paraguay; por otro lado, Loreto es también una designación del laurel común. Lo que sí es seguro es que el nombre es verdaderamente una marca en la vida de Loreto, puesto que tiene un nombre femenino que expresa victoria, aun cuando al parecer es lo que menos ha experimentado; como se ve, es un conglomerado de contradicciones en sí mismo. Por su parte, la epilepsia es una enfermedad que puede comenzar a manifestarse en situaciones de temor o demasiado imprevistas para el que la porta. Loreto Almirón sufrió un ataque que fue interpretado como un intento de sublevación por Harry Way y sus capangas. Por eso, además de las violentas convulsiones que se producen en estado de inconciencia –“Parecía un muerto sostenido en pie”; “Loreto Almirón sólo tenía los ojos muy abiertos. No dijo nada” (p. 244)–, el enfermo sufre violencia de parte de Harry Way, quien lo golpea brutalmente hasta matarlo: “Loreto Almirón, ahora inerte en el suelo” (p. 244), “Loreto Almirón, que no murió de guacha sino del puñetazo que Harry Way le obsequió al llegar” (p. 247). A partir de las categorías enunciadas por Girard (1986), puede señalarse que, para los victimarios Harry Way y sus secuaces, la situación caótica es causada por los deseos de huelga de algunos trabajadores; estos personajes victimarios desean la sumisión total de los habitantes de Tebikuary y Loreto representa una oposición que es castigada, las marcas sobre él son evidentes; la única condición de las expresadas por Girard (1986) que no se aprecia, en el caso de este personaje, es la situación de extranjero del héroe, aunque sí se sugiere en el caso de Solano Rojas y de su antihéroe, Harry Way. Lo que sí se evidencia es que la naturaleza epiléptica de Almirón viene a manifestarse en la ocasión menos precisa, y que, de este

modo, el personaje, literalmente, sufre la manifestación de su naturaleza.

Hay que notar que en este cuento el mundo de lo natural y el de lo artificial se distinguen con gran perspicacia en la narración, a través de la descripción de los lugares. Todo lo que se narra acontece en el mismo poblado de Tebikuary del Guayrá, pero, por ejemplo, Harry Way y sus hombres se establecen en la Ogaguasú:

La casa blanca fue reconstruida al poco tiempo. Y se llamó desde entonces la Ogaguasú. Volvía a ser comisaría y ahora era, además, la vivienda del todopoderoso patrón. Alrededor, como un cinturón defensivo, se levantaron los “bungalows” de los capangas (p. 246).

Más allá de la homografía parcial entre Harry Way y Paraguay, y la alusión a que el hombre vivía en una “casa blanca”, pueden desprenderse algunos aspectos de la configuración espacial del mundo que representa el antagonista. El término con el que se denomina al espacio, Ogaguasú, remite originalmente a la disposición con que los guaraníes ordenaban sus aldeas (ver Cadogan, 1965), pero en este caso, la rodean unos *bungalows*, término de la lengua inglesa.

En la contraparte, el lugar donde habita el protagonista, Solano Rojas, es *Yasy-Mörötí*, que significa «luna blanca»: “Las barrancas calizas y el banco de arena sobre el agua verde, forman allí en efecto una media luna color de hueso que resplandece espectralmente en las noches de sequía” (p. 227). De ambos lugares se enfatiza que son blancos, pero, están en polos física y simbólicamente opuestos porque, en tanto *Yasy-Mörötí* es una pequeña playa del río, la *Ogaguasú* es una casa –construcción artificial– que emerge entre las de los sicarios de Harry Way. La *Ogaguasú* nace como una réplica y contraparte de lo natural. Esta es la razón por la que la casa se convierte en el centro del ataque que emprende Solano junto a los carpincheros. También ocurre esto con la fábrica de azúcar: “Los nativos veían crecer el ingenio como un enorme quiste colorado. Lo sentían engordar con su esfuerzo, con su sudor, con su temor” (p. 234). La fábrica, sin embargo, produce un azúcar que a los trabajadores les parece hecha de luna: “Los hombres, las mujeres y los niños oscuros de Tebikuary-Costa se asombraron de que una cosa tan amarga como su sudor se hubiese convertido en esos cristallitos de escarcha que parecían bañados de luna” (pp. 235-236). El azúcar es también un elemento artificial, el texto explicita que se desarrolla a partir del trabajo, de la sangre y del sudor humanos. Así como *Yasy-Mörötí* es la luna (o su réplica terrestre, y por lo tanto, natural), la *Ogaguasú* y la fábrica parecen ser sus antípodas artificiales.

También aparecen en el texto muchos símbolos solares. Mircea Eliade (2000) destaca la relación que el sol tiene con los héroes: “merecería la pena

subrayar la afinidad de la teología solar con las élites, sean éstas de soberanos, de iniciados, de héroes” (p. 251). Es decir, el héroe posee emblemas solares en virtud de su pertenencia a un círculo selecto de hombres elegidos o marcados.

En “El trueno entre las hojas”, las marcas del héroe son evidentes: “El torso flaco y desnudo estaba vestido con las cicatrices que el látigo de los capangas primero y el yatagán de los guardiacárceles después habían garabateado en su piel. En esa oscura cuartilla los chicos analfabetos leían la lección que les callaba Solano” (p. 228). Solano no solo está marcado físicamente, sino que también intelectualmente destaca porque de joven “Era tal vez el más despierto y voluntarioso de todos” (p. 241). Algunos otros emblemas solares (cf. Eliade, 2000, pp. 247-252; Guénon 1969, p. 251) de Solano Rojas son: la sangre que derrama su mano cuando la oprime contra el machete, por rabia contra Harry Way¹⁸, “En su furia impotente y silenciosa, había cerrado una de sus manos sobre el filo del machete que le entró hasta los huesos” (p. 245); la vista, “Sus ojos ciegos parecían ver. La honda cicatriz del hachazo en la frente también parecía mirar como otro ojo arrugado y seco” (p. 227), incluso después de su muerte Solano “lo ve todo” (p. 258); y, derivado de la vista y la luz, también el “fuego de la tierra y de los hombres, la pasión de la libertad y el coraje” (p. 255), con el cual quema la *Ogaguasú* y a su dueño. Estos emblemas solares del héroe en “El trueno entre las hojas” muestran la naturaleza mítica, que es revelada así hacia un mundo profano y artificial que nace como una imitación y antípoda de lo natural. Así, por ejemplo, está el Paso *Yasy Môrôti*, del cual se dice que “las barrancas calizas y el banco de arena sobre el agua verde, forman allí en efecto una media luna color de hueso que resplandece espectralmente en las noches de sequía” (p. 266), o sea, se describe el hogar de Solano como un lugar de los muertos.

La manifestación de la naturaleza del héroe lo lleva a enfrentarse con la muerte en varias ocasiones: al ser castigado a latigazos por los capangas de Simón Bonaví, primer dueño de la fábrica de azúcar, es sacado inconsciente por los carpincheros de noche, de quienes en el cuento “Carpincheros” se dice que son almas libres, con lo que se aprecia una relación con la muerte. Mucho tiempo después, es castigado por la revuelta contra Harry Way y enviado a la cárcel por quince años; cuando “regresó como una sombra que volvía de la muerte. Sombra él por fuera y por dentro” (p. 256). Eliade dice que “el héroe solar tiene además siempre una «zona oscura»: la de sus relaciones con el mundo de los muertos” (p. 249), y esa es la razón de que a Solano se le asocie desde

18 Cabe mencionar también aquí la llegada de Harry Way y sus hombres: “Aparecieron una mañana como brotados de la tierra. Los cuatro y sus caballos. Nadie los había visto llegar” (p. 243). El procedimiento retórico vincula a Harry Way y sus capataces con los cuatro jinetes del Apocalipsis, capítulo 6, quienes aparecen en la Tierra para destruirla, al igual que Harry Way y sus hombres.

siempre a las almas de los muertos, ya sea por su convivencia con los carpinteros, por su cuerpo maltratado, por el lugar donde vive, por el paralelismo que se establece entre él y el urutaú, o por su relación con la luna, etc. Incluso de su último enfrentamiento con la muerte sale victorioso, puesto que, a pesar de haber muerto:

Allí está él en el cruce del río como un guardián ciego e invisible a quien no es posible engañar porque lo ve todo.

Monta guardia y espera. Y nada hay tan poderoso e invencible como cuando alguien, desde la muerte, monta guardia y espera (p. 258).

La invencibilidad de Solano radica en que el sufrimiento lo ha vuelto trascendente, es decir, lo ha integrado al mundo que protegió en vida para que también lo proteja después de su muerte. En el texto es posible también establecer esta trascendencia a través del sufrimiento de modo simbólico desde el comienzo del texto. El relato comienza narrando el sonido del acordeón de Solano: “El contrapunto de un *guaimingüé* que rompió con su tañido la quietud del monte, volvió aún más fantasmal la melodía. El acordeón sonaba ahora con un lamento distante y enlutado” (p. 225). *Guaimingüé* es el nombre local para el urutaú, que proviene de las voces guaraníes urí, ave, y taú, fantasma, porque se camufla muy bien entre los árboles y su canto es como un lamento. Así también Solano Rojas se instala bajo un árbol a tocar una música triste por las noches. Este detalle, que puede parecer únicamente de tipo estilístico, tiene relación también con Solano Rojas, el *guaimingüé* es símbolo del propio Solano. Es posible establecer el paralelo porque, según la leyenda guaraní, “el Uru-táu [*sic*] no llora si todavía hay heladas por caer” (Bareiro Saguier, 1980, p. 55), lo que hace que esta ave sea símbolo del verano, así también la noche en que se oye a Solano tocar es una “pesada y eléctrica noche de diciembre” (p. 225). Esta alusión al tiempo de verano, sugerida también en la fonética del nombre del protagonista, da otra vez luces respecto de que Solano está ligado al Sol.

Desde el momento en que la manifestación de la naturaleza es causa de conflicto, también el héroe es visto como un sujeto anormal, es decir, separado del resto de la comunidad. Es por ello que la violencia viene a ejercer la función de integrar positivamente al héroe, por ejemplo, en el caso de Solano Rojas, son sus cicatrices en la espalda la lección de la que aprendían los niños y es el hachazo en la frente el que “parecía ver”; es en ese momento en que gana cierto reconocimiento entre los pobladores de Tebikuary y se dice que es como el sindicato del pueblo. Pero, la integración total, más que a la sociedad, al universo del cual forma parte, viene después de su muerte, cuando es valorado por los lugareños como un guardián protector:

Piensan que el Paso Yasy Möröti está embrujado y que Solano ronda en

esas noches convertido en Pora. No lo temen y lo veneran porque se sienten protegidos por el ánima del pasero muerto.

Allí está él en el cruce del río como un guardián ciego e invisible a quien no es posible engañar porque lo ve todo.

Monta guardia y espera. Y nada hay tan poderoso e invencible como cuando alguien, desde la muerte, monta guardia y espera (p. 258).

Con este potente final se cierra el libro de cuentos destacando la condición del héroe como victorioso ante la muerte. Solano ejerce una función casi divina, integrado completamente al paisaje del Paso *Yasy Mõrõtí*, donde emprende una espera infinita; el héroe es despojado de su condición mortal para integrar completamente el mundo como un ser trascendente y con poderes. Aquí se constata que se da una integración que funciona de modo muy cercano a la propuesta por Girard, solo que, en el caso de Solano, su historia no es contada por sus perseguidores. Probablemente, sea también cercana a lo que planteaba el propio Roa Bastos respecto de la integración. La fuerza que esta toma se hace más clara en el último cuento porque es relevante para el sentido global del libro, aunque se aprecia de diversas maneras en los otros de los cuentos.

5.1.2. El caso de “Audiencia privada”

El héroe de “Audiencia Privada” sigue muchos de los patrones hasta ahora enunciados, y es en particular el más demostrativo del modo en que la figura del héroe sufre acciones más de lo que las ejecuta, aun cuando está en plena concordancia con la figura heroica tradicional.

Las marcas del héroe son evidentes. El cuento nos narra la historia de un estudiante de ingeniería que cancela sus estudios debido a que lo aqueja una especie de cleptomanía: “La cosa venía desde su niñez. Esas manos parecían dotadas de una voluntad independiente de la suya, de una autonomía maléfica, irreprimible” (p. 91). La enfermedad causó que entre la clase social acomodada a la que pertenecía comenzara a especularse sobre su comportamiento y, él, acogiendo el consejo de un médico amigo, decidió soltar todo contacto con la ciudad y se fue a vivir a una comunidad rural, allí: “las manos viciosas (“manos de prestidigitador loco”) se purificaron en la ruda fraternidad con los humildes. Estaban derrengadas y torpes, deformes por fuera. ¡Pero estaban sanas por dentro! Y eso era el mayor bien que él había podido lograr, la paz mental, la aceptación plena de la vida” (p. 92). El protagonista se siente profundamente agradecido de sus nuevos vecinos y amigos, y decide retribuirles la empatía y cariño a través de la elaboración de un plan de vialidad que conectará al pueblo con la ciudad y significará altos beneficios. Pero no cuenta con que, en la tensa situación de la entrevista con el ministro, su enfermedad vuelva a aparecer.

El héroe anónimo del relato –en todo momento llamado «el visitante»– antaño trataba de dominar sus manos, aunque bastaba que padeciera un mínimo descuido de la conciencia: “Y entonces las manos actuaban por su cuenta. Cuando volvía en sí de esos estados crepusculares, veía a sus manos quietas y tranquilas” (p. 91). De este modo, al lector se le anticipa que las manos del protagonista actúan sin que este se percate. En esta escena del relato se puede percibir el sufrimiento del héroe a causa de su naturaleza; por mucho que él intentara librarse de la cleptomanía, no puede, porque está en sí mismo y no puede cambiar, y es por eso que esta reaparece en cualquier momento. De modo bien literal, el personaje sufre la manifestación de su naturaleza, pues la cleptomanía vence todos sus esfuerzos conscientes por reprimirla. Este es el tipo de violencia mítica, en el que la enfermedad simplemente aparece, sin motivo aparente alguno. Además de esto, el joven es apresado por el ministro, quien lo juzga revolucionario y peligroso. Es decir, existe también una violencia política. El héroe sufre dos violencias.

Al héroe de “Audiencia Privada” se le pueden otorgar todas las características que Villegas (1978) estudia. El «mitema del llamado», en este caso, se configura a partir del accionar independiente de las manos, este impulso a robar es el llamado hacia otra dimensión, el mundo de lo rural; esto se hace evidente en la medida en que las manos no están enfermas en lugares que son naturales o cuando ellas “obraban bajo una voluntad más poderosa” que la del protagonista, incluso se menciona que está relacionada con ciertos estados de conciencia (cf. p. 91). Ante ese mundo de lo rural paraguayo, vinculado con lo mítico, actúa como «maestro o despertador» el doctor amigo que le aconseja retirarse de los afanes ciudadanos. La «experiencia de la noche» es aquella ruina de vivir en “un mundo simple, puro y desgraciado” (p. 92), en el que aprende compartiendo día a día con los campesinos, es decir, el “morir-renacer” se da mediante la situación del héroe en una vida sin lujos. En agradecimiento, el visitante emprende el “regreso” a la ciudad donde sufre “persecución”, en tanto, los soldados en la casa del ministro, lo vigilan constantemente y lo interrogan para cerciorarse de que él no es un agitador ni revolucionario; la «huida mágica» es descrita en el texto como un acontecimiento que marcará la acción, “Fue entonces cuando ocurrió lo terrible” (p. 93); «el cruce del umbral del regreso» es, precisamente, la puerta de la casa del ministro, que está por cruzar luego de terminada la audiencia¹⁹. Finalmente, «la posesión de los mundos» se logra con su encarcelamiento, que es un sacrificio, por lo que entonces, logró ser un mediador entre el mundo de lo artificial y el mundo de lo natural o rural.

Desde la perspectiva de Girard, en el cuento existe una situación de caos

19 En este caso, no existe “8”, porque según Villegas ese mitema corresponde a «la negativa del regreso», es decir, cuando el héroe decide no volver a su comunidad y termina la historia allí.

original, según el ministro, a saber, la forma en que viven los campesinos rodeados de inclemencias naturales; luego, la responsabilidad de esto recae sobre el héroe, porque hay muchos signos victimarios sobre él: su inteligencia y diligente trabajo lo hacen destacable, su denominación –“el visitante”– lo determina como extranjero, además, es cleptómano; todo esto viene a significar, para el ministro, que el visitante es un “agitador peligroso” (p. 94) y, según el ministro, es este tipo de personas el que provoca la pobreza: “Estamos cansados de agitadores profesionales. Son una plaga peligrosa. Peor que la langosta. No dejan trabajar tranquilo al pueblo. Crean la miseria, los descontentos, para aprovecharse de eso” (p. 89).

El ministro es presentado desde el principio como un ser gordo y repelente: “Era el ministro. Estaba ante él en mangas de camisa, obeso y moreno, saturado de sudor y de una inapelable agresividad y suficiencia, tal cual lo había imaginado a través de la voz” (pp. 86-87). En varios personajes representativos de lo artificial dentro del libro puede observarse también la gordura y el sudor como características esenciales, que representan la voluptuosidad de un modo de vida licencioso y despreocupado. Existen ciertas alusiones que tienden a identificar al ministro con una especie de depredador, que disfruta de la violencia, por ejemplo: cuando sus hijos corren a contarle que han matado una vibora, el ministro “Los ahuyentó con un vago gesto en el que había algo de una opaca ternura y mucho del orgullo paternal inconscientemente avivado por la belicosidad innata de los cachorrillos” (p. 89); o al referirse al proyecto vial, “Ya tenemos como quien dice el señuelo” (p. 90). Además, él tiene una visión negativa de lo natural: “esa obra puede ser la salvación de los pobladores que viven en esos bañados insalubres, aporreados por el paludismo, por las crecientes, por las sabandijas” (p. 87). En este fragmento, el ministro no tiene conmiseración de los campesinos paraguayos que viven en la explotación de los terratenientes, sino que deja entrever que el mal que los afecta es el entorno natural.

La casa del ministro es descrita, en principio, como una estancia idílica en cuanto a sus bondades naturales, donde “una quietud apacible, doméstica, verdaderamente rural, envolvía la casa” (p. 85), de aquí podría desprenderse que es un lugar del todo perteneciente al mundo de lo natural, sin embargo, en las descripciones abundan no solo los productos elaborados, sino que también la idea de que esa calma es una ilusión muy bien construida, pues había soldados por todas partes:

Lo condujo primero por el ancho corredor, luego por un pasillo. Volvió a sentirse espiado. Dos o tres rostros inmóviles, como pintados sobre arpillera terrosa. La brasa de un cigarro. Siseos sofocados de repente. Detrás de una puerta, una voz ronca e imperativa, desagradable hablaba por teléfono

no. A medida que se acercaban, la fue oyendo con más claridad.

Desembocaron en una habitación amplia y atiborrada. El ordenanza lo hizo pasar con gesto poco amistoso.

- *Esperá ahí. Podé sentarte si queré – gruñó por encima del hombro, al irse.*

(...) No era el despacho del ministerio, era la propia casa del ministro, en la zona de las grandes quintas residenciales (pp. 84-85).

Más adelante se señala que:

Durante el trayecto del portón a la casa, se sintió espiado entre los árboles. Detrás de una sinesia furiosamente florecida de manchones rojos vio moverse el caño de un máuser. Más allá, detrás de los árboles de pomarroza, creyó distinguir algunas automáticas (pp. 86-87).

Es decir, en todo momento se caracteriza la casa del ministro como un lugar falsamente natural, donde tienen cabida los excesos del político. El escenario de la acción del relato es un lugar demarcado por lo artificial, donde el visitante intenta llevar a cabo su proyecto vial.

Es importante señalar que la estructura diegética no es accidental para el desarrollo de la obra, sino que es necesaria. Dentro del cuento, la manifestación de la naturaleza (violencia mítica) y la consecuente reacción de los otros mundos tienen el propósito de integrar al héroe a este mundo heterogéneo. La violencia reactiva contra el protagonista es una violencia política que adopta formas similares a la de la violencia divina de Benjamin, pero sus causas están relacionadas con el poder. Esta forma de violencia es la que más han destacado los críticos en la obra de Roa Bastos²⁰, pero, como vemos, se da solo en parte de la trama y en algunos de los cuentos.

7. Heterogeneidad, integración y reconocimiento en “Carpincheros”

Desde la lectura de la obra de Roa Bastos que he planteado en esta tesis, “Carpincheros” es, quizás, el más complejo de todos los cuentos del libro y, por lo mismo, el que más incita a la reflexión. “Carpincheros” consiste en la historia de una pequeña familia de inmigrantes alemanes que llega a vivir a Tebikuary, una aldea ubicada en lo más profundo de la selva paraguaya. Allí Margaret Plexnies, la única hija, se ve atraída por las historias y apariencia mítica de los carpincheros, indígenas que habitan en el río.

20 Es por esta razón que no me refiero mayormente a la violencia política en la obra de Roa Bastos.

En “Carpincheros”, el autor es acucioso en separar los mundos; por un lado, está el de lo guaraní-paraguayo, al cual pertenecen los animales, las plantas, los carpincheros, los productos no elaborados artificialmente, etc. De este modo, encontramos que un cocodrilo está “hecho de piedra y de alga” (p. 33), según la protagonista, a quien la visión de un venado le parece “como si hubiera visto saltar por el campo un corazón de hierba dorada, el fugitivo corazón de la selva” (p. 33); también la figura de un *guaimingué*, cuyo canto, según el narrador, “sonaba como una ignota campana sumergida en la selva” (p. 32), asimilando la selva a un templo de lo natural. Además, los carpincheros, “parecían seres de cobre o de barro cocido, parecían figuras de humo que pasaban ingravidas a flor de agua” (p. 27), es decir, son descritos con elementos naturales o que remiten a culturas antiguas.

A este mundo se le contraponen el de lo artificial, compuesto por la familia de inmigrantes alemanes: “tres seres de harina que desde lo alto de la barraca los miraban pasar” (p. 28), su hija es “menos un niña que una muñeca viva de porcelana, menudita, silenciosa, con sus ojos de añil lavado y sus cabellos de lacia plata brillante” (p. 31). Mientras que los carpincheros viven en el río y los animales en la selva, los alemanes viven en una casa; en tanto que los indígenas están hechos de cobre (elemento natural) o barro cocido (producto usado por indígenas), los extranjeros aparecen elaborados a partir de un producto distintivo de una civilización industrializada (harina). Esta marcada distinción viene a resaltar la convivencia de ambos mundos en un mismo lugar.

Las marcas del héroe, en este caso, la heroína, se hacen muy evidentes desde el principio del cuento. El nombre de la pequeña protagonista, Margaret Plexnies, hace alusión a la flor margarita; proviene de la palabra griega *μαργαρίτης* [margaritis], que significa «perla». Las perlas son unos de los más clásicos símbolos lunares: “Una perla, llevada como amuleto por una mujer, la vincula a las virtudes acuáticas (concha), lunares (concha, símbolo de la luna; creada por los rayos de luna, etc.), eróticos, genésicos y embriológicos [sic]” (Eliade, 2000, p. 258). Cabe señalar que la perla está relacionada con el agua, así como esta con la agricultura y, por extensión, con los ciclos terrestres, como por ejemplo, la noche más corta del año – en el solsticio de verano – o noche de San Juan, en la que se desarrollan los principales acontecimientos de “Carpincheros” y de “El trueno entre las hojas” (relatos en los que Margaret aparece). En “Carpincheros” la pequeña hija de inmigrantes alemanes se va de su casa junto a los habitantes del río; en “*El trueno entre las hojas*” la tez germana de Margaret, acrisolada por el clima, cautiva a Solano Rojas, quien la denomina *Yasy Mōrōtī*. Es decir, a partir del nombre, el personaje recibe los atributos míticos de los elementos, como el agua, la agricultura, los ciclos terrestres, etc. Margaret está marcada desde el comienzo por los símbolos de la luna. Como hemos

visto, en todos los relatos de *El trueno entre las hojas* se reconoce la naturaleza del héroe desde sus primeros atributos, como el nombre, hasta su actuar final.

Debe hacerse notar, sin embargo, que existe una transformación a lo largo de la narración en torno a la descripción de la figura de Margaret. Ella es un ser, en principio, consagrado a lo natural, pero que vive en lo artificial, y, al huir de su familia, se convierte en un carpinchero más, es decir, recupera su origen. En el cuento, este proceso adquiere una singular atención, puesto que Margaret:

siempre tenía miedo y estaba triste. Entonces fue cuando vio a los carpincheros entre las fogatas, la noche de San Juan. Un cambio extraordinario se operó en ella de improviso. Pedía que la llevaran a la alta barranca de piedra caliza que caía abruptamente sobre el agua. Desde allí se divisaba el banco de arena de la orilla opuesta, que cambiaba de color con la caída de la luz. Era un hermoso espectáculo. Pero Margaret se fijaba en las curvas del río. Se veía que aguardaba con ansiedad apenas disimulada el paso de los carpincheros (p. 32).

La relación entre la niña y los carpincheros puede parecer una mera fantasía infantil, pero más tarde, cuando se narra una escena terrible en la que un tigre mata a un carpinchero, se hace sutil mención a que a Margaret – a pesar de que el espanto invade a sus padres – “por un misterioso pacto con las deidades del río, el horror la había respetado” (p. 39). A partir de esto, entendemos que Margaret, desde su nacimiento, pertenece al mundo de lo natural (a través de la onomástica), pero su familia, al de lo artificial.

A lo que asistimos en el relato es al reencuentro con la verdadera naturaleza del héroe. Por esta razón, Margaret pasa de ser descrita en comparación con elementos de elaboración industrializada (como la harina, la tinta, la porcelana, la plata refinada) a ser definida en relación a elementos naturales. En el momento en que emprende su viaje junto a los carpincheros, el narrador enuncia: “Los destellos muestran todavía por un momento, antes de perderse en las tinieblas, los cabellos de leche de Margaret. Va como una luna chica en uno de los cachiveos negros” (p. 41)²¹.

El tipo de tránsito desde el mundo artificial hacia el mundo natural que experimenta Margaret ya ha sido estudiado por Maldavsky (1973). En este caso, vemos que el tránsito no es fortuito, sino que se desarrolla en el contexto de la manifestación de la naturaleza del héroe, que por cierto, lo lleva al sufrimiento. En “Carpincheros”, la fascinación de la niña por los “Hombres de la Luna”, como los llamó, produjo en ella reacciones de arrebato frente a sus padres:

Tuvieron literalmente que arrancarla de allí. Entonces Margaret sufrió

21 El destacado en itálicas es mío.

un feo ataque de nervios que la hizo llorar y retorcerse convulsivamente durante toda la noche. Sólo la claridad del alba la pudo calmar. Después durmió casi veinticuatro horas con un sueño inerte, pesado.

-El espectáculo de los carpincheros -dijo Ilse a su marido- está enfermando a Margaret.

-No saldremos más a la barranca -decidió él, sordamente preocupado.

-Será mejor, Eugen -convino Ilse.

Margaret no volvió a ver a los Hombres de la Luna en los meses que siguieron. Una noche los oyó pasar en la garganta del río. Ya estaba acostada en su catrecito. Lloró en silencio, contenidamente (p. 36).

Como se observa en la cita, la cercanía de Margaret con la Luna se evidencia en su actuar, en el afán por estar lo más cerca posible de los carpincheros, aquellos hombres de origen lunar, según ella. Sin embargo, sus padres se le oponen, quitándole toda posibilidad de verlos. En su mente de niña, Margaret experimenta el sufrimiento a causa de la manifestación de su naturaleza, lo único que la consuela es el sueño de irse con ellos:

De pronto dejó de llorar y se sintió extrañamente tranquila porque en un esfuerzo de imaginación se vio viajando con los carpincheros, sentadita, inmóvil, en uno de los cachiveos. Se durmió pensando en ellos y soñó con ellos, con su vida nómada y bravía deslizándose sin término por callejones de agua en la selva (p. 36).

Este sueño lo cumple al final del relato. Cabe destacar aquí la actitud de la madre de Margaret, Ilse, para quien la ceremonia solemne de los carpincheros es un “espectáculo” que “enferma” a su hija Ilse²² es, en este caso, la verdadera opositora a la naturaleza de la niña y el cuento se cierra precisamente con la desesperada escena de Ilse gritando por su hija.

El padre de Margaret, Eugen, aparece como un personaje mediador entre Ilse y su hija. De hecho, su nombre significa “de buen origen” (εὖ, buen y γενής, origen, nacimiento) y, en el cuento, aparece con una actitud optimista. Por ejemplo, los carpincheros, para él:

son libres en el río. Los carpincheros son como las sombras vagabundas de

22 El nombre Ilse es, en alemán, el diminutivo de Elisabeth, que corresponde al castellano Isabel. El nombre sugiere una relación con personajes femeninos representantes de lo europeo, como Isabel de Castilla o Elizabeth I, aunque es notoria la relación en la historia con la emperatriz Elisabeth de Austria; ambas nacieron en la región de Bavaria, sufrieron la pérdida trágica de un hijo y nunca se pudieron recuperar de ello. Pareciera ser que la historia era conocida en la época, pues, dos años después de la publicación de *El trueno entre las hojas*, se estrenó una trilogía de películas sobre la emperatriz.

los esclavos cautivos en el ingenio, en los cañaverales, en las máquinas – Eugen se había ido exaltando poco a poco–. Hombres prisioneros de otros hombres. Los carpincheros son los únicos que andan en libertad (p. 30).

Eugen es el que permite que su hija vea a los carpincheros y en el momento en que desaparece –en la escena del ataque del tigre²³– Margaret se va junto a ellos, solo Ilse intenta retener a su hija.

La complejidad de este cuento radica en que la lectura del héroe que sufre la manifestación de su naturaleza es posible a partir de Margaret como heroína, pero además a partir de la familia Plexnies, puesto que también existe sufrimiento en ellos como núcleo.

Desde el punto de vista de la heroína, la violencia es ejercida desde el mundo al que ella pertenece formalmente, pero desde el punto de vista de la familia, la violencia la ejerce este mundo extraño al cual han llegado a vivir. Por eso, el lector solidariza con la familia sufriente. Existe, de parte de ellos, el sacrificio de su unidad y, al fin y al cabo, el sufrimiento de lo que son en su “naturaleza”, una familia alemana. En tanto transcurre la acción, la familia sufre violencia, porque son extranjeros y, por ello, son mirados como seres extraños. Este es un caso de violencia externa. Pero también sufren violencia desde dentro de la familia, cuando, en la urgencia de la situación, ninguno cumple con la función estereotipada de la familia occidental, de ahí la importancia de la escena final en que se desarticulan todos los personajes de la familia. Es decir, cuando el carpinchero herido es llevado ante los Plexnies, se está obligando a la familia alemana a integrar(se) al mundo natural. Sin embargo, en esta coyuntura la familia se desarma en sus roles, puesto que Eugen, quien debía ser el padre protector, se convierte en un viejo indispuesto por las atrocidades vistas; Ilse, quien supuestamente tenía la función de cuidar a su hija, termina por descuidarla, aunque sea tan solo por algunos segundos y, Margaret, la hija dependiente afectiva y materialmente de sus padres, aparece desinhibida ante su deseo de irse con los carpincheros.

Esta situación de una familia alemana en un pueblo rural paraguayo enfatiza la heterogeneidad, de modo tal que los dos mundos son completamente extraños el uno para el otro, y en ningún momento llegan a entenderse. Podría pensarse que lo que se castiga, finalmente, es la no integración entre ambos mundos, y, en ese sentido, es la familia alemana un héroe sufriente. De este modo, la violencia que ocurre en el cuento es distinta a la de los otros relatos del libro porque no produce integración, sino que el sufrimiento de la familia viene a separarlos más aún.

23 Se sugiere que Eugen queda físicamente indispuesto a causa de la cruenta imagen del carpinchero despedazado.

Roa Bastos aborda, en torno a lo que él denomina integración, algunos aspectos del “reconocimiento” ricoeuriano. La ausencia aparente de ambos aspectos en el texto viene a remarcar la heterogeneidad en la obra de Roa Bastos.

Para evidenciar esto, primero se hace necesario mencionar que la designación de literaturas heterogéneas para Antonio Cornejo Polar nace de su opuesto, las literaturas homogéneas, según él:

La movilización de todas las instancias del proceso literario dentro de un mismo orden sociocultural determina el surgimiento de literaturas homogéneas, tal como se aprecia - ejemplarmente - en sectores muy importantes de la narrativa peruana y chilena de los años cincuenta. Los relatos de (...) de José Donoso o Jorge Edwards, en el caso de Chile, ponen en juego las perspectivas propias de ciertos sectores de las capas medias urbanas, emplean los atributos de modernidad que distinguen la acción de ese grupo social, que en este aspecto concreto se traducen en el reforzamiento del aparato técnico de la narración. Aluden referencialmente a la problemática del mismo estrato y son leídos por un público de igual signo social. La producción literaria circula, entonces, dentro de un solo espacio social y cobra un grado muy alto de homogeneidad: es, podría decirse, una sociedad que se habla a sí misma (1985, p. 72)²⁴.

A partir del establecimiento que hace Cornejo Polar de la obra de José Donoso como paradigmática de la literatura homogénea, se puede establecer una comparación entre el cuento analizado, “Carpincheros”, y “El güero” (publicado en *Veraneo y otros cuentos*) de Donoso (1955). Entre ambos cuentos existen algunas semejanzas en cuanto a la historia. “El güero” de José Donoso trata sobre una pareja norteamericana que llegó a México desde Nueva York a trabajar en una universidad; ambos junto a su hijo, Mike, se instalaron en la casa de una vecina del lugar, Amada, quien narra en secreto a Mike relatos sobre dioses que habitan en lo alto del río. En ambos casos, la historia se basa en una familia que llega a un pueblo extraño al suyo y, con el transcurso del tiempo, la interacción con la otra cultura resulta en el desmoronamiento del grupo familiar.

De modo superficial, los relatos tienen bastante parecido, sin embargo, las diferencias marcan lo homogéneo y heterogéneo en cada cuento. Estas divergencias se presentan sobre todo con respecto a la integración. En “El güero”, el matrimonio Howland es “esa clase de personas que viven según teorías, teorías que estipulan el nombre preciso y el peso exacto para cada cosa, desenterrando con eso toda posibilidad de misterio” (Donoso, 1955, p. 36). Es decir, se pola-

24 Cornejo Polar enuncia en una nota al pie de página que ha estudiado más a fondo estos aspectos de los relatos de Donoso en: “José Donoso y los problemas de la nueva narrativa hispanoamericana”, publicado en una revista *Acta Literaria* de Budapest, en 1975. Sin embargo, para la presente investigación no tuve oportunidad de adquirirlo.

riza el mundo en función de un binomio típicamente occidental: lo conocido/lo misterioso. Para la familia Howland lo desconocido representa algo potencialmente cognoscible, por lo tanto, al encontrarse con una cultura diferente en Tlacotalpan pretenden integrarse. Sin embargo, ese intento resulta en un fracaso, porque para los textos de Donoso lo exterior es siempre negativo, desde el punto de vista del narrador. Es decir, en “El güero” se castiga la integración; sin embargo, como demostraba unas páginas antes, en “Capincheros” se castiga la no integración. En “El güero” la integración total parece no tener un carácter moralmente positivo. Ello porque ambos cuentos pertenecen a proyectos narrativos completamente divergentes: literatura homogénea, en el caso del relato de Donoso y literatura heterogénea, en el caso del cuento de Roa Bastos. Además, si “El güero” está construido en base a la imposibilidad de homogeneizarse con la otra cultura, “Carpincheros” se construye en torno a la negativa del reconocimiento de la otra cultura, debido a que la aniquilación de la unidad familiar es causada porque existe entre los personajes pertenecientes a los mundos del texto el reconocer/distinguir y el reconocimiento de sí mismo que menciona Ricoeur, sin embargo, el reconocimiento del otro (carpincheros) es una disyuntiva que la familia alemana prefiere omitir cuando como núcleo deciden alejarse de las celebraciones que le hacen mal a su hija, es decir, prefiere no integrarse.

Es el no reconocimiento mutuo lo que provoca la violencia recíproca entre ambos mundos. La visión de América que Roa Bastos desarrolló en sus ensayos tiene aquí plena cabida en la acción del relato, la situación específica del carpinchero herido crea la coyuntura de dos mundos que se encuentran, pero no se reconocen.

De cualquier modo, los elementos míticos que conforman este y todos los cuentos de *El trueno entre las hojas* comprueban que existe un trasfondo ideológico no necesariamente subyugado al aspecto político, como hasta ahora se ha pretendido. No es que lo político esté ausente, sino que todas las formas en que se aprecia este aspecto están relacionadas con una visión clara de Latinoamérica que Roa Bastos enunciaba en sus escritos y que plantea la integración como tarea pendiente.

Las lecturas de sus primeros cuentos han estado siempre vinculadas a lo político, en parte, porque la idea del escritor como «gusano de seda» puede abrir un paralelo con el caso del héroe dentro del texto, aunque este vínculo es mucho más amplio en el panorama social. De todas formas, lo cierto es que la lectura política de *El trueno entre las hojas* es solamente un ápice de los aspectos contenidos en el libro. Porque, además, estos contenidos están también relacionados con una visión mítica de la historia en la utilización de oposiciones, elementos, nombres e historias míticas y, sobre todo, en el acto de la manifesta-

ción de la naturaleza del héroe. Respecto del concepto de naturaleza utilizado en *El trueno entre las hojas*, es claro que la visión que tenía Roa Bastos de ella en sus ensayos de la década de 1970 tienen plena validez para el volumen de cuentos de 1953. Con esto, podría establecerse que existe cierto paradigma de escritura que Roa Bastos desarrolla desde su primera publicación al menos hasta 1970 (aunque sea solo en el plano de las ideas) y habría que agregar, muy preliminarmente, que es posible que Augusto Roa Bastos cambiara de opinión en sus cuentos posteriores y construyera personajes con una “naturaleza binaria”, según él mismo confiesa en 2002:

La dialéctica de la oposición. Siempre algo está en oposición con su extremo. El Bien y el Mal, el blanco y el negro. Yo trabajo mucho con esa idea. Siempre concebir algo, pero inmediatamente también pensar en su opuesto como complemento. Entre los dos, un arco. Somos seres de naturaleza binaria (citado en Courthes, 1997: s/p).

No podría aquí delimitar hasta cuando duró este cambio de paradigma, pero, al menos, esta cita acentúa que para Roa Bastos el concepto de naturaleza es fundamental en sus lineamientos estéticos y, en *El trueno entre las hojas*, se presenta como la procedencia original que el héroe (de naturaleza mítica) manifiesta ante un mundo que le es contrario. Las fricciones producen violencia en este proceso, primero, entre el héroe que intenta controlar su naturaleza, y, segundo, entre el héroe y el mundo artificial. El problema que encierran los cuentos es el de la integración, entendida dentro de las ideas del autor.

8. Conclusiones

La crítica acerca de la narrativa breve de Roa Bastos y, particularmente, acerca de *El trueno entre las hojas* ha sido difusa y poco sistemática desde la aparición del libro. La mayoría de los estudios críticos han destacado los aspectos políticos de los cuentos, que llevan a una reflexión, a veces, ideológica. Sin embargo, a través de los tres momentos principales expuestos en esta tesis, hemos visto que los análisis de algunos estudiosos han revelado aspectos centrales en el libro, que, en general, pueden extenderse a toda la narrativa del autor paraguayo, quien manifestó en muchas ocasiones su visión respecto del mundo, la coyuntura histórico-social latinoamericana, la literatura y la situación del escritor frente al mundo, lo que, sin duda, complejiza la aparentemente simple lectura ideológica de su obra.

Primero, entre Latinoamérica y el mundo polarizado de la Guerra Fría, y, luego, entre el escritor y la sociedad, Roa Bastos entiende que la “integración” es una necesidad urgente. El conflicto en los campos anteriores se produce por la pérdida de una naturaleza original que no vuelve y todo el proceso en el que

esta naturaleza deviene a través del tiempo genera lo que él entiende como identidad. Por eso, conceptos como heterogeneidad, integración y naturaleza son centrales a la hora de entender sus escritos, tanto sus ensayos como sus cuentos. De allí que, a mi entender, lo que para Roa Bastos ocurre en el escritor, en el contexto del mercado editorial, puede aplicarse al héroe dentro del relato. En concreto, el héroe (personaje con características míticas) sufre la manifestación de su naturaleza inmerso en un universo narrativo heterogéneo, es decir, en el que confluyen varios “mundos” y sus modos de interpretación de la realidad.

A través del análisis de los cuentos de *El trueno entre las hojas* se desprende que la naturaleza es, para Roa Bastos, aquello que identifica la pertenencia de un personaje a uno de los mundos en conflicto, dentro del universo narrado. Sin embargo, esta naturaleza será enfrentada por mundos diferentes, muchas veces contrarios que confluyen en el mismo espacio literario (que, como la realidad, es heterogéneo). Esta noción de naturaleza es muy amplia en sus textos ensayísticos, pero está acotada en el caso de sus textos literarios, sobre todo en *El trueno entre las hojas*. En los cuentos del libro, se yuxtaponen lógicas distintas provenientes de mundos dispares a los cuales pertenecen los personajes; es entre estos mundos que acontece la acción. La naturaleza del héroe, marcada a través de la onomástica y los símbolos, determina su pertenencia a uno de los dos o más mundos presentes en los relatos. El sufrimiento involucra una violencia externa desde el mundo que le es contrario y una violencia interna, de momento que el héroe intenta contener su naturaleza. Todo eso constituye un proceso, a veces inacabado, de la integración del héroe. Pero en él, el héroe es consciente de su propia naturaleza y, en diferente medida, es agente o paciente de ella.

De todas maneras, ha quedado demostrado –y era el objetivo de la presente investigación– que lo transversal a todos los cuentos es que el héroe sufre la manifestación de su naturaleza y es esto lo que configura el relato. Aunque esta tesis la desarrollé solo en cinco de los relatos, en todo *El trueno entre las hojas* se percibe el mismo esquema diegético.

El presente estudio arroja algunas ideas respecto de los lineamientos estéticos de Roa Bastos en el libro estudiado, puesto que, como se revisó, los aspectos míticos disponen las acciones y determinan a los personajes, lo que permite afirmar que estos aspectos son más importantes que los elementos políticos que impregnan su obra, los que, hasta ahora, han tenido más cabida entre la crítica precedente.

A partir de las ideas planteadas, esta tesis se abre hacia nuevas líneas de investigación, fundamentalmente, la lectura ideológica que surge a través del tema de la integración en los cuentos de *El trueno entre las hojas* es un tema

complejo, pues el planteamiento de que la integración termina con ser reconocidos no se da completamente en todos los cuentos del libro. Si Roa Bastos describió la integración de modo tan específico para hablar de Latinoamérica, qué significaría la situación final del héroe en los finales de los otros cuentos, pues, de seguro, en *El trueno entre las hojas* esta no es un proceso terminado.

Finalmente, estoy seguro de que las impresiones, opiniones y susceptibilidades que esta investigación ha despertado son el punto de partida para la discusión académica que merece *El trueno entre las hojas*.

9. Referencias bibliográficas

Bareiro Saguier, R. (ed.). (1980). *La literatura guaraní del Paraguay*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.

Bauzá, H. F. (2007). *El mito del héroe: Morfología y semántica de la figura heroica*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Benjamin, W. (2001). *Para una crítica de la violencia y otros ensayos*. Bogotá: Taurus.

Beristáin, H. (1995). *Diccionario de Retórica y Poética*. México: Porrúa.

Cadogan, L. (1965). *La literatura de los guaraníes*. México: Editorial Joaquín Mortiz.

Campra, R. (1987). Lectura de un sistema textual: Los cuentos de Augusto Roa Bastos, *Nueva revista de filología hispánica*, 2 (35), 789-818.

Cornejo Polar, A. (1982). *Sobre literatura y crítica latinoamericana*. Caracas: ediciones de la Universidad Central de Venezuela.

Cornejo Polar, A. (2003). *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas*. Lima: CELACP – Latinoamericana Editores.

Courthes, E. (1997). Augusto Roa Bastos: hijo de la dualidad y maestro de la delegación de la escritura, en *Asociación de investigadores en lengua quechua*. Disponible en: <<http://www.adilq.com.ar/Courthes02.html>>

Derrida, J. (1997). *Fuerza de ley: el «fundamento místico de la autoridad»*. Madrid: Tecnos.

Donoso, J. (1955). *Veraneo y otros cuentos*. Santiago: Universitaria.

Dussel, E. (1977). *Introducción a la Filosofía de la Liberación latinoamericana*. México: Extemporáneos.

Eliade, M. (2000). *Tratado de Historia de las Religiones: Morfología y dialéctica de lo sagrado*. Madrid: Ediciones Cristiandad.

Fernández Buey, F. (1984). Los gustos y las opiniones de Karl Marx sobre cuestiones literarias y artísticas. *Enrahonar: quaderns de filosofia* (9), 35-49.

Fischer, S. M. (1991). El trueno entre las hojas: cultura popular y ficción o la arqueología de lo real, *Cuadernos Hispanoamericanos* (493-494), 159-174.

- Girard, R. (1986). *El Chivo Expiatorio*. Barcelona: Anagrama.
- Girard, R. (1989). *La ruta antigua de los hombres perversos*. Barcelona: Anagrama.
- Guénon, R. (1969). *Símbolos fundamentales de la ciencia sagrada* (compilación póstuma establecida y presentada por Michel Vâlsan). Buenos Aires: Eudeba. Disponible en <<http://www.cibeles.org/Biblioteca/ReneGuenon/Simbolos-FundamentalesdeLaCienciaSagrada.pdf>>
- Lienhard, M. (1996). De mestizajes, heterogeneidades, hibridismos y otras quimeras, en *Asedios a la heterogeneidad cultural. Libro de homenaje a Antonio Cornejo Polar* (pp. 57-80). Philadelphia, EE.UU.: Asociación internacional de peruanistas.
- Lorenz, G. y M. Cerda. (1971). Cuestionario, *Taller de letras* (1), (96-108).
- Maldavsky, David. 1973. Un enfoque semiótico de la narrativa de Roa Bastos: Hijo de Hombre, en H. Giacomani, (ed.) *Homenaje a Augusto Roa Bastos: variaciones interpretativas en torno a su obra*. Madrid: Anaya, 79-95.
- Marx, K. y Engels, F. (1976). *Textos sobre la producción artística*. Madrid: Alberto Corazón.
- Meliá, B. (1991). Una metáfora de la lengua en el Paraguay. *Cuadernos Hispanoamericanos* (493-494), 65-73.
- Pacheco, C. (1992). *La comarca oral: la ficcionalización de la oralidad cultural en la narrativa latinoamericana contemporánea*. Caracas: La Casa de Bello.
- Ricoeur, P. (1990). *Historia y verdad*. Madrid: Ediciones Encuentro.
- Ricoeur, P. (2006). *Caminos del reconocimiento*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Roa Bastos, A. (1957, marzo). Problemas de nuestra novelística. *Alcor*, pp. 6-8. Recuperado de <http://www.portalguarani.com/obras_autores_detalle.php?id_obras=11897>
- Roa Bastos, A. (1991a). Los dilemas de la integración Iberoamericana: a la luz del V centenario del descubrimiento de América. En P. Tovar (ed.), *Augusto Roa Bastos: Antología narrativa y poética* (pp. 26-38). Barcelona: Suplementos Anthropos.
- Roa Bastos, A. (1991b). El texto cautivo (apunte de un narrador sobre la producción y la lectura de textos bajo el signo del poder cultural). En P. Tovar

(ed.), *Augusto Roa Bastos: Antología narrativa y poética* (pp. 89-99). Barcelona: Suplementos Anthropos.

Roa Bastos, A. (1991c). Del buen uso de los mitos. En P. Tovar (ed.), *Augusto Roa Bastos: Antología narrativa y poética* (pp. 78-80). Barcelona: Suplementos Anthropos.

Roa Bastos, A. (1991d). Entre lo temporal y lo eterno. En P. Tovar (ed.), *Augusto Roa Bastos: Antología narrativa y poética* (pp. 38-49). Barcelona: Suplementos Anthropos.

Roa Bastos, A. (1991e). Proposición para una alianza cultural entre los pueblos iberoamericanos. En P. Tovar (ed.), *Augusto Roa Bastos: Antología narrativa y poética* (pp. 66-72). Barcelona: Suplementos Anthropos.

Roa Bastos, A. (1997). *El trueno entre las hojas*. Buenos Aires: Losada.

Roa Bastos, A. (2007). El agujero en el texto. *Revista Casa de las Américas*, (248), 91-92.

Schmidt, F. (2000). Literaturas heterogéneas y alegorías nacionales: ¿paradigmas para las literaturas postcoloniales?, *Revista Iberoamericana*, 190 (LXVI), pp. 175-185.

Villegas, J. (1978). *La estructura mítica del héroe en la novela del siglo XX*. Barcelona: Planeta.

Vidaurri, C. (2000, primavera). Augusto Roa Bastos, *Sincronía*, s/p. Guadalajara: Universidad de Guadalajara. Recuperado de: <<http://sincronia.cucsh.udg.mx/otono02.htm>>

**CEADUC - Centro de Estudios Antropológicos
Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción”
Independencia Nacional y Comuneros**

Casilla 1718 - Tel./Fax: 595-21-44 10 44 - Int.: 252
web:www.ceaduc.uca.edu.py - e-mail: ceaduc@gmail.com
Asunción - Paraguay

BIBLIOTECA PARAGUAYA DE ANTROPOLOGÍA

1. Diccionario Nivaclé - Castellano, por José Seelwische, O.M.I.
2. La comprensión del Ñeënga, por Clara Ruiz Ovelar
3. La Construcción Guaraní de la Realidad, por Alfredo Vara
4. Arqueología: Métodos y Técnicas en Superficies Amplias, por Luciana Pallestrini - José Antonio Perasso
5. El Guaraní Conquistado y Reducido, por Bartomeu Melià
6. El Derecho Consuetudinario Indígena, por Miguel Chase-Sardi
7. Indios Guaraníes y Chamanes Franciscanos, por Luís Nécker
8. Raíz y Destino del Guaraní, por Marcos Morinigo
9. Memorias, por León Cadogan
10. Diccionario Nivaclé-Castellano/Castellano-Nivaclé. Ed. completa, por José Seelwische, O.M.I.
11. Chamanismo y Religión entre los Ava-Katu-Ete, por Miguel A. Bartolomé
12. Ñane Ñeë Guaraníme, por Lino Trinidad Sanabria
13. El Guaraní Experiencia Religiosa, por Bartomeu Melià
14. El Precio de la Sangre, por Miguel Chase-Sardi
15. La Contabilidad en las Reducciones Guaraníes, por Teresa Blumers
16. Ayvu Rapyta, por León Cadogan
17. Diccionario Mbya Guaraní - Castellano, por León Cadogan
18. Los caminos que conducen a Jesús - Nava Noyishai. Nava Tajuiya pa Jesús, por José Seelwische
19. Un Pueblo Desconocido en Tierra Desconocida, por W. B. Grubb
20. Revista Ñemity - Tomo I
21. Testimonio Indígena, por Margarita Durán - José Luís Salas
22. Ecos de la Selva, por José Zanardini
23. Taruma Poty, por Lino Trinidad Sanabria
24. San José de Caazapá, por Margarita Durán Estragó

25. Kurusu Ñeëngatu, por Graciela Chamorro
26. San Lorenzo de Campo Grande, Memoria Histórica, por Margarita Durán
27. Moya 'ansaechha' Nengelpayvaam Nengeltomba Enlhet, por Hannes Kalisch y Ernesto Unruh
28. Aspectos Fundamentales de la Cultura Guaraní, por Egon Schaden
29. Realidad Social del Paraguay, por Javier Numan Caballero - Roberto L. Céspedes Ruffinelli
30. Textos Míticos de los Indígenas del Paraguay, por Miguel Chase-Sardi y José Zanardini
31. Mirando de Frente, por José Zanardini
32. Etnicidad, Tierra y Poder, por Wayne Robins
33. Ya'áva Pangcalhva. Biografías Enlhet, por Ernesto Unruh y Hannes Kalisch
34. El Encuentro de la Gente y los Insensatos, por Miguel A. Bartolomé
35. La Misión del Pilcomayo, por Margarita Durán Estragó
36. El Cesto y el Arco, por Carlos Mordo
37. Antropología y Filosofía de la Educación, por Roger Texier
38. Ya'áva Pangcalhva II. Biografías Enlhet, por Ernesto Unruh y Hannes Kalisch
39. Los Indígenas del Paraguay, por José Zanardini y Walter Biedermann
40. Relatos Bilingües Ayoreos, por Deisy Amarilla Stanley
41. Rocío Tropical, por José Zanardini
42. Guardianes de la Selva, por Richard Reed
43. Enenlhet Apaivoma - Gramática Toba, por Ernesto Unruh, Hannes Kalisch y Manolo Romero
44. Cultura del Pueblo Ayoreo, por José Zanardini
45. Palavai Nuu! - Etnografía Nivaclé, por Miguel Chase-Sardi
46. Sakoiahan - Relatos Toba, por Manolo Romero, Hannes Kalisch y Ernesto Unruh
47. Antropología Cultural Aplicada a las Ciencias de la Salud, por Sinforiano Rodríguez
48. Plantas Medicinales del Paraguay, por Ricardo Moreno Azorero
49. La Ínsula Paraguaya, por Eric Courthès
50. Moñeërã Guaraníme, por Lino Trinidad Sanabria
51. Tomarãho. La Resistencia Anticipada. Tomo I, por Guillermo Sequera
52. Lumnanas (gente del monte) los Manjui, por Andrea Chamorro
53. Vana pankek tata, por Ernesto Unruh, Hannes Kalisch y Manolo Romero
54. Angaité - Koahlvok - Las voces de un pueblo, por Mariana Franco y Gladys Imaz
55. Pueblo Angaité - Memoria Histórica, por Juan Pablo Amarilla

56. La etnia Manjui - Lumnanas del Chaco, por Víctor Bareiro
57. Máscaras y Espíritus, por Ilona Zindler
58. Tomaráho. La Resistencia Anticipada. Tomo II, por Guillermo Sequera
59. Halhema Teves, por Hannes Kalisch
60. La Sabiduría de la Selva, por José Zanardini y Deisy Amarilla
61. El Origen de la Pintura, por Edgardo Jorge Cordeu
62. Agtemágháta Apqueh Hleanma - Pueblo Sanapaná, por Deisy Amarilla
63. Paí-Tavyterá, por Bartomeu Melià, Georg Grünberg y Friedl Grünberg
64. The roles of Medicinal Plants, por Norman Breuer Moreno
65. Cadogan, desde Abergavenny hasta Australia y más allá (1829-2005) Tomo I, por Jimmy Cadogan
66. Cadogan, desde Abergavenny hasta Australia y más allá (1829-2005) Tomo II, por Jimmy Cadogan
67. Cadogan, desde Abergavenny hasta Australia y más allá (1829-2005) Tomo III, por Jimmy Cadogan
68. En las calles de Ciudad del Este, por Fernando Rabossi
69. Yxyr Poruwo Ahwóso Jewo 1000 - Conjugación de 1000 verbos en ocho tiempos verbales, por Guillermo Sequera
70. Antropología Cultural aplicada a las Ciencias de la Salud - 2ª Edic., por Sinfiorano Rodríguez
71. Antropología Paraguaya, por Izabel Malinowski
72. Parientes de la Selva. Los Guaraníes Mbyá de la Argentina, por Miguel Alberto Bartolomé
73. Ishiro ôreyuwo poruwo. Sabiduría de los Ishir del Chaco, por Andrés Ozuna
74. Pasado, presente y futuro de la lengua guaraní, por Bartomeu Melià, sj
75. Diversidad, Interculturalidad y Educación en Brasil y en Paraguay: Problemas, experiencias y realidades, por José Maria Rodrigues (org.)
76. The two Shamans and the owner of the cattle: Alterity, storytelling and shamanism amongst the Angaité of the Paraguayan Chaco, por Rodrigo Villagra Carron
77. Educación, lenguas y culturas en el Mercosur: Pluralidad cultural e inclusión social en Brasil y en Paraguay, por José Maria Rodrigues (org.)
78. Diccionario Mbya-Guaraní Castellano 3ª Edición actualizada, por León Cadogan
79. Lo que ellos dijeron. Sabiduría del Pueblo Sanapaná, por Deisy Amarilla y Civito Monte Duarte
80. La captura del Ayoreo José Iquebi, por Deisy Amarilla y José Iquebi Posoraja

81. Cómo influye el Opy en la construcción de la identidad Mbya, por Isaac Díaz-Ambro-
na Moreno
82. La lengua materna como facilitadora de la producción escrita en la segunda len gua,
por Teresa D. González Ramos de Benítez
83. Bilingüismo y educación bilingüe: Un análisis sociolingüístico de contacto guaraní-
castellano en el Paraguay, por María Eva Mansfeld de Agüero, Carlos M. Lugo B., Kari-
na E. Agüero M. y Shaw Nicholas Gynan
84. Investigación cualitativa interpretativa. Una caja de herramientas, por Friedhelm
Guttandin
85. Ciudadanía Democrática y Multilingüismo: La construcción de la identidad lingüística
y cultural del Mercosur, por José María Rodrigues (org.)
86. Descubrimiento del castellano paraguayo a través del guaraní. Una historia de los enfo-
ques lingüísticos, por Hedy Penner, Soledad Acosta y Malvina Segovia
87. Culturas Indígenas, por José Zanardini (comp.)
88. Franciscanos Vascos en Paraguay. Un estudio antropológico, por Jone Luna
89. Intervenciones del gobierno con pueblos indígenas entre 1989 y 2013, por Lorenza
Benítez V. y Delia E. Castillo L.
90. Marcos Nujachè Moreno: Còque yimònlhjayash - Testimonio de mi vida y de mis
pensamientos, por Marcos Moreno y Verena Regehr
91. Un relato de la globalización desde el Chaco (entre otros lugares), por Mario Blaser
92. Sociedad y cultura en tiempos de desigualdad. Instituciones, contradicciones, legitima-
ción, por Luis Ortiz Sandoval (coord.)
93. Políticas lingüísticas para la integración educativa y cultural en el Mercosur: Legisla-
ción, Planificación Idiomática y Glotopolítica, por José María Rodrigues (org.)
94. Diccionario Nivaclé-Castellano- 3ª Edición, por José Seelwische, O.M.I.
95. Los Caduveos. Diario de viaje, por Guido Boggiani
96. Reciprocidad y Economía en la pre historia e historia colonial del Paraguay. Una mi-
rada a nuestras raíces a la luz de los valores de la Economía de Comunión, por Diana
Durán
97. Sabiduría en la diversidad, por José Zanardini
98. Meike makha valayo. No habían paraguayos, por Rodrigo Villagra Carron

BIBLIOTECA DE ESTUDIOS PARAGUAYOS

1. La Constitución Paraguaya Concordada, por Justo J. Prieto
2. Transporte Eléctrico en el Paraguay. Su conveniencia, por Ricardo Canese
3. Iglesia y Estado en el Paraguay durante el gobierno de Carlos Antonio López, por Carlos Heyn Shupp, sdb
4. La cultura paraguaya y el libro, por Josefina Plá
5. Cien capítulos de Economía Paraguaya, por C. Fletschner
6. Tratados y Actos Internacionales de la República del Paraguay - Tomo I, por E. Bordenave - L. Rachid R.
7. Itaipú y la cuestión energética en el Paraguay, por Ricardo Canese
8. La ciencia en Aristóteles, por Juan Enrique Bolzán
9. Tratados y Actos Internacionales de la República del Paraguay - Tomo II, por E. Bordenave - L. Rachid R.
10. Temas Cervantinos y otros ensayos, por Mariano Morínigo
11. Apuntes de Historia Cultural de Paraguay, por Efraím Cardozo
12. 28 Entrevistas para este Tiempo, por Pepa Kostianovsky
13. Los cepos modernos de la dependencia, por Agustín Oscar Flecha
14. Tratados y Actos Internacionales de la República del Paraguay - Tomo III, por E. Bordenave - L. Rachid R.
15. Tratados y Actos Internacionales de la República del Paraguay - Tomo IV, por E. Bordenave - L. Rachid R.
16. Radio Cháritas. Medio siglo de historia, por Margarita Durán Estragó
17. Evangelización de la cultura y santuarios, por Claudio Giménez
18. La teoría Aristotélica de la vida y del calor vital, por Ángel J. Cappelletti
19. Presencia Franciscana en el Paraguay (1538-1824) - Tomo I, por Margarita Durán Estragó
20. Diálogo nacional. Urgencia de nuestro tiempo, por Margarita Durán Estragó
21. En la lucha por el derecho, por Vicente Zayas
22. Templos de Asunción, por Margarita Durán Estragó
23. Tratados y Actos Internacionales de la República del Paraguay - Tomo V, por E. Bordenave - L. Rachid R.
24. Presencia Franciscana en el Paraguay - Tomo II, por Margarita Durán Estragó
25. Ciudadano y Soldado. Comentarios a la correspondencia de Justo Prieto con Arturo Bray, por Justo J. Prieto
26. El pensamiento y la acción pedagógica de Ramón I. Cardozo, por Justina Álvarez Cáceres

27. Hispanoamérica en la Narrativa, por Mariano Morínigo
28. La muralla robada, por Josefina Plá
29. Manual para didáctica universitaria, por Heinz Neuser
30. Monseñor Ramón Bogarín Argaña - Testimonios, por Emilio Fracchia y otros
31. Cartas y Decretos del Dictador Francia - Tomo I, por Alfredo Viola
32. Viaje a Destiempo, por Renée Ferrer de Arréllaga
33. Responsabilidad profesional de los médicos, por José Raúl Torres Kirmser
34. De nuestras lenguas y otros discursos, por Rubén Bareiro Saguier
35. El papel político de los militares en el Paraguay 1870-1990, por Gustavo Gatti
36. Tratados y Actos Internacionales de la República del Paraguay - Tomo VI, por E. Bordenave - L. Rachid R.
37. Cartas y Decretos del Dictador Francia - Tomo II, por Alfredo Viola
38. Educación y desarrollo rural en el Paraguay, por María M. Rivarola
39. Cartas y Decretos del Dictador Francia - Tomo III, por Alfredo Viola
40. Nuestro Mundo entre la Tierra y el Cielo, por Salvador Villagra Maffiodo
41. Mancuello y la Perdiz, por Carlos Villagra Marsal
42. Padre aquí estoy, por San Miguel Garicoits
43. A la búsqueda de un mercado común. MERCOSUR, por Gladys Benegas
44. Finanzas y Derecho Financiero - Tomo I, por Manuel Peña Villamil
45. El evangelio por los caminos del hombre, por Emilio Grasso
46. San Cosme y San Damián. Testimonio vivo del pasado jesuítico, por Blanca Amaral y Margarita Durán E.
47. Cien años de Doctrina Social de la Iglesia, por Ciro Martínez y Fermín Castellano
48. La América Latina Paradojal, por Alejandro Vial
49. Auge y crisis de un modelo económico: El caso paraguayo, por Dionisio Borda
50. Los Presidentes del Paraguay (1844-1954), por Raúl Amaral
51. Derecho Tributario - Tomo II, por Manuel Peña Villamil
52. Historia de la Educación en el Paraguay 1812-1932, por Juan Speratti
53. Al amanecer del Tercel Milenio, por Emilio Grasso
54. La Estancia Jesuítica de Paraguarí, por Margarita Durán Estragó
55. La Presencia Japonesa en el Paraguay, por Emi Kasamatsu
56. Derecho Administrativo - Tomo III, por Manuel Peña Villamil
57. El libro de Job, por César Alonso de las Heras
58. Filosofía y Pensamiento Democrático, por Mario Ramón Reyes

59. Cuentos de la Guerra y de la Paz, por José Santiago Villarejo
60. Cartas y Decretos del Dictador Francia. Tomo IV, por Alfredo Viola
61. apón: mi mundo oriental, por Yolanda Gómez González
62. San Francisco de Yuty. Origen y Desarrollo, por Mirta Caballero de Tessada
63. Villa Lombardia. Utopía hecha realidad, por Eduardo Ramírez Bordón
64. Ética y Filosofía. Ensayos dispersos, por Mario Ramos Reyes
65. Cultura de la Paz, por Edmundo Valenzuela, sdb
66. La Historia: Interpretación, Narración y Escritura en Paul Ricoeur, por Nilo Zárate
67. Lo transtextual en Roa Bastos, por Eric Courthès
68. Estado y Frontera en el Paraguay. Concepción durante el gobierno del Dr. Francia, por Nidia R. Areces
69. La Integración Nacional del Paraguay (1780-1850), por Ricardo Pavetti
70. Un Siglo de Expansión Colonizadora. Núcleo poblacional establecido en torno a la Villa Real de la Concepción. Origen y desarrollo socio-económico - 2ª Edición, por Renée Ferrer
71. Valores Tradicionales y Emergentes en la Universidad, por Ilde Silvero
72. La Experiencia Teologal del Hombre según Xavier Zubiri, por Teresa del Pilar Ríos
73. 25 poetas, músicos, compositores y cantores populares del Paraguay, por Ramón Giménez
74. Paraguay el camino hacia el Oeste, por Julia Velilla Laconich
75. Lo que el río se llevó. Estado y Comercio en Paraguay y Corrientes, 1776-1870, por Thomas Whigham
76. Tras los Expulsos. Cambios demográficos y territoriales en el Paraguay después de la expulsión de los jesuitas, por Ignacio Telesca
77. La República como tarea ética, por Mario Ramos Reyes
78. Realidad Social del Paraguay II, por Javier Numan Caballero M.
79. Villa Encarnación. Campamento de la Independencia 1843-1906, por Margarita Durán Estragó
80. El espacio jesuítico-guaraní. La formación de una región cultural, por Norberto Levinton
81. Dominación colonial y trabajo indígena, por María Laura Salinas
82. Una guerra total. Paraguay, 1864-1870: Ensayo de historia del tiempo presente, por Luc Capdevila
83. El sentido de la vida y la trascendencia en Viktor Frankl, por Teresa del Pilar Ríos
84. Escritos del Padre Fidel Maíz - II. Virgen de los Milagros, Sermones Religiosos y

- Discursos Patrióticos, por Carlos Heyn Schupp, sdb
85. Enseñanzas del Bicentenario ante los desafíos globales de hoy: Repensando el cambio para nuestra América, por Beatriz González de Bosio y José Zanardini (comp.)
 86. La Independencia del Paraguay y el Imperio del Brasil, por R. Antonio Ramos
 87. Sociología aplicada a la realidad social del Paraguay - 2da. Edición revisada, por Javier Numan Caballero
 88. La Independencia y sus Protagonistas: Aporte de Benjamín Velilla a la Historia del Paraguay, por Margarita Velilla(comp.)
 89. El régimen de Stroessner y la resistencia indígena, por René D. Harder Horst
 90. Machado de Assis: Cuentos para muchas voces, por Luís Eduardo Wexell Machado y Maria Rosa Duarte de Oliveira (org.)
 91. Escritos del Padre Fidel Maíz - III, Otros escritos y artículos del libro. Desagravio 1916, Biografía y juicio del P. Maiz, por Carlos Heyn Schupp, sdb
 92. La Instrucción Pública en la Época Colonial, por Olinda Massare de Kostianovsky
 93. Calidad de la información periodística. Responsabilidad social de la prensa, por Roque Acosta Ortíz/Jesuitas, Guaraníes y Emigrantes en las Reducciones del Paraguay, por Gianpaolo Romanato
 94. Jesuitas, Guaraníes y Emigrantes en las Reducciones del Paraguay, por Gianpaolo Romanato
 95. Glosario de Paraguayismos en Hijo de Hombre de Augusto Roa Bastos, por Isabel Baca de Espínola y Ebelio Espínola Benítez
 96. Radio Cáritas - Universidad Católica. Itinerario de los últimos 25 años, desde la visión de sus protagonistas (1986 – 2011), por Roque Acosta Ortíz y Mariano Mercado
 97. Educación para Sordos y la Formación Docente desde la Perspectiva Inclusiva-El caso concreto del Paraguay, por Luiz Albérico Barbosa Falcão
 98. Historia, doctrina y principios cooperativos en los editoriales del Dr. Enzo Di Tore Chartrán, por José F. Samudio Falcón (comp.)
 99. Educación y desigualdad. Las clases desfavorecidas frente al sistema educativo paraguayo, por Luis Ortiz Sandoval
 100. Qué Onda. La radio en Paraguay en la post dictadura, por Rogelia E. Zarza Sanabria
 101. La Iglesia y los partidos en la vida política del Paraguay desde la Independencia, por François Chartrain
 102. Cartas Anuas de la provincia jesuítica del Paraguay. 1663-1666. 1667-1668. 1669-1672. 1672-1675, por María Laura Salinas (int.) y Julio Folkenand (col.)
 103. Los que se fueron, Mario Ramos-Reyes
 104. Cartas Anuas de la Provincia Jesuítica del Paraguay. 1681-1692. 1689-1692. 1689-

- 1700, por María Laura Salinas (int.) y Julio Folkenand (col.)
105. Platero y yo - Platero ha che. Edic. bilingüe, por Juan Ramón Jiménez y Lino Trinidad Sanabria
106. El rol de la FF.AA. en la sociedad democrática. Historia, opiniones de expertos, reflexiones personales, por Silvio Torres Chávez.
107. El profesor de Matemáticas de Solano López, por Jorge García Riart.

**CENTRO DE ESTUDIOS ANTROPOLOGICOS DE LA
UNIVERSIDAD CATÓLICA “NUESTRA SEÑORA DE LA
ASUNCIÓN”(CEADUC)**

**NORMATIVAS GENERALES PARA PUBLICAR EN LA REVISTA
ESTUDIOS PARAGUAYOS**

La Revista ESTUDIOS PARAGUAYOS es una publicación de carácter científico, relacionada a las temáticas de carácter filosófico, sociológico, histórico, pedagógico, político y otros afines, dirigida principalmente a investigadores, docentes y estudiantes de ciencias sociales.

Los artículos que serán publicados en ESTUDIOS PARAGUAYOS, deberán reunir los siguientes requisitos:

1. El trabajo debe ser inédito, y referido exclusivamente a ciencias sociales. La Revista no acepta artículos que hayan sido enviados simultáneamente para su evaluación, y/o publicación, en otras revistas o libros, del país o del exterior. Los trabajos recibidos serán revisados por los integrantes del Comité Editorial y los aceptados serán evaluados por árbitros designados por dicho Comité Editorial.
2. Durante el proceso de evaluación por pares, se reservara la identidad del/ los autor/es, omitiendo la identificación como afiliación institucional. Tampoco será mencionado referencia alguna que le permitirá al evaluador inferir indirectamente la autoría del trabajo. Las informaciones autorales se registran aparte y solamente los editores tienen acceso a ellas.
3. En la evaluación se usa el método doble ciego. Se calificarán de Excelente, bueno, regular o deficiente los siguientes aspectos: relevancia del tema, originalidad y solidez en la interpretación, estructura lógica del discurso, coherencia argumentativa, redacción y estilo, documentación bibliográfica, cumplimiento de las normas editoriales, y éxito en el propósito comunicativo. El veredicto implica la publicación del artículo sin modificaciones, con ligeras modificaciones, con modificaciones sustanciales, o su NO publicación.
4. El plazo para responder varía conforme a la complejidad de las evaluaciones y de las eventuales modificaciones sugeridas y realizadas. Los datos de recepción y aprobación de cada colaboración será informado en el texto publicado.

5. El texto se puede presentar en español, guaraní, portugués o inglés, teniendo en cuenta las siguientes orientaciones:
 - Debe incluir un resumen que explicita el tema general y el problema de la investigación, además de objetivos y/o hipótesis, metodología, análisis de material y principales conclusiones, con un máximo de 10 líneas y en dos lenguas.
 - Deberá incluir 4 o 5 palabras clave, también en dos idiomas, que le indique al lector los principales temas del trabajo.
 - El artículo incluirá: a) un título y subtítulo, con un máximo de 25 palabras; b) nombres/s del/os autores, identificando/s al pie de página, con los datos relativos a la producción del artículo, e indicando la institución/universidad donde trabaja; c) deberá indicar las notas utilizadas, así como las referencias bibliográficas.

6. Todos los trabajos deben estar encaminados dentro del siguiente formato:
 - Emitido en cualquier procesador de textos, preferentemente Word, donde se permita su modificación/maquetado para la edición final.
 - Los artículos deberán contener un mínimo de 15 páginas, numeradas secuencialmente.
 - La fuente a utilizarse es Times New Roman, 12 Normal, para el texto y en negritas para los subtítulos. El título deberá estar en mayúsculas, Times New Roman, 12 y negritas. El espaciado es de 12 pts. O Automático entre títulos y subtítulos. El entrelíneo de 1.5.
 - Las citas dentro del texto, en el siguiente formato: (Apellido, Año: Página Referenciada) - (Planas, 2014: p.45).
 - Las notas a pie de página deberán ser exclusivamente explicativas manteniendo el mismo formato de las referencias bibliográficas en el texto.
 - Las gráficas, tablas y figuras deberán ser integradas en el texto durante el proceso de recepción y dictamen. Sólo en caso de ser aceptado el artículo, entonces deberán ser enviadas en archivo separado, en el formato original de su elaboración, y debidamente citados y numerados. La letra de los cuadros y gráficas debe ser Times New Roman, tamaño 10, las gráficas deben ir sin color, sin negritas y si están elaboradas en Excel deben ir sin borde.
 - Las imágenes, en JPG, preferentemente en blanco y negro.
 - La Bibliografía deberá ir al final, conteniendo sólo las obras citadas, de la siguiente manera:

Libros: Sartori, Giovanni. 1995. Ingeniería constitucional comparada. Una investigación de estructuras, incentivos y resultados, México, Fondo de Cultura Económica.

Capítulo en libro: Kirchheimer, Otto. 1990. "The catch-allparty", en Peter Mair (ed.), *Thewesteuropeanpartysystem*, Oxford, Oxford University Press, pp. 50-60.

Artículo de revistas: O'Donnell, Guillermo. 1994. "Delegativedemocracy", *Journal of Democracia*, Vol. 5, No. 1, pp. 55-69.

Hemerografía: Lozano, Pilar. 2011. "Colombia lanza un plan de combate a cuatro años contra la guerrilla y los paramilitares", *El País*, 25 de mayo, p.20.

Internet: Fundación Seguridad y Democracia. 2008. Sudamérica: ¿carrera armamentista o renovación militar?, en <<http://www.seguridadydemocracia.org/articulos213>> (Consultado el 15 de mayo de 2008)

7. EL trabajo deberá ser enviado únicamente a ceaduc@gmail.com o ceaduc@uca.edu.py
8. La Revista ESTUDIOS PARAGUAYOS se reserva todos los derechos autorales sobre los artículos publicados, inclusive su traducción, permitiendo por tanto su posterior reproducción o transcripción, con la debida citación de la fuente.

PARA MAYORES INFORMACIONES

CEADUC

Centro de Estudios Antropológicos

Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción"

Independencia Nacional y Comuneros

Tel./Fax: 595-21-44 10 44 - Int.: 252 - E-mail: ceaduc@gmail.com

Nilo Zarate, Director: nilozarate@gmail.com

Carlos Peris, Editor: carlosperisc@gmail.com

Asunción - Paraguay

EVALUADORES

Abente Brun, Diego
Aguirre Martínez, Orlando
Amarilla, Deisy
Arditi, Benjamín
Caballero Mejías, Ester
Caballero Merlo, Javier
Caballeros Campos, Herib
Cerna Villagra, Sarah
Céspedes Darmany, Lorena
Céspedes Ruffinelli, Roberto
Dominique Demelenne
Filartiga Callizo, Camilo
Fretes Carreras, Luis
Fuentes Armadans, Claudio
Gephart, Malte
Gómez Romero, Celeste
López, Magdalena
Martínez Escobar, Fernando
Ortiz Sandoval, Luis
Peris Castiglioni, Carlos
Rehnfeldt, Marilin
Rivarola Franco, Magdalena
Saracho, Victor
Sarah, Dario
Silvero, José Manuel
Solís, Juan Mario
Taboada Gómez, Victoria
Telesca, Ignacio
Zárate López, Nilo

REFERENCIA INSTITUCIONAL

Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya, Paraguay
Universidad Nacional de San Luis de Potosí, México
Universidad Católica "Ntra. Sra. de la Asunción", Paraguay
Universidad Nacional Autónoma de México, México
Universidad Carlos III de Madrid, España
Universidad Católica "Ntra. Sra. de la Asunción", Paraguay
Universidad Nacional de Asunción, Paraguay
Universidad Nacional Autónoma de México, México
Universidad Complutense de Madrid, España.
Universidad Católica "Ntra. Sra. de la Asunción", Paraguay
Universidad Católica "Ntra. Sra. de la Asunción", Paraguay
Universidad Católica "Ntra. Sra. de la Asunción", Paraguay
Universidad de Lisboa, Portugal
Universidad Católica "Ntra. Sra. de la Asunción", Paraguay
Universidad de Hamburgo, Alemania
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Paraguay
Universidad de Buenos Aires, Argentina
Universidad de Buenos Aires, Argentina
Instituto de Ciencias Sociales de Paraguay, Paraguay
Universidad Nacional de Asunción, Paraguay
Universidad Católica "Ntra. Sra. de la Asunción", Paraguay
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Paraguay
Universidad Católica "Ntra. Sra. de la Asunción", Paraguay
Universidad Católica "Ntra. Sra. de la Asunción", Paraguay
Universidad Nacional de Asunción, Paraguay
Universidad Nacional de San Luis de Potosí, México
Universidad Católica "Ntra. Sra. de la Asunción", Paraguay
Universidad Nacional de Formosa, Argentina
Universidad Católica "Ntra. Sra. de la Asunción", Paraguay

Revista Estudios Paraguayos
© Centro de Estudios Antropológicos (CEADUC)
Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción"
Independencia Nacional y Comuneros
Casilla de Correo #1718 - Asunción - Paraguay
Telefax: (595-21) 44 10 44 extensión 252
E-mail: ceaduc@gmail.com - ceaduc@uca.edu.py
Web: www.ceaduc.uca.edu.py